



# Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Estudios Profesionales  
"ACATLAN"

## EL PROBLEMA DEL ESTADO NACIO- NAL EN AFRICA: ZAIRE Y SENEGAL



8153436-2

*Que para obtener el Título de:*

**LIC. EN RELACIONES INTERNACIONALES**

*p r e s e n t a*

**PHILIPPE MARTINEZ MASAS**

M-0032063



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

To: SUSAN  
DANIEL  
NICHOLAS

A: PACY N'SIMIRE  
KADJURU SIKITU  
MUBALAMA  
IRENGE



## I N D I C E

INTRODUCCION	i
<u>CAPITULO I - SURGIMIENTO Y DESARROLLO DEL ESTADO MODERNO.</u>	1
a) La Edad Media	2
b) Capitalismo Incipiente	4
c) Surgimiento De Estados Nacionales	8
d) Estado Nacional Moderno	13
e) Naturaleza del Estado Moderno	17
Notas	23
CAPITULO II - PANORAMA HISTORICO DE AFRICA	24
a) Comentarios Generales en torno a las Naciones y Estados en Africa	24
b) Africa Pre-Colonial	30
i) Orígenes	30
ii) Africa Occidental (Ghana, Mali, Songhai)	32
iii) Benin	36
iv) Africa Central (Kongo, Lunda, Kuba)	38
v) Africa Austral y Oriental (Bouganda, Monomotapa, Zulu)	44
c) Presencia Europea y Colonización	49
i) Primeros contactos Europeos	49
ii) Siglos XVII y XVIII	52
iii) Reparto Colonial	56
iv) Administración Colonial	61
d) Descolonización	69
i) Consideraciones Generales	69
ii) Emancipación de las Colonias Británicas	71
iii) Emancipación de las Colonias Francesas	74
Notas	77

M-0032063

### CAPITULO III - EL ESTADO NACIONAL AFRICANO

a) Breve Bosquejo del Desarrollo Africano a Partir de la Emancipación	80
b) Estado Nacional Africano	84
c) Estados Independientes	85
d) Regímenes de Partido Unico	92
e) Regímenes Militares	97
f) Clases Sociales	101
Notas	106

### CAPITULO IV - DOS ESTUDIOS DE CASO: ZAIRE Y SENEGAL 108

#### ZAIRE

a) Colonización Belga	109
b) Independencia y Crisis	111
c) Situación General Actual	119
d) Problema "Nación" en el Congo	126

#### SENEGAL

a) Africa Francesa	131
b) Breve Antecedente Colonial de Senegal	133
c) Política Francesa de Asimilación	135
d) Respuesta Africana a la Asimilación-Negritud	138
e) Independencia	142
f) Senegal Independiente	145
g) La Nación Senegalesa	149
h) El Senegal de los 80's	152
Notas	155

<b>CONCLUSIONES</b>	<b>158</b>
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>162</b>
<b>BIBLIOGRAFIA PONENCIAS</b>	<b>166</b>

---

## EL PROBLEMA DEL ESTADO NACIONAL EN AFRICA: ZAIRE Y SENEGAL

## INTRODUCCION

El problema del Estado-Nación es uno de los múltiples problemas que aquejan a Africa y en cierta medida a Asia Continental. Parece no ser un fenómeno que afecte demasiado a otras áreas del planeta como América Latina por estar estas sociedades constituidas por grupos relativamente homogéneos; tampoco constituye un gran problema de los países desarrollados. Si bien en muchos de estos países existen diversos grupos etno-culturales, se ha llegado a una relativa estabilidad y participación democrática, o bien la existencia de minorías no obstaculiza el desarrollo de estas sociedades (en el primer caso podemos contar a Bélgica y Yugoslavia y en el segundo a la Gran Bretaña, España, Francia y los Estados Unidos).

En Africa y en Asia el estudio del estado-nación es de importancia básica para poder tener una idea más clara del subdesarrollo y sus características peculiares en estas áreas. Y es justamente la carencia de un estado nacional en Africa o la coexistencia de múltiples naciones dentro de un estado africano lo que esta disertación tratará de esbozar en términos generales. Se pretende demostrar a lo largo de todo el trabajo como esta característica de prácticamente todos los estados de Africa Negra ha tenido implicaciones de enorme relevancia en el quehacer político, económico, y cultural del área. No olvidamos los problemas a los que se enfrentan todos los países subdesarrollados, i.e., dependencia externa (económica, tecnológica, política, militar, cultural, etc.), economías monoproductoras y de subsistencia, neocolonialismo, inestabilidad política por mencionar algunos pero en los casos de

Africa Negra y Asia habría que agregar la carencia de un estado nacional y por lo tanto de unidad nacional, lo que constituye uno de los obstáculos fundamentales para las eventuales perspectivas de estos continentes.

Al hablar de Africa nos vemos precisados a hacer una división entre dos grupos de países que tienen características bien definidas y diferentes entre sí. Por una parte, tenemos a Africa del Norte que abarca la ribera del Mediterráneo y noroeste del continente en la costa atlántica y constituida por países de cultura árabe desde Egipto al noreste a Marruecos en el noroeste. La segunda gran división corresponde a los países del resto de Africa situados al sur del Sahara y que para diferenciar llamaremos Africa Negra. Esta área está constituida por más de 40 países y para efectos de nuestro estudio la principal diferencia con Africa Arabe es que aquí la población es eminentemente negra, aunque dividida en diversos grupos étnicos o naciones con sus características lingüísticas y culturales propias (muchos grupos, sobretodo del norte de la región son principalmente musulmanes). Al hablar de Africa durante esta exposición nos estaremos refiriendo a Africa Negra. Los países árabes del norte del continente suelen colocarse dentro del panorama del Mundo Arabe, y pocas veces se hacen estudios conjuntos de ambas regiones a no ser que sean de carácter físico-geográficos.

Para apreciar la incongruencia del estado africano con la realidad objetiva de los países africanos, el primer capítulo tratará sobre el surgimiento y evolución de los estados nacionales en Europa como resultado de los factores que le son propios, es decir, como resultado de una contradicción de clases en los albores del capitalismo productivo y una necesi-

dad objetiva para preservar las relaciones de producción existentes. Trataremos también sobre la colocación de este mismo estado sobre una base que no corresponde a las condiciones reales de los países africanos. —

El segundo capítulo recorre de una manera general la historia africana desde los tiempos pre-coloniales hasta el período de la descolonización y época actual. Nos servirá para apoyar uno de los puntos fundamentales del trabajo: antes de la llegada de los europeos, África contaba con sistemas sociales y políticos bien establecidos, jerarquizados y organizados. Los europeos dividieron y separaron áreas de dominio con su reparto colonial causando en gran medida los problemas actuales del continente africano.

El capítulo III hablará sobre los problemas que nos ocupan, i.e., la ausencia de la unidad nacional en los estados africanos como uno de los principales obstáculos para la creación de una África con mayores perspectivas de desarrollo. Abordaremos el tema de la cuestión nacional en los estados africanos como uno de los principales obstáculos para la creación de una África con mayores perspectivas de desarrollo. Abordaremos el tema de la cuestión nacional y su relación con varios aspectos de la vida política africana, así como su relación con grupos étnicos existentes.

Finalmente haremos un breve estudio comparativo entre dos estados africanos: Zaire y Senegal. Uno de régimen militar unipartidista y otro de régimen civil pluripartidista y veremos cómo la convergencia plurinacional afecta el quehacer político.

iv.

Concluiremos con algunos comentarios acerca de las perspectivas futuras del continente y mencionaremos la importancia de la unidad nacional en los estados si han de contemplar un desarrollo nacional auténtico.

## CAPITULO I

## SURGIMIENTO Y DESARROLLO DEL ESTADO MODERNO

Actualmente no hay territorio en el mundo que no sea un estado o que no forme parte de un estado. La gran mayoría de los estados cuentan con sistemas políticos muy similares en cuanto a naturaleza, organización, funcionamiento, ideología, etc. Todos ellos obedecen a un patrón común de origen y si bien tienen diferencias entre sí (monarquías constitucionales, repúblicas parlamentarias bi- o multipartidistas, etc.), todos obedecen a un concepto que trataremos de esbozar aquí de manera general, concepto sin el cual no podríamos comprender la realidad africana en su totalidad. No se pretende llegar a un conocimiento completo de Africa Negra, pero sí tener una idea clara del estado africano para poder analizar el objeto de esta disertación: el problema del estado nación en esta área o el no funcionamiento del estado africano (producto del estado europeo) debido a la existencia de diversas naciones o etnias dentro de cada uno de los países africanos.

Para llegar a este punto, es necesario enmarcar el concepto dentro de la realidad europea, pues es en este continente que el estado surge, se desarrolla y se consolida como producto de una evolución histórica propia, que no obedece a otras realidades y mucho menos a la africana.

En cuanto a la nación, hay muchas maneras de definirla: un pueblo que pertenece a un mismo linaje biológico, según el concepto nazi; un pueblo unido por lazos culturales, histórico y filológicos, diría un inglés; o una reunión de

individuos libres que sin diferencia de credo o raza desean vivir bajo un mismo gobierno, para la mentalidad norteamericana (mientras que un americano espera que nadie le mencione el problema del negro, ni sus leyes migratorias<sup>1</sup>). Es muy difícil dar una definición precisa, aunque de manera general yo diría que es un grupo de individuos con pasado y presente comunes, así como una misma proyección del futuro y que desde luego viven bajo un gobierno común para el mantenimiento del grupo.

Sin embargo, el estado europeo surge -y esto debemos tenerlo muy presente- de una base de nacionalidad, que a su vez debe someterse a una forma de gobierno determinada. Pero también evoluciona gracias a fuerzas económicas y sociales específicas que se originan a finales de la Edad Media, y que le dan el distintivo inequívoco de estado.

#### a) La Edad Media

El mundo medieval estaba caracterizado por una economía y poder localistas. Como dice Crossman, cuando faltan las comunicaciones rápidas (a diferencia del estado moderno), "el gobierno se descentraliza automáticamente y cae en manos de los propietarios agrícolas locales"<sup>2</sup>. Y precisamente, la economía medieval es agrícola y localista, dedicada a satisfacer las necesidades del feudo que consistía en la morada del señor feudal, la aldea que rodea a ésta y las tierras aledañas que abastecían el consumo de la aldea y del señor feudal y su familia.

Durante este período en Europa Occidental y Oriental la vida se concentraba alrededor de estos feudos, que si

bien diferían en cuanto a tamaño, organización, etc., tenían características semejantes. Cada propiedad feudal tenía un señor, pues "no había señor sin tierra ni tierra sin señor"<sup>3</sup>. La propiedad estaba dividida en dos partes: una, que consistía en la heredad del señor feudal, y otra que era trabajada por los siervos para su subsistencia, aunque tenían que dedicar algunas jornadas de la semana al trabajo de la tierra del señor. Este, además de tener propiedad sobre la tierra, también la tenía sobre los siervos y sus familias, podía disponer de sus cosechas o parte de ellas, como pago de tributos e impuestos, a grado tal que una viuda tenía que pagar cierto impuesto si quería contraer nuevas nupcias o si su deseo era permanecer viuda<sup>4</sup>. También disponía de los hombres de la gleba para la protección del feudo o para realizar alguna empresa militar. Si el siervo quería conservar su pedazo de tierra tenía que entregar parte de su producto al señor y laborar sus propias tierras.

El estado, en su concepto actual todavía no existía, pero el mundo feudal contaba con una serie de jerarquizaciones que organizaban y mantenían el status quo de entonces. Había casos en que determinado feudo formaba parte de un feudo todavía mayor y por lo tanto tenía todos los deberes de un vasallo para su señor. Este tipo de jerarquía culminaba en el rey, que en teoría lo poseía todo pero que había cedido las propiedades a barones a cambio de ciertos servicios. Muchas veces los barones tenían más de un feudo y vivían en todos ellos en ciertas épocas del año. Era un sistema que dependía para su existencia de la propiedad privada que es uno de los pilares del estado moderno como veremos más adelante.

La segunda gran institución medieval era la Iglesia, dueña espiritual del mundo occidental. Mientras que las economías y los poderes políticos eran descentralizados y localistas, la Iglesia era una verdadera institución universal. Centralizada en Roma, contaba con clérigos en las más pequeñas aldeas europeas y ejercía un perfecto control sobre la educación, cultura, literatura y filosofía. Todos los señores y reyes buscaban la bendición papal para legitimar su gobierno; todo tipo de empresa, fuese militar o comercial también requería del beneplácito papal. Un feudo cristiano era un feudo civilizado y cualquier disputa que éste tenía con otro feudo era solucionada por la instancia papal. La política, entonces, era parte de la teología. La Iglesia Católica era la gran detentadora del poder espiritual del que se desprendía el poder temporal. Este poder, a manos de los reyes y señores feudales, defendía a la Iglesia mientras que ésta cedía su poder temporal a los señores. Era la perfecta alianza.

#### b) Capitalismo Incipiente

Ya se sabe que la economía medieval era localista y descentralizada. Los feudos eran autosuficientes y el poco comercio entre uno y otro se realizaba a nivel de trueque. Pero en la alta Edad Media (a partir del siglo XIII aproximadamente) comienzan a surgir cambios que favorecían eventualmente la unidad nacional que abogaba por la creación de esta dos nacionales soberanos e independientes de la burocracia romana. Durante la Edad Media se acumulaban enormes riquezas en oro y plata que generalmente permanecían inactivas e improductivas por el poco desarrollo de lo que se conoce como

economía internacional. La economía localista y de trueque favorecían esta acumulación improductiva pero pronto esta imagen desaparecería con el surgimiento del comercio internacional. Las cruzadas, empresas militares para rescatar los lugares santos de manos de los infieles, iban acompañados de un gran deseo de saqueo, pillaje y enriquecimiento. Estas incursiones trajeron de los países de Oriente Medio nuevos estilos de vida, vestimentas, sedas, joyas, alimentos, entonces exóticos, que encontraron acomodo entre las clases poderosas de Europa (miembros de la Iglesia y señores feudales). La demanda que posteriormente naciera por estos productos hizo que se extrajeran las monedas de las arcas feudales y clericales para adquirirlos. Comenzaron a florecer ciudades comerciales con sus respectivos comerciantes. Ramón Tamames nos habla de las verdaderas reinas de la época: Venecia, Pisa, Amberes, Brujas, Amsterdam, ciudades de recepción, venta y distribución de productos exóticos a toda Europa desde los países nórdicos hasta el sur de España y Rusia<sup>5</sup>.

También esta es la época (siglos XIV, XV y XVI) de los comerciantes intermediarios que compran los productos y los venden y distribuyen en las cortes europeas. Ellos son los que activan el dinero y obtienen ganancias de sus empresas comerciales, convirtiéndose de esta manera en los primeros burgueses y banqueros de la historia (clase media de entonces).

Ya se conocen los banqueros Welster, Hochstetter, Fugger, etc. y a mediados del siglo XVI Amsterdam se convierte en un verdadero emporio comercial y financiero (la primera bolsa de valores del mundo desarrollada por los judeo-sefarditas expulsados de España (Teixas, Mendes-Coutinho, Rodríguez

de León, etc.<sup>6</sup>). Esta es una nueva clase que no es aristócrata, ni sierva, ni campesina, ni clerical, pero que poco a poco se convertiría en el principal y más poderosa clase, pilar de las instituciones políticas del estado moderno.

Las nuevas rutas marítimas contribuyeron también al gran cambio operado en Europa en los siglos XV y XVI. Las empresas españolas y portuguesas a África y América; inglesas, francesas y holandesas a África, India, Indonesia y América trajeron a Europa una infinidad de productos nuevos (sedas, pieles, joyas, metales preciosos, especias, etc.) que llenaban los mercados y enriquecían más a la nueva clase capitalista-mercantilista. La creación de las Compañías de las Indias Orientales y Occidentales dominaban el comercio y la actividad económica de la época. Y esta incipiente formación de imperios coloniales sería decisiva en el surgimiento de los primeros estados europeos y del mundo (aunque recordemos que ya existían estados milenarios en China -Cathay-, Persia, Abisinia, etc.).

Todos estos cambios evidentemente tenían que surtir efectos en la mente de los hombres y por lo tanto en sus instituciones político-religiosas. El mundo cerrado, estático de la Edad Media y sus consecuentes ideas cerradas y estáticas no favorecían al nuevo dinamismo económico de Europa. La nueva actividad comercial requería de una mayor libertad de acción, movimiento y pensamiento que el que ofrecía el dogma cristiano de sumisión al rey y al papa en la Edad Media. En todos los países europeos era condenada la usura como ofensa a Dios y los edictos papales así la calificaban. Sin embargo, sin esta usura, ni el comercio ni los comerciantes hubieran florecido. Los Fugger, los Welster, los Teixas en realidad no eran más que usureros (banqueros, prestamistas,

intermediarios) que tenían que obedecer a la evolución material de Europa.

Bien dice Von Martin que los grandes cambios se dan a finales de las grandes épocas y el período que ahora nos ocupa no es la excepción<sup>7</sup>. La Reforma y los diversos movimientos religiosos que escinden la vida civil y la vida clerical, la lenta formación de los estados nacionales, la imprenta y la consecuente divulgación de la cultura, el acceso a la educación, la liberalización de las artes, la literatura, la ciencia, el desarrollo de nuevas ideas político-filosóficas, etc., son los grandes cambios que poco a poco enterrarían el viejo orden feudal dando lugar a la formación de los estados nacionales.

Y todos estos cambios obedecen a las condiciones materiales que se desarrollaban. La nueva clase burguesa mercantilista necesitaba libertad y fue esta libertad que hizo a Enrique VIII romper el yugo papal, no solamente movido por caprichos matrimoniales (la flota inglesa incursionaba ya con éxito por los mares del globo y necesitaba beneplácitos para hacerlo con libertad).

La primera revolución científica, la llamada "revolución copernicana" por Bertrand Russell, es producto de este pensamiento que se bastaba con la explicación aristotélica y de Aquino sobre el orden de las cosas. Maquiavelo fue uno de los primeros precursores del Absolutismo monárquico y no tardaron en seguirle pensadores afines en todos los países de Europa. Y es aquí que nos detenemos a analizar el estado absoluto y las condiciones que le dan vida.

### c) Surgimiento de Estados Nacionales

Para abordar la formación del estado nacional, es necesario comprender los puntos anteriormente mencionados con un breve esbozo sobre la formación de las clases socio-económicas que son otro de los soportes fundamentales del estado moderno.

En la época a la que nos referimos, comenzaron a delimitarse más claramente las clases que ahora conocemos, y esto debido a las revoluciones agrícolas y a la industria.

Durante el auge de las ciudades comerciales surge la primera división del trabajo entre la ciudad y el campo, pues el campo pasó de ser autosuficiente a gran abastecedor de alimentos para esas ciudades. Se empezaron a cultivar tierras antes abandonadas pero que eran propiedades de la Iglesia o de los feudos por una renta anual por su uso. De esta manera el campesinado se libera de su posición servil y ahora es dueño de su trabajo y su producto. Y el señor feudal prefiere ahora rentarla a campesinos que ocupar a estos en sus propias tierras. Recuérdese que el señor ya conocía los placeres del comercio y refinaba sus gustos cada vez más por lo que le era más útil recibir el pago por el uso de sus tierras para pagar sus demandas por productos orientales y ultramarinos.

Uno de los elementos que contribuirían a dar término a la época feudal es la emancipación de los campesinos en el siglo XIV debido al aumento del valor de su fuerza de trabajo (efectos de la Peste Negra de 1348 que mató a cerca de la mitad de la población europea) y la consecuente toma

de conciencia acerca del valor de su trabajo. Esto hizo que los campesinos organizaran revueltas contra los señores feudales liberándose del yugo del feudo y dándoles libertad de movimiento y posesión de su propia fuerza de trabajo que ahora podría vender como le placiese en el campo o en las ciudades.

La industria también tuvo sus cambios. Con la prosperidad de las ciudades, lo que antes eran industrias caseras (oficios, artesanos) y autosuficientes, ahora se convertían en industrias -aunque todavía pequeñas- que abastecerían la demanda de las ciudades. La división de clases empezó dentro de los talleres artesanales pues consistía en el maestro, dueño de la materia prima, las herramientas y el producto; el jornalero, trabajador asalariado y el aprendiz, que se iniciaba en el oficio como ayudante y a veces vivía en casa del maestro y que recibía como pago ropa y alimentos. En las primeras etapas de este cambio unos años bastaban para ascender de aprendiz a jornalero y otros pocos para que el jornalero pudiese montar su propio taller aparte. También en esta primera etapa se formaron los primeros gremios por oficios que protegían a maestros, jornaleros y aprendices por igual de una ciudad determinada contra una competencia foránea.

Sin embargo, esto no tardaría en cambiar. Los maestros más prósperos lograban un poder personal más fuerte y empezaron a mirar desde lo alto a sus hermanos menos afortunados y terminaron formando sus gremios exclusivos<sup>8</sup>. Así se rompe la tradicional escalada aprendiz-jornalero-maestro quedando en aprendiz-jornalero. Muchas veces los gremios de maestros dejaban de producir para dedicarse al comercio quedando más imposibilitados de alcanzar la categoría de maestros, los aprendices y jornaleros. Y en el siglo XV muchas ciudades de Europa estaban controladas por estos gremios mayores

y que necesitaban imponer legislaciones que protegieran sus actividades comerciales y productivas.

Ya todo está listo para la llegada del rey absoluto como primera forma de estado nacional. Las clases ya estaban formadas y tenían que permanecer así. El Campo ya estaba igualmente dividido y era proveedor de jornaleros a las ciudades.

La nueva burguesía necesitaba libertad para producir y comerciar, pero también necesitaba seguridad y orden en las ciudades y en las carreteras. Si quería mantener su monopolio en tal o cual ciudad o región necesitaba eliminar la competencia extranjera de la Liga Hanseática o del comerciante venido de Génova. Los que antes eran de Lyon o Toulouse ahora se sentían franceses; los de Chester y Canterbury ahora eran ingleses. El rey, por su parte, veía acrecentar su poder y quería consolidarlo. El ejército feudal (mercenario y saqueador) no daba la suficiente protección a los burgueses, pero si estos financiaban las arcas reales, entonces el rey podría pagar un ejército bien entrenado que también utilizaría las nuevas técnicas militares (armas de fuego, pólvora). La Corona podría a la vez, proteger los intereses de los burgueses y consolidar su poder hegemónico.

El sentido de nacionalidad era explotado como ideología para unir a franceses, holandeses, ingleses, para proteger industria y comercio nacionales, para eliminar regulaciones locales en detrimento de las actividades de los nuevos burgueses, para asegurar fronteras y por lo tanto mercados en contra de productos extranjeros, etc. Y el rey, si contaba con suficiente fuerza podría servir de instrumento para legis

lar a favor de las nuevas transformaciones socioeconómicas.

Para acrecentar la alianza entre el rey y las nuevas clases, la Iglesia fue despojada paulatinamente de su influencia en los nuevos estados nacionales. Roma medraba las riquezas nacionales y, como ya he dicho, impugnaba las nuevas actividades lucrativas por temor a perder su riqueza y por lo tanto su fuerza. No se trataba de eliminar el poder temporal cedido por Dios a los gobernantes de la tierra. Tomando en cuenta el arraigo que tenía la fe cristiana en las masas, había que usar la idea de poder temporal en manos de los reyes para consolidar su poder. De ahí nace el concepto del "derecho divino de los reyes"<sup>9</sup>.

Y así nace la primera forma de estado nacional. Como se puede apreciar es un proceso lento y no sin tropiezos. No se puede dar una fecha precisa, pues esto ha tomado siglos. Francia e Inglaterra, desde la más remota Edad Media tenían reyes, pero se consolida su poder durante los siglos XV y XVI. Notemos también que ahí donde las ciudades comerciales eran realmente fuertes, no se forman los estados nacionales hasta el siglo XIX (Italia y Alemania). Por otro lado, en España y Portugal, el proceso es mucho más lento y cuando Francia e Inglaterra eran estados parlamentarios, la península Ibérica vivía bajo una anarquía casi-feudal.

Surgen también, y como producto de su época, los pensadores políticos que escribirían justificando la centralización del poder en la insigne del rey, que asimismo representaba la soberanía nacional de los nuevos estados y es símbolo de unidad nacional. Machiavelli y Bodin ya habían hablado del hombre libre y del gobierno del mismo hombre. Pero serían

Thomas Hobbes y John Locke, ingleses ambos, los que escribieron sobre la naturaleza y necesidad del estado absoluto. Si bien ambos parten de diferentes bases en sus discursos políticos, llegan a conclusiones similares acerca del soberano y su papel en la sociedad.

Thomas Hobbes en su Leviathan, habla del hombre como una máquina, no como de un ser de origen divino, lo llama producto de la Naturaleza<sup>10</sup>... Y como producto de tal, el hombre es ambicioso, malo, injusto, y que si se le dejara actuar por si solo serfa igualmente injusto con sus congéneres. De ahí la necesidad de un aparato estatal personificado en la figura del rey. El rey necesita una autoridad que limite los impulsos naturales del hombre y los obligue a actuar positivamente y en aras de una sociedad próspera<sup>11</sup>. Hobbes habla de un rey absoluto y quasi-tiránico que mantenga a los hombres sometidos (y aquí demuestra ser un hombre de su tiempo) pero que le de libertad de hacer lo que le plazca en su vida siempre y cuando sus instintos naturales no afecten el bienestar nacional.

Por su parte, John Locke, parte de una naturaleza más benigna de los hombres, Estos también son producto de la naturaleza, pero son racionales (o más racionales que el hombre de Hobbes) al ser capaz de convivir en sociedad, Para Locke, el estado es producto de una comunidad que desea un gobierno pues reconoce su utilidad. Locke no considera, a diferencia de Hobbes, al estado como un Leviathan absoluto y despótico, más bien su Leviathan es producto de la libre voluntad de los hombres, es un contrato civil. Sin embargo, la esencia de ambos estados es similar. Ambos obedecen o deben su creación a la voluntad de la nueva clase burguesa que les permita actuar con libertad. Ambos filósofos hablan de los

"derechos naturales" de libertad, propiedad, actividad, pero es evidente que ya para entonces la sociedad estaba bien dividida en clases y eran pocos los que realmente gozaban de esos derechos. Por lo tanto el estado sólo beneficiaba a éstos. Y ni el estado de Hobbes ni el de Locke (al menos ellos no lo expresan) se preocupan por el bienestar nacional (educación, sanidad, etc.).

Se puede hablar de muchos autores tanto filósofos como políticos o científicos que sientan las bases que fortalecerían al estado civil (Descartes, Spinoza, Diderot, Hume, Berkeley, Newton, etc.). Pero me he conformado con mencionar a dos filósofos-políticos que a mi juicio son básicos por ser el primero, el último representante de lo que podríamos llamar corriente renacentista de pensamiento, y Locke que sienta las primeras bases de pensamiento iluminista del siglo XVIII, que tanto influiría en Europa y América.

#### d) Estado Nacional Moderno

Si bien durante el período mercantilista se necesitaba un rey fuerte que protegiera los mercados nacionales, el panorama de nuevo cambiaba. Con el auge de las rutas transoceánicas, los países europeos se enriquecían y acumulaban enormes riquezas en metales preciosos. A la par que se desarrollaba el comercio la industria también despegaba y se empezaban a conocer los frutos de la división del trabajo, pero llegó un momento en que la protección de los mercados nacionales por parte de las autoridades ya no era útil pues si antes esta protección servía para enriquecer a la nueva clase y convertir a la nación en potencia mercantil, en el siglo XVIII impedía el enriquecimiento y Adam Smith nos dice porque en su tercer capítulo de "La Riqueza de las Naciones". Con el

desarrollo de la división del trabajo aumentaba la productividad pues pueden elaborarse más productos empleando a varios trabajadores en diferentes etapas de la producción que un solo hombre dedicándose a todas las fases de la misma. Con el proteccionismo nacional se abastece el mercado doméstico y mientras esto se logra, los productores se benefician y benefician a la sociedad, pero cuando el mercado se satura, este aumento de la productividad resulta contraproducente pues el aumento de la oferta reduce los precios y los beneficios disminuyen. Por esto Adam Smith, como pensador de la nueva etapa capitalista, dice que los mercados sobreprotegidos impiden la prosperidad de la nación y desestimula al productor nacional<sup>12</sup>.

Y esto es lo que pedía la acaudalada burguesía europea en el siglo XVIII: una nueva libertad que le permitiera llevar sus productos allende las fronteras. La nueva división del trabajo tanto nacional como internacional, estimulada por el comercio que lleva al aumento de la productividad y de la riqueza de las naciones y de los burgueses era la nueva corriente económica y lo que se requería era un gobierno que solo se dedicara a proteger estas actividades. Por esto el nuevo grito era "laissez faire, laissez passer, le monde va de lui meme" (dejar hacer, dejar pasar, el mundo camina por si solo). Y eso mismo sucede en los estados nacionales europeos. Los aislacionistas Estuardos son sustituidos por la casa Hanover controlada por la Cámara de los Comunes (banceros, propietarios productores, abogados, etc.), y el débil control de Luis XV en Francia es señal inequívoca del cambio. América del Norte no tardaría en exigir los mismos principios y pronto también los pensadores libertarios latinoamericanos comenzarían a fraguar en sus mentes las ideas de libertad e

independencia con gobiernos estereotipos de los nuevos estados burgueses parlamentarios (Inglaterra).

La Revolución Francesa de 1798 no fue sino producto del avance de las fuerzas productivas muy similar a la Gloriosa Revolución de 1688 en Inglaterra. Era tal el desarrollo de las fuerzas productivas que necesitaban de instituciones y legislaciones que las representaran, las legitimaran y las perpetuaran para beneficio de la nueva clase. Y era esta nueva clase la que tenía que encargarse de legitimar sus propias acciones. Ya en el siglo XVII lo lograban en Inglaterra a través de la Cámara de los Comunes y a finales del XVIII los partidarios de Napoleón también pertenecían a esta nueva clase. Lo mismo sucedía en Escandinavia, Holanda Norteamérica, etc.

Podríamos ya empezar a hablar sobre la naturaleza del estado moderno, para lo cual, creo, todo lo anteriormente dicho servirá para comprender mejor su esencia. Sin embargo, haré todavía un breve esbozo de las fuerzas productivas del siglo XIX, cuando entran al período imperialista y cuando el estado moderno se reafirma realmente antes de hacer, en el próximo apartado los comentarios sobre su naturaleza.

En grado mayor o menor, pero prácticamente todos los estados europeos occidentales vivían bajo regímenes económicos capitalistas en los albores del siglo XIX que no tardarían en convertirse en verdaderas potencias mundiales, colonizadoras, explotadoras y exportadoras en lo que Lenin llama el Imperialismo o fase monopólica de capitalismo.

El siglo XIX fue el siglo que perteneció al capitalismo por completo e Inglaterra marchaba a la cabeza de las naciones capitalistas europeas, como país cuna de la Revolución Industrial. Este fenómeno socio-económico, no lo negamos, aumentó la productividad y la riqueza de las naciones pero a costa del padecimiento, hambre y miseria que impuso a millones de seres humanos que se hicieron sui generis del capitalismo a través de las instituciones políticas que se fortalecieron en esta época.

Hubo grandes adelantos. Se introdujo la producción en serie a gran escala, primero en Inglaterra y posteriormente en toda Europa. Esta producción en serie estimuló indirectamente los grandes inventos como el ferrocarril, el transporte marítimo a vapor. Las grandes ciudades se veían coronadas de enormes chimeneas fabriles que serían distintivo de la época. Se amasaban grandes fortunas en capital, producto y dinero. Las masas humanas trabajadoras-obreras ya se contaban por millones y en ese siglo ni los niños evitaban ser atraídos a las fábricas como obreros. La producción fue tan acelerada que pronto los mercados nacionales se vieron saturados por lo que este capital comenzó a internacionalizarse. El mundo no europeo ya jugaba dos papeles: primero, abastecía las fábricas europeas de materias primas, y en segundo lugar, servía como mercado de los productos de esas mismas fábricas. Esos nuevos mercados crearon la necesidad de expansión de la industria europea. Estas necesitaban de capital para seguir invirtiendo y produciendo, por lo que comenzaron a utilizarse los bancos como fuente de ese capital.

Pronto las industrias más poderosas opacarían y terminarían por eliminar del mercado a los productores media-

nos y pequeños, surgiendo así los enormes monopolios productivos. Viene una fusión del capital productivo con el capital financiero ya en la segunda mitad del siglo XIX que Lenin llama "monopolio capitalista" en contraposición a la libre competencia propia del capitalismo tradicional. El reparto del mundo entre un puñado de países europeos es también característica del Imperialismo (como ejemplo típico es el reparto de Africa en Berlín en 1885 entre Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica, Italia, etc.<sup>13</sup>).

Y el estado también juega su papel como legitimador de esta nueva empresa mundial. Es a través de él que se obtienen licencias, patentes, concesiones territoriales, prioridades a tal o cual empresa. En fin, es este estado liberal burgués que todavía hoy existe y que, en su concepto, se exporta a sí mismo al resto del mundo a través de sus propias instituciones, y sobre este estado haremos ahora algunas consideraciones.

#### e) Naturaleza del Estado Moderno

No interesa aquí hacer toda una tipología sobre el estado, sino hacer solamente algunos comentarios sobre su naturaleza según nuestro punto de vista para poder, posteriormente, tener los elementos necesarios al tratar sobre la no viabilidad del estado en Africa,

A lo largo de la exposición histórica de este capítulo hemos podido apreciar cómo el estado es resultado directo de todas las fuerzas materiales que convergen en una sociedad. El estado no se impone a los hombres desde fuera, ni es la idea de lo moral como pretendía Hegel; es un producto

creado por el hombre que posteriormente se ha divorciado de éste para poder manejarlo y seguir existiendo, entonces sí, como idea de lo moral.

Son varios los elementos fundamentales que debemos tomar en cuenta en la conformación de la esencia del estado. En primer lugar, y antes de poder hacer cualquier evaluación en cuanto a la sociedad civil y su funcionamiento, la propiedad privada ocupa la piedra angular de casi todas las sociedades primitivas y modernas. La acumulación de propiedad y de riqueza crea la necesidad de un órgano superior y autoritario que guarde la propiedad privada en contra de la propiedad común, que es el estado anterior a la propiedad privada. Una vez que la descendencia familiar es paterna una vez que la transmisión de la propiedad es hereditaria, entonces nace el estado. Engels tiene la mejor explicación: "No faltaba más que una cosa; una institución que no sólo asegurase las nuevas riquezas... , que no sólo consagrara la propiedad privada... e hiciera de esta satisfacción el fin más elevado de la comunidad humana, sino que además imprimiera el sello del reconocimiento general de la sociedad a las nuevas formas de adquirir la propiedad"<sup>14</sup> Como vemos, en su génesis, el estado (o autoridades centrales, pues el pasaje de Engels se refiere a la Atenas pre-clásica) es una institución que el hombre creó para su propio provecho: para proteger sus propiedades. Recuérdese también la protección que pedían los comerciantes en los albores del capitalismo.

Si hemos de tomar en cuenta la propiedad privada como uno de los pilares del estado moderno, esto nos lleva automáticamente a hacer otras reflexiones no menos importantes. Si todos los hombres fuesen igualmente ricos y propietarios, entonces no habría necesidad del estado. Esto se debe

a que todos serían iguales. Sin embargo, el estado existe para proteger los intereses de los que sí tienen. Esto nos lleva a decir que otros no tienen, por lo tanto, no todos los ~~hombres~~ son iguales y por eso existe el estado. Tenemos a los hombres ricos y propietarios por un lado, y por otro, a los desposeídos y no propietarios (ya hemos mencionado este proceso en las secciones anteriores). Esta condición evidentemente favorece al primer grupo y es de su interés crear una institución que mantenga esta situación. Así podemos decir que el estado es un reflejo directo de la existencia y lucha de clases en las sociedades.

Ahí donde hay clases hay estado. Y esto lo podemos apreciar bien en la obra de Federico Engels, El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado. La división de clases es casi tan vieja como la historia y la autoridad también (autoridad que antiguamente se mezclaba con temores divinos, mitos y fuerzas sobrenaturales). Originalmente la primera división de clases se da en el seno de la familia patriarcal, familia que llegaría a ser el núcleo social y político, y Engels nos lo dice (citando a Marx): "La familia moderna contiene en germen, no sólo la esclavitud (servitus), sino también la servidumbre, y desde el comienzo mismo guarda relación con las cargas en la agricultura. Encierra, in miniature, todos los antagonismos que se desarrollan más adelante en la sociedad y en su Estado"<sup>15</sup>. La riqueza y la propiedad crean, dentro de la familia, la necesidad de una autoridad para su administración y transmisión.

La división de clases, casi simultáneamente con el advenimiento de la familia patriarcal, continúa con la división entre labriegos, pastores, alfareros, herreros, guerreros,

etc., que posteriormente se multiplicaría en una infinidad de actividades, pero que se pueden dividir en dos grupos de clases sociales: los explotadores y los explotados, que según los períodos de la historia llamaremos amos y esclavos, señores feudales y siervos, patrones y obreros (burguesía y proletariado).

Hoy día podemos definir a la clase social por la posición que ocupa determinado grupo humano en el sistema productivo de una sociedad "históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción (...), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen"<sup>16</sup>. Esto significa que hay una clase económicamente poderosa que es propietaria del capital productivo, materia prima, instrumentos de trabajo y la mercancía; y otra clase (o clases) que sólo son dueños de su fuerza de trabajo que alquilan a la clase burguesa para hacer funcionar el aparato productivo con lo que la clase burguesa se apropia de la producción resultante.

De esta lucha de clases más moderna nace también el estado moderno. Como hemos visto, este estado moderno surge en una determinada etapa histórica cuando las condiciones de clases son irreconciliables<sup>17</sup>. Según Lenin, el estado es un instrumento social que se encarga de legitimar, justificar y perpetuar la lucha de clases a través de diversas instituciones que van desde la familia hasta las más refinadas formas ideológicas.

Actualmente el estado es un ser casi autónomo que lleva las riendas de la sociedad y ha llegado a un grado tal

de evolución que se ha encargado de velar por la salvaguarda del capitalismo. El estado moderno no sólo legitima la división de clases, sino que también se encarga de la dirección económica de la nación y se ha convertido también en propietario de los medios de producción en muchos casos. Como dice Lenin, el estado nace de la sociedad, "es una fuerza que está por encima de la sociedad y que se divorcia más y más de la sociedad"<sup>18</sup>. El grado de autonomía del estado político se observa claramente en el "crecimiento del poderío económico, político e ideológico..., el alargamiento de sus funciones sociales, la creciente influencia de la política mundial en su funcionamiento, etc."<sup>19</sup>.

Sin embargo, su esencia no la ha perdido. El estado burgués moderno es producto del capitalismo y éste, a su vez, es un modo de producción basado en la lucha de clases. Las dirigencias políticas y las élites a cargo del estado moderno, podemos observarlo claramente, no pierden su posición de clase y todas ellas pertenecen a un estrato social superior (rarisima vez veremos a un miembro de la clase obrera escalar a un puesto ejecutivo o administrativo dentro del aparato del poder} y esto es muestra inequívoca de la naturaleza del estado.

Dentro de este enfoque hemos de insertar asimismo el concepto de nación, pues curiosamente, la nación o mejor dicho el concepto nación surge, como ya constatamos, con el nacimiento del estado, i.e., surge en una determinada fase del desarrollo histórico.

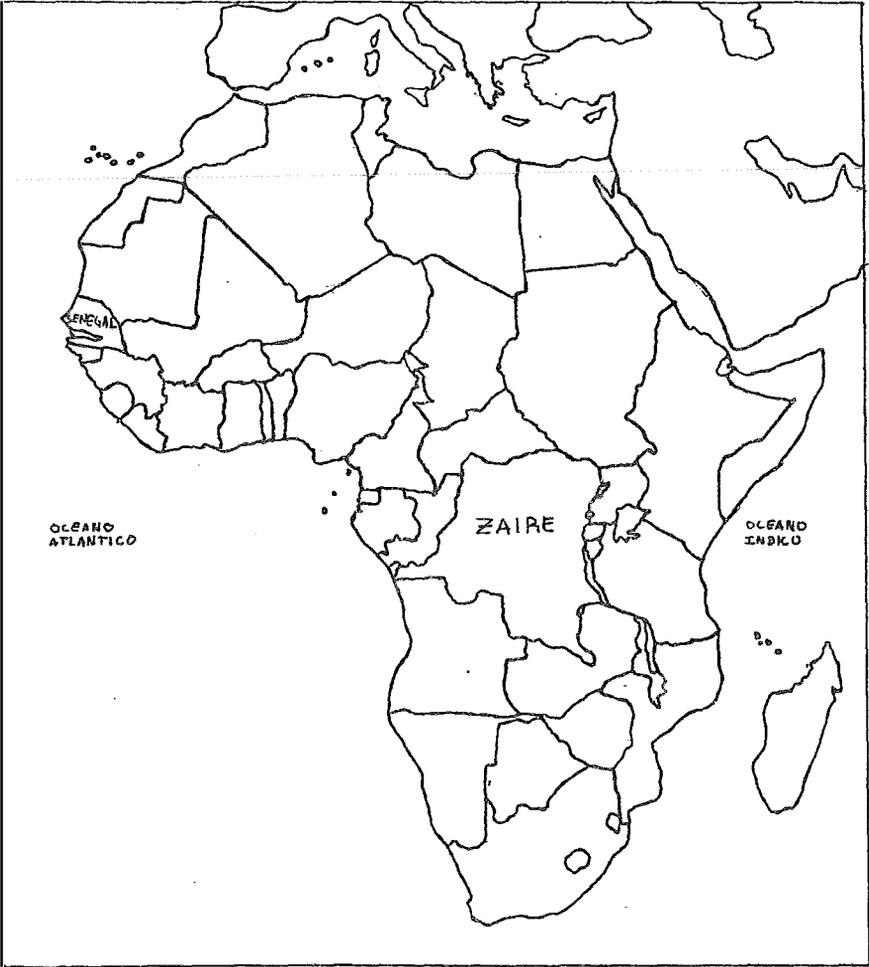
Como lo establecimos en los apartados anteriores, la nación, o la idea de unidad nacional surge con la formación

de los primeros estados nacionales. Como lo expresa Hermann Heller: "Como realidad por unidades humanas del alma y cuerpo, la unidad estatal se halla necesariamente inserta en la conexión total de las condiciones naturales y culturales de la vida social"<sup>20</sup>.

La nación como unidad histórica, cultural, lingüística empezó a tomarse en cuenta en el Renacimiento europeo y en otras partes este proceso ha sido más lento. Hemos visto que la sociedad civil encuentra su génesis precisamente en ese Renacimiento como resultado de ciertas condiciones materiales, mismas condiciones que hicieron que el pueblo se constituyera en nación política. Esta unidad lingüístico-cultural de los estados, que de hecho sí existe, se convirtió en una fuerza fundamental para el sustento del mismo estado, pues es un elemento que le da coherencia. Por lo tanto, la comunidad étnica no es una nación en sí, sino "sólo cuando un pueblo se esfuerza por mantener u extender su manera propia mediante una voluntad política relativamente unitaria..., sólo entonces podremos hablar de una nación"<sup>21</sup>. Y justamente es la conciencia de nación que es utilizada para formar los estados nacionales (aunque bien sabemos que esta arma era esgrimida por diversos intereses económicos y políticos), y que es reforzada en el estado burgués moderno a través de todas sus instituciones "desde un club deportivo hasta la Iglesia", como dice Heller.

## Notas al capítulo I

- 1) CROSSMAN, R.H.S.; Biografía del Estado Moderno, p. 19
- 2) Ibid. p.
- 3) Ib. p.
- 4) HUBERMAN, Leó.; Los Bienes Terrenales del Hombre, p. 24
- 5) TAMAMES, Ramón; Estructura Económica Internacional, pp. 25-28
- 6) SHARFMAN, Harold; Jews of the Frontier, p. 67
- 7) VON MARTIN, ALFRED; Sociología del Renacimiento, p.
- 8) HUBERMAN, L.; op. cit., p. 84
- 9) SCHIERA, Pierangelo; Absolutismo, p.
- 10) HOBBS, Thomas; Leviathan, p. 81
- 11) Ibid. pp. 223-224
- 12) SMITH, Adam; The Wealth of Nations, pp. 121-126
- 13) LENIN, V.I.; Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo, p.
- 14) ENGELS, Friedrich; El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado, p. 94
- 15) Ibid. p. 49
- 16) HARNECKER, Martha (citando a Lenin en Una Gran Iniciativa); Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico, p. 167
- 17) LENIN, V.I.; El Estado y la Revolución, p. 15
- 18) LENIN, V.I.; op. cit. p. 17
- 19) BOURLATSKI, Fédor; L'Etat Moderne et la Politique, p. 93
- 20) HELLER, Hermann; Teoría del Estado, p. 155
- 21) Ibid. p. 177



## CAPITULO II

### PANORAMA HISTORICO DE AFRICA

- a) Comentarios Generales en torno a las Naciones y Estados en Africa.

El hecho de que existen estados nacionales en Africa no obedece al desarrollo histórico de los africanos. Es más bien producto de factores externos -esclavismo, colonialismo, expansionismo del capital, etc.- que trocaron su natural evolución y destruyeron gran parte de su tradición. Esta no existencia de estados nacionales, sin embargo, no quiere decir que antes de la llegada de los europeos no existieran. De hecho mientras Europa vivía su proceso de conformación de estados nacionales, en Africa existían ya reinos e imperios bien jerarquizados y organizados a los cuales podemos llamar naciones. En Mali, por ejemplo, en el Níger, en la costa occidental, en el Congo, en Angola, y cada uno con su historia, su tradición, su religión, su grado relativo de desarrollo, en fin, cada uno con su propia dinámica, vivían e interactuaban diversos pueblos organizados económica, social y políticamente en lo que llamaremos estados (anarquías, jefaturas, reinos, imperios). A todo esto dedicaremos las siguientes páginas.

Como podremos apreciar en algunos ejemplos que serán mencionados, Africa contaba con "estados" que, sin embargo, no obedecen al mismo concepto que nosotros generalmente tenemos en mente. En Africa la dinámica es completamente diferente. Como hemos anotado, la propiedad privada ha constituido un elemento decisivo en la conformación de los estados

nacionales en Europa. En Africa, la propiedad de la tierra no tuvo esa importancia. Es un continente bastante amplio y con relativamente poca densidad demográfica (aunque hay algunas áreas muy densas como en Nigeria o Rwanda) por lo que la tierra tenía un valor bastante precario<sup>1</sup>. Un grupo podía llegar a determinada área y ocuparla mezclándose con los grupos ya existentes o expulsándoles. Según Pierre Bertaux, la tierra no tiene mucho valor por dos razones fundamentales: primero, el suelo africano no cuenta con una constante producción de humus debido al sol, la sequedad o las intensas lluvias, y segundo, la agricultura africana no practicaba técnicas que Europa tenía en uso (rotación, abono, etc.), agotando la tierra muy pronto, por lo que estos dos factores hicieron que se practicara una "agricultura nómada"<sup>2</sup>. Una vez que el suelo se agotaba en determinada área, la aldea se desplazaba a otra. No obstante, había algunas excepciones como los reinos de los grandes lagos africanos para quienes la tierra sí tenía importancia debido al sedentarismo del lugar.

Los estados, por lo tanto, no tuvieron el mismo origen que Europa (lo cual no quiere decir que en algunos casos la propiedad de riquezas y hombres fuesen elementos de algunas formaciones sociales). Lo que se gobernaban eran los hombres, no tanto las cosas, aunque éstas entraban dentro de la actividad política. Para la conquista, para la defensa, para procurarse los alimentos, para obtener esclavos destinados a la venta, o para extraer minerales con los cuales comerciar, las organizaciones socio-políticas africanas se concentraban más bien en gobernar a los hombres destinando a cada uno su posición o actividad en la sociedad. Esto tampoco quiere decir que las clases sociales tuviesen el mismo fundamento que en Europa (propiedad y acumulación) aunque existen

casos en que había una marcada desigualdad social. De manera general, se puede decir que cada miembro de un clan, grupo, aldea, reino, trabaja por y en beneficio de la comunidad sin que haya una marcada diferencia por pertenencia a tal o cual clase.

No debemos tomar esto último como cien por ciento verdadero pues Africa es tan grande y tan contrastante que encontramos desde grupos seminómadas sin mayor organización política que la de convivir juntos en aras de la supervivencia (pigmeos) hasta las complejas formaciones sociales que ejemplificaremos en el siguiente apartado. Asimismo, la historia nos ha descubierto reinos donde el sentido de posesión estaba más desarrollado. Tal es el caso de algunos reinos de la región de Mali y del Níger actuales que se hacían de esclavos y metales preciosos para comerciar con los árabes, indios, inclusive los chinos y posteriormente los europeos.

Antes de recorrer brevemente la historia en el período precolonial africano, hablaré someramente de algunas de las formaciones sociales más aparentes entre los núcleos humanos africanos, formaciones algunas de ellas, que aún hoy día subsisten.

Podemos mencionar primero a las formaciones por clanes y por descendencia (sociétés claniques lignagères)<sup>3</sup> o anarquías. El ejemplo clásico lo constituyen los Tiv, pueblo de alrededor de 800,000 almas en Nigeria. Los Tiv rastrean un origen común del cual descienden en línea paterna. Se dividen en segmentos en función de diversos niveles jerárquicos resultando en un complejo sistema de alianzas y rivalidades.

Algunas alianzas ocupan determinado territorio (tar) y forman cierta entidad política (ipaven). Se les llama formaciones anárquicas porque su aparato político opera en una base igualitaria y no son permanentes y su grado de desarrollo es variable según las anarquías. Las únicas diferenciaciones son los hombres de ascendencia "divina", los hombres exitosos y generosos y los "de prestigio" que intervienen como árbitros en algunos conflictos, etc. Tienen muy desarrollado el sentido de igualdad, libertad y justicia y son muy apegados al orden la religión -que en muchos casos es de origen consuetudinario- todo lo cual los hace estables, flexibles y pacíficos.

Existen también las formaciones de poder político semidiferenciado (en algunos casos llamados jefaturas)<sup>4</sup>, donde aparte de convivir el clan y el linaje, la sociedad se divide en clases según la edad y/o sexo que se ocupan de diversas actividades (militares, religiosas, laborales, justicia, gobierno, etc.) Algunas veces detentan un poder centralizado como los reinos Swazi y Zulu en África Meridional; y otras pueden extenderse formando verdaderos reinos, como los Bemba de África Central. Cada jefe bemba debe su preeminencia a sus riquezas, sus vasallos, su competencia jurídica y su rol ritual. Las alianzas bembas forman importantes reinos centralizados.

Las sociedades estado en África son variables y muy antiguas (reino de Ghana que existía desde el siglo VIII). Presentaban diversos grados de desarrollo y diferentes grados también de poder supremo y cuentan con una importante jerarquización social que aportan privilegios a los aristócratas y a los notables. Estos reinos se forman a través de guerras de conquistas, de secesión o por sumisión voluntaria y podemos

contar algunos importantes ejemplos como los imperios del Sudán Occidental, los reinos del Congo, los reinos de pastores de los lagos centrales; y los tamaños son variables, desde el pequeño reino Soga en Uganda hasta reinos que incorporan a varios millones de sujetos (Rwanda). Precisamente en Rwanda la mayoría Hutu era dominada por un grupo "extranjero", los Tutsí. En este reino, las relaciones de poder están basadas en la explotación de la mayoría Hutu que se encarga de la producción y está ligada a los Tutsi con una serie de impuestos y tributos (clientelismo)<sup>5</sup>.

Como podemos apreciar, no se puede hablar de una homogeneidad político-social en Africa. Sin embargo, es posible mencionar estos tres tipos de formaciones sociales que son más recurrentes en el continente. Pero tampoco estos conceptos son absolutos. Es tal el número de grupos étnicos y sus instituciones, y es tal la interacción de éstos que frecuentemente es muy difícil saber cuando una formación deja de ser anárquica para convertirse en jefatura o en reinos. Asimismo, dentro de estos tres grupos encontramos sociedades igualitarias y muy jerarquizadas ya sea por sexo, por edades, por actividades, etc. Del mismo modo, las formaciones se dedican a la agricultura, al pastoreo, a la cacería, al comercio, a la guerra. En fin, las variables son diferentes en cada caso. Sin embargo, es importante que quede establecido que en Africa sí existían agrupaciones socio-políticas, algunas de ellas importantes y muy antiguas. Nuestra pretensión de objetividad y la naturaleza de este trabajo exigen que borremos de nuestra mente conceptos metodológicos que nos impedirían apreciar más claramente las realidades africanas. Africa, como ya se ha mencionado, responde a otros conceptos, otras ideas, otras mentalidades que nos será muy

difficil llegar a conocer si no nos preparamos metodológica-- mente para hacerlo de manera más científica. De otro modo no podremos dejar de ver a las culturas africanas como "exóticas", "salvajes" y otros conceptos que indican una visión de corte eurocéntrico.

La formación social africana, como cualquier otra cultura, tiene sus propias tradiciones, sus valores, sus conceptos filosóficos, sus elementos religiosos que van desde el animismo más sencillo hasta complejos sistemas cosmogónicos que retarían al famoso poema de Hesiodo que reconstruye las genealogías divinas griegas. También existen sistemas religiosos monoteístas, que en algunos casos favorecieron la entrada y consolidación de la influencia árabe con su monoteísmo islámico. La literatura africana también refleja la vida de las civilizaciones, lo mismo que las artes y las artesanías<sup>6</sup>.

Mucho se puede hablar todavía de las sociedades africanas. Como cualquier cultura, la historia es inagotable y sus fuentes también, pero eso sería objeto de otros trabajos. Este capítulo, aparte de mencionar las anteriores generalidades, hará una descripción histórica breve, que las necesidades de esta tesis exigen para cumplir su cometido, pero que impiden hacer de éste, un exhaustivo examen por razones de tiempo y espacio. Por lo tanto, en el siguiente apartado, que trata sobre el período precolonial, sólo ejemplificaremos algunos de los puntos que acabamos de mencionar, describiendo algunas formaciones socio-políticas representativas.

Igual de general serán los siguientes apartados en los que recorreremos el período colonial y los procesos

independentistas para tener una visión más completa de las imposiciones que de los estados se hicieron en los nuevos territorios independientes y cómo esto afectó y afecta a las sociedades actuales.

#### b) Africa Pre-Colonial

No pretendo hacer un profundo examen desde los primeros pobladores del continente, sino sólo un trazo en el cual hablaré sobre la formación de algunos reinos en diversos puntos de Africa Negra que existían como verdaderas entidades nacionales.

##### i) Orígenes

Como en todos los continentes del mundo se han encontrado vestigios fósiles característicos de la evolución humana desde los proconsules (hace 25 millones de años) hasta fósiles de Pithecanthropus (dos millones de años) que ya fabricaban algunos utensilios. Sin embargo, las primeras apariciones humanas del continente parecen haberse originado en el Sahara, que todavía hace 10 mil años era una tierra habitable con bosques, ríos y valles y donde se practicaban la pesca, el pastoreo, la caza, la agricultura. Numerosos indicios (utensilios, representaciones rupestres) son prueba de la existencia de estos grupos. Pero la desecación progresiva del Sahara obligó a estos pueblos a emigrar ya sea al este (fundando, se cree, las civilizaciones egipcias) o al sur (al Níger y la costa oeste-africana, y posteriormente, más al sur poblando lo que hoy conocemos como Zimbabue, Botswana y Sudáfrica durante la Edad Media europea). Prácticamente toda Africa al sur del Sahara está poblado por grupos humanos negros salvo algunos grupos malayo-polinesios al este (principalmente Madagascar) y otros grupos asiáticos y bereberes

(esto sin tomar en cuenta los posteriores asentamientos europeos)<sup>7</sup>.

También se dice que las poblaciones negras son relativamente recientes, pues el fósil más antiguo con características negroides data del Paleolítico Superior (hace 50,000-10,000 años). Durante este período, en el Sahara vivían los protobereberes (mediterráneos, los camitas o etíopes (Africa Oriental) y los negroides (antepasados de los pigmeos, hotentotes, bosquimanos y otras etnias), pero de esta época a la actual ha pasado tanto tiempo, y la historia natural ha ocurrido con tan poco conocimiento de nuestra parte que es necesario remontarse muy atrás en el tiempo para decir que el hombre africano tiene un origen común. Seguramente ha habido muchos cambios, mutaciones y mestizajes que habrán dado ciertas características comunes a los habitantes africanos, pero que no se puede clasificar bajo un solo grupo, aunque sí identificar por algunas diferencias. Algunos grupos étnicos se establecieron en determinadas áreas irradiándose lo suficiente para poder hablar de tal o cual área con grupos étnicos con tales o cuales características propias, aunque muchas veces existen amplias diferencias entre ellos mismos. Podemos hablar de los khoisen (hotentotes y bosquimanos) que comenzaron a habitar vastas regiones del centro y sur de Africa hace más de 10 mil años y no menos de 25 mil. Si bien su homogeneidad fue más evidente hace algunos millares de años, hoy día sus descendientes pueden tener diferencias genéticas y lingüísticas según las áreas que ocupan debido al mestizaje con otros grupos y adaptaciones a otros climas. Lo mismo se puede decir de los etíopes, término con el que algunos designan a los abisinios, somales, nubios, etc., y a las poblaciones que descienden por mestizaje, las cuales abarcan desde

los peules en Africa Occidental hasta los Masai de Kenya. En general, los etiopes tienen influencia genética árabe lo que ha hecho que algunos les identifiquen con características europeas. Otros grupos no han sido tan alterados como los Tutsi de Rwanda y Burundi. De todas estas mezclas resultan grupos étnicos propios que aún hoy día persisten y se resisten a interrelacionarse como los peules. Grupos como éste, una vez efectuado el mestizaje, han tenido que esperar muchas generaciones para equilibrarse genéticamente y para adaptarse al medio ambiente<sup>8</sup>.

El ejemplo más claro es el de la población bantú, cuyo origen algunos sitúan en el Chad y otros en el norte de Nigeria y Camerún. Los bantú se expanden a más de la mitad del continente formando una enorme comunidad lingüística (que comprende diversas lenguas). Sin embargo, ya no se puede hablar de una etnia bantú propia debido a factores arriba mencionados. Los grupos bantú abarcan diferentes pueblos, con características genéticas y físicas diferentes y con grados de desarrollo también diferentes.

Desde el desecamiento paulatino del Sahara hasta todavía el siglo XVIII, muchos grupos seguían emigrando hacia el sur, por diversos motivos (físico-geográficos, económicos, políticos) estableciéndose a lo largo y ancho del continente y, en el transcurso de siglos, tribus, aldeas, ciudades, reinos e imperios existieron. Trataremos de ejemplificarlos escogiendo a los más representativos.

#### ii) Africa Occidental (Ghana, Mali, Songhai)

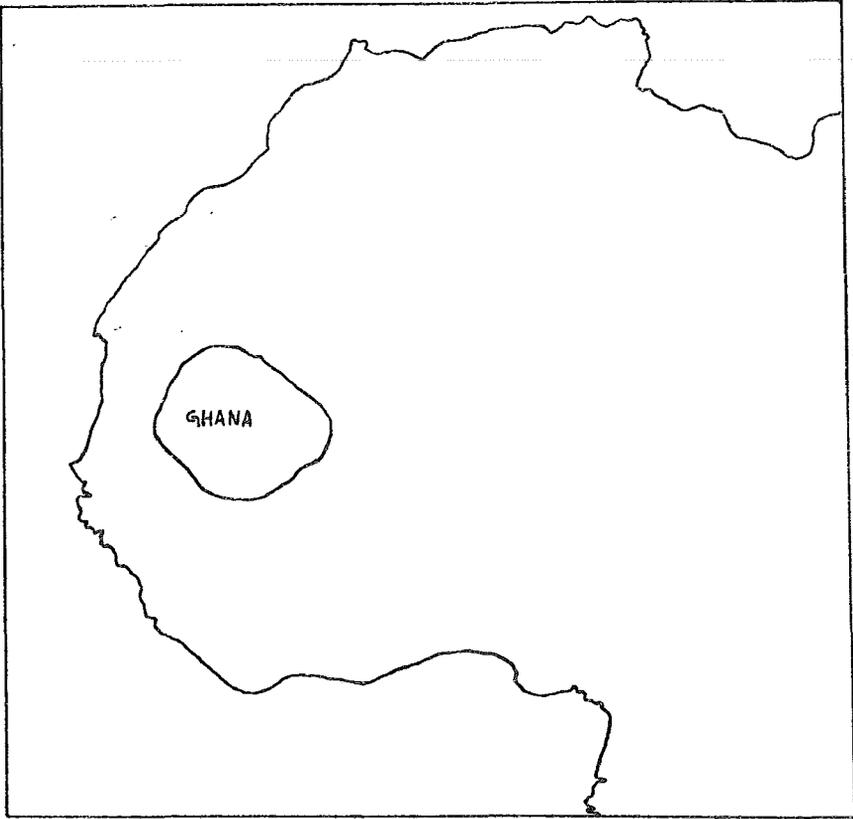
En el oeste africano desde los actuales Níger y Nigeria hasta la costa atlántica han existido algunas de las

civilizaciones más antiguas de Africa. De las civilizaciones anteriores al periodo histórico contamos alrededor de cuatro importantes y que se sitúan alrededor del río Níger: la cultura Nok, de Chad, de Ife y los bantú de Camerún. Se han encontrado diversos vestigios (armas, figuras de metal, esculturas, vasijas, utensilios, etc.) que hablan ya de civilizaciones formadas. Sin embargo, hasta el siglo IX poco se conoce de esta área (también llamada Sudán Occidental, que no debe confundirse con el actual estado sudanés) pero a partir de este siglo hasta el XIV florecen en la región importantes imperios -Mali, Ghana, Songhai, Gao- que curiosamente sólo ocuparon la parte occidental desde Senegal hasta Nigeria, sin que haya habido mayor presencia en el Sudán Oriental.

Esta área se caracteriza por ser de clima tropical que posibilita la agricultura no irrigada y donde el mijo en el norte y el sorgo y arroz en el sur forman la dieta básica. El pastoreo es también actividad básica concentrándose en cabras y ovejas (los peules son particularmente pastores). Estas condiciones imperan en general desde el Atlántico hasta el Mar Rojo, por lo que resulta raro que sólo en el oeste se desarrollaron importantes centros civilizados. Una posible explicación a este fenómeno puede ser la presencia de minas auríferas en el oeste<sup>9</sup>.

El oro fue objeto de intercambio comercial entre los árabes y los reinos de la región a partir del siglo VIII de esta era y que se efectuaba a través del Sahara que estaba entrecruzado por varias rutas. Las ciudades que florecieron reflejan este comercio: Awdaghost, Ghana, Walata, Timbuctou, Gao, Takkeda, etc. Los tres reinos sobresalientes (Ghana, Mali, Songhai) buscaban conservar el acceso a las minas de oro y al comercio con los árabes.

GHANA SIGLO XI



La historiografía árabe nos habla de un reino poderoso entre los siglos VIII y XI del que no se conocen ni los orígenes ni sus primeros siglos de existencia. Tampoco se sabe a ciencia cierta su composición étnica, aunque lo más probable es que haya sido compuesto por negros (sarakoles) y bereberes. Forma una especie de reino federado centralizado en dos ciudades: primero Koumbi Saleh y después en Awdaghost, donde el rey tenía bajo sujeción a una veintena de reyes menores. El historiador El-Bekri describe al país como un lugar donde "el oro crece en la arena como las zanahorias"<sup>10</sup> y donde el rey, el Tonka Menin es el "Rey del Oro"<sup>11</sup>. Hasta el descubrimiento de América, el reino de Ghana sería el primer abastecedor de oro del Mediterráneo y para mantener y defender este comercio contra invasiones el rey contaba en el siglo XI (1068) con 200 mil guerreros, de los cuales 40 mil eran arqueros, haciendo del reino uno de los más poderosos de la época. La tradición recoge a 44 reyes blancos (bereberes) y a partir del siglo IX, comienza una dinastía negra con Cisse "Tunkara" (el rey en sonike) que duraría tres siglos hasta 1077 con la invasión de los almorávides (grupos nómadas musulmanes del norte). Durante estos tres siglos, Ghana conocería su período de mayor esplendor y riqueza pero después de la invasión almorávide sólo algunas ciudades sobrevivirían comercialmente<sup>12</sup>.

El reino de Mali, otro de los grandes imperios del Sudán Occidental, también tiene sus orígenes mal conocidos, pero es posible que se haya originado como una "modesta jefatura" en una área más meridional que Ghana, por lo que no tuvieron que tener las invasiones bereberes pues ni caballos ni camellos lograban aguantar el clima. Este reino se formó alrededor del siglo VIII y vivió hasta el siglo XV.

MALI 1350

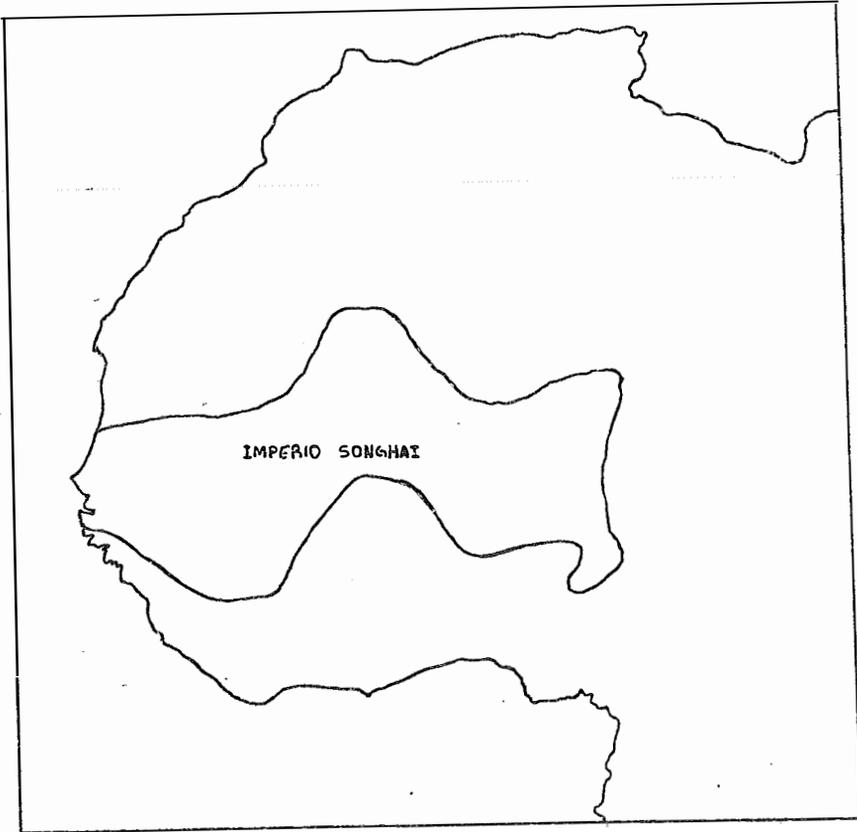


Ibn-Khaldoum (Histoire des Berberes) y El-Bekri nos hablan sobre la magnificencia y poder del reino con descripciones que atraerfan la atención de europeos y árabes.

Ocupando partes de los actuales Senegal, Gambia, Guinea-Bissau, sur de Mauritania, Mali y norte de Burkina Fasso (ex Alto Volta), el reino de Mali parece haber sido el primer reino negro (aunque islamizado) y las cronologfas Tei nantes se pueden rastrear continuamente desde 1235 hasta 1390. Eran muchos los reyes vasallos y la principal actividad económica era el comercio de sal, oro y esclavos al mundo árabe. Mali se extendió ocupando el reino de Ghana al desmembrarse éste y el poderfo que tenfa lo colocaban como una verdadera potencia comercial y guerrera. En el siglo XV, sin embargo, muchos reinos se declararon independientes y el país es invadido por touaregs y songhais que reducen al Mali hacia la costa atlántica. A la llegada de los portugueses, Mali les pide alianzas contra sus enemigos. La decadencia se acentúa en los siglos XVI-XVII quedando algunas ciudades como vestigios comerciales. Muchos de los reinos vasallos se disuelven en diversas formaciones ya sea anarquías o jefaturas, según hemos visto y vivirfan así hasta el desmembramiento colonial.

"A medida que palidece la estrella de Mali, el reino Songhai recobra su esplendor", así reza Pierre Bertaux en Historia de Africa, y así es. Los orígenes del reino Songhai son modestos, originándose entre pescadores (sorko) y cazadores (gow) gobernados por un jefe-sacerdote cuyos sucesores se convierten al islamismo alrededor del año 1000. Poco se sabe de los songhai desde ese año hasta el paulatino esplendor en el siglo XI con la dinastfa Sonni. Aparentemen te los onghai fueron conquistados por el reino de Mali hasta

SONGHAI SIGLO XVI (Principios)

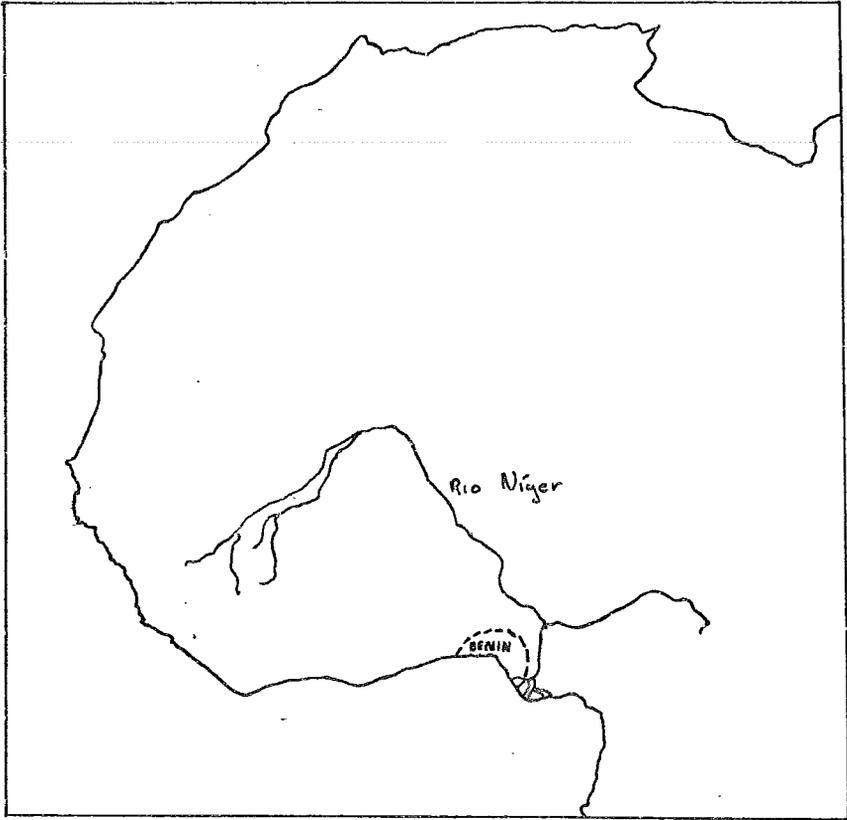


1400, año en que los songhai saquean la capital de Mali, bajo el rey Sonni Ali que hizo del reino el más grande de Africa Ecuatorial Medieval durante el siglo XV. Algunos historiadores consideran a Sonni Ali como un hábil político, buen gobernante, administrador y supo emprender campañas militares contra sus enemigos que eventualmente le proporcionarían ese inmenso imperio. Sus sucesores llevarían al engrandecimiento y la prosperidad del imperio hasta principios del siglo XVII. A finales del siglo XVI las constantes invasiones morroquises y las nuevas rutas atlánticas y el descubrimiento de América causaron el lento desmembramiento del imperio. Desde entonces y hasta el siglo XIX, la que una vez fue la región de grandes imperios se vería constantemente saqueada y dominada por marroquises e internamente viviría en período de anarquía. Sin embargo, y como dice Raymond Mauny, "Este período de Grandes imperios es una de las páginas más bellas de la historia del oeste africano"<sup>13</sup>. Ibn-Khaldoun y El-Bekri así lo atestiguan.

### iii) Benin

El reino de Benin fue uno de los más viejos del oeste africano y fue el primero con el que mantuvieron contacto los portugueses y de donde salieron los primeros esclavos<sup>14</sup>. Nunca fue un reino muy extendido pero sí muy sólido, tanto que duró hasta la segunda mitad del siglo XIX. Estaba formado por el grupo Edo, con 200,000 individuos más diversos grupos étnicos, con sus respectivos dialectos (aunque emparentados) que en total comprendía a medio millón de habitantes. El reino se organiza a mediados del siglo XII bajo un jefe militar yoruba llamado Ogoda. Una vez constituido, los notables solicitan a Ife (ciudad sagrada para los Edo y lugar de conservación de los cráneos de reyes) un rey llamado Eweka

BENIN SIGLO XVI



que comienza a organizar las funciones del estado.

Los soberanos de Benin eran absolutos y crueles, inmolando a enormes cantidades de víctimas durante las fiestas religiosas. La sucesión al trono era directa de padre a hijo primogénito (aunque siempre hubo conflictos entre hermanos por el trono). Existía un Consejo de Estado formado por siete miembros responsables ante tres consejeros, uno de los cuales también era hereditario. La nobleza sanguínea constituía siempre un importante medio de presión.

La tradición cuenta a 34 reyes desde finales del siglo XII hasta 1897, tiempo durante el cual el poder se centralizó bastante y se refinó, creando nuevos cargos llegando a haber cronistas, guardián del guardarropa real, guardián de las esposas del rey, etc.; se fortifica la ciudad y se embellece y se cultivan las artes bajo el reinado de algunos reyes que podríamos llamar "ilustrados". Precisamente el reino de Benin siempre se caracterizó por ser un pueblo de grandes características artísticas y al respecto existen muchos estudios<sup>15</sup>.

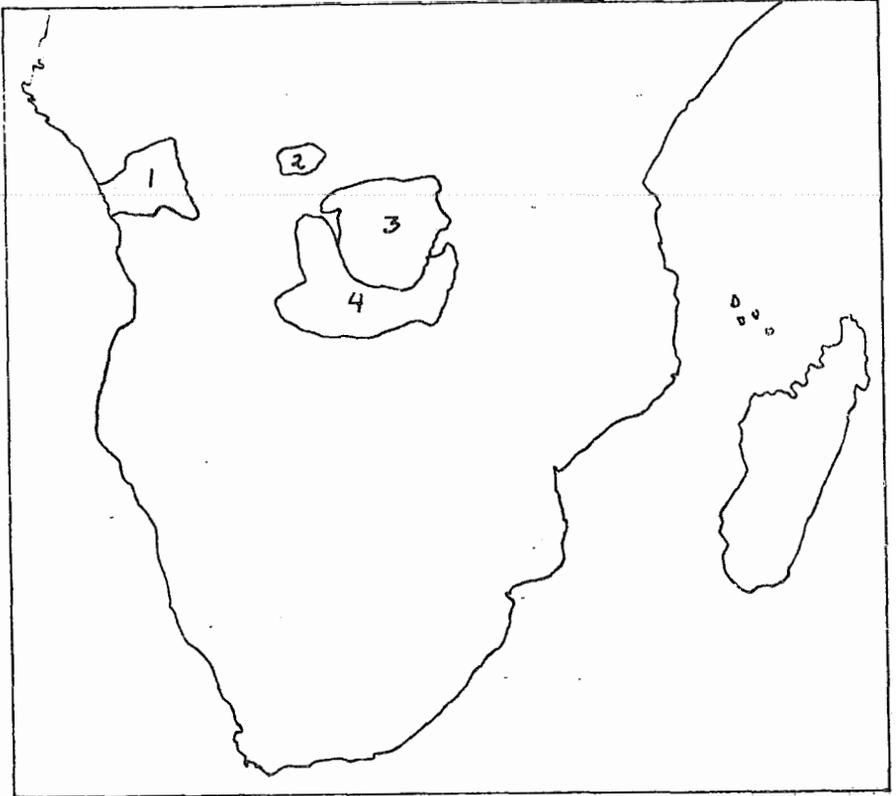
Estos han sido algunos de los ejemplos más característicos de las formaciones sociopolíticas de Africa Occidental, sin que esto quiera decir que se hayan agotado los casos de análisis. Se podría estudiar muchos reinos como el reino Noupe, los diversos reinos Yoruba, de Porto--Novo, de Abomey, el reino Bomo, de Banda, y muchos más. Sin embargo, nos detenemos aquí para proseguir con algunos ejemplos de los reinos de Africa Central.

## iv) Africa Central (Kongo, Lunda, Kuba)

Del sur del Camerún, incluyendo los actuales Guinea Ecuatorial, Gabón, Congo-Brazza, oeste y centro de Zaire y centro y sur de Angola tenemos lo que los historiadores han llamado Africa Central para facilitar el estudio cultural y etnográfico del continente y es al que nos dedicaremos en las siguientes páginas para ejemplificar con la existencia de tres reinos -entre muchos otros- que ahí se desarrollaron hasta bien entrada la historia moderna: los reinos Lunda, Kuba y kongo.

Es un área de clima tropical lluvioso, cubierta de bosque en la costa atlántica y caracterizado por amplias sabanas en el interior. Las actividades económicas son variadas, desde la caza, recolección y pesca, hasta la agricultura, pastoreo y minería y la terrible trata de esclavos y el comercio. Debido a lo extremo del clima, las actividades económicas en general tenían un desarrollo relativamente pobre. Por esto y desde la repartición europea en Berlín en 1885, muchos historiadores hablan de la poca unidad etnográfica del área y del pobre desarrollo de las civilizaciones en general<sup>16</sup>. Por la trata de esclavos, venida del norte y oriente por los islamizados y árabes, por los negreros europeos de la costa, y por la internación de culturas bien establecidas de la región del Sudán Occidental, estos historiadores justifican la falta de penetración en el campo etnocultural diciendo que estos fenómenos disgregaron a las formaciones sociales existentes dejándolas en niveles de anarquías y jefaturas locales. No obstante haremos una breve descripción etnográfica para posteriormente hablar sobre los tres reinos ya mencionados.

AFRICA CENTRAL



1. KONGO
2. KUBA
3. LUBA
4. LUNDA

En la parte norte de esta área conviven desde los tiempos más remotos los Beti, los Tsinga, Mvele, Bavek, los Ngoro, Kombé, Maginsa, etc. Un poco más al centro, los Basso, cuyo asentamiento en el área es muy antiguo, conviven con los Bamileke cuya estadfa es de más de 4000 años. Este último grupo tiene una fuerte densidad demográfica y ha permanecido con una fuerte y organizada vida tribal.

En la parte costera existen también diversos grupos étnicos (quizá venidos del norte tiempo atrás). Los Ba-Kongo, los Ba-Soundi y los Ba-Teke entre otros. Mientras que en el actual Zaire las poblaciones más antiguas son los Samba, los Songo, los Ngongo y los Bounda al este y sur, entre otros.

Diversos grupos bantú, bantoides y pigmeos habitan prácticamente toda el área que ahora nos ocupa, en diversas sub-agrupaciones y diferentes grados de desarrollo y organización. Los pigmeos son seguramente los primeros pobladores que podemos llamar autóctonos (aunque partimos de la base de un origen común en el Sahara, su asentamiento en Africa Central y del Sur es muy remoto).

Al sur de esta región en las sabanas se desarrolló una serie de civilizaciones originales cuya base primaria de vida era la caza y la recolección, pero que pronto desarrollaron técnicas agrícolas (cereales) provenientes del este. Estos pobladores ocupan el área desde los primeros siglos de la era cristiana con distintos grados de evolución.

Hacia 1500 podemos citar tres reinos importantes: el reino de Loango, del gran Makoko y el reino Kongo. Sus

orígenes se pierden en el tiempo, pero se sabe que son producto de la fusión de reinos menores del área.

El reino Kongo, agrupando principalmente a la etnia Ba-Kongo estaba organizada en seis provincias alrededor de la desembocadura del río Congo: Sonyo, Mbata, Nsoundi, Mpemba (donde residía el rey y la nobleza) Mpanga y Mhamba. De los diversos reinos del área, parece que el Kongo haya sido el más poderoso.

La organización política es generalmente matrilineal. Varios distritos componían las provincias y sus regentes eran nombrados y revocados por el rey. Estos jefes tenían como funciones las de administrar y juzgar. Lo mismo sucedía con los gobernadores de las provincias, que también eran consejeros del soberano (en algunas provincias los cargos de gobernadores eran hereditarios). Una serie de dignatarios administraba la corte y el "Royal Household". Por ejemplo, el mani Iumba administraba los aposentos reales y el mani vanga era el juez de la corte en apelación (un portugués laico ocupaba el puesto de consejero en 1512 y gradualmente se convirtió en el mani kabanga o jefe de dignatarios<sup>17</sup>.

A finales del siglo XV, existía un importante intercambio con los portugueses y el rey fue bautizado, lo mismo que su hijo menor con nombre de Alfonso, que ocupó el trono (como Alfonso I) a la muerte de su padre y tras una guerra "religiosa" contra su hermano "pagano" (1506). A partir de entonces, sólo los descendientes de Alfonso I podían ocupar el trono, pero fueron tan numerosos que constituyeron una clase aparte (infantes). El rey era entonces elegido

por un colegio electoral de 12 miembros y sólo los kabanga tenían derecho a voto. Las facciones rivales que evidentemente se formaban eventualmente debilitarían al país.

---

A partir del advenimiento de Alfonso I, éste trató de seguir el patrón de la corte de Lisboa, reemplazando a los gobernadores y otros dignatarios por duques, marqueses y condes<sup>18</sup>. El reino del Kongo sería una copia, en cuanto a administración del de Lisboa y además fue el más centralizado de los reinos de la región y se vió, por lo tanto, aquejado por una serie de guerras civiles anticatólicas y de sucesión.

Los pagos a técnicos, educadores y misioneros portugueses hizo que, aparte de la venta de cobre y marfil, el régimen comenzara a basarse en el tráfico de esclavos, que bajo el reinado de Alfonso I, fuera monopolio exclusivo de éste y del rey de Portugal. Esto creó un fuerte contrabando de esclavos que causaba descontento, surgiendo una fuerte oposición. La imposición de un control de aduanas para contrarrestar esta imposición hizo que los portugueses buscaran otros mercados más al sur (los famosos pombeiros).

Las relaciones con Portugal se enfriaron más a partir de 1520 con la intención de Alfonso I de emanciparse de la tutela de Lisboa, y sus sucesores, tratando de hacer lo mismo, lograron que el reino se desmembrara en el siglo XVII, a través de infructuosas alianzas con Holanda contra los portugueses para alcanzar el monopolio en la trata de esclavos se cuentan alrededor de 20 reyes en la cronología reinante hasta 1693<sup>19</sup>.

Cornevin, citando a Westerman, dice que la decadencia de este reino se debe a las aventuras portuguesas tanto misioneras como comerciales y al hecho que la élite gobernante no encontró en el contexto local fuerzas suficientes para mantenerse.<sup>20</sup>

Entre los pueblos Lunda que ocupan la parte meridional de Zaire, la mitad oriental de Angola y parte del norte de la actual Zambia, encontramos grupos emparentados pero divergentes en cuanto a costumbres y estructuras sociales.

De las diversas tribus que ahí convivían surge un cazador, Ilunga Kibinda, hermano del fundador del imperio Luba que se casa con una reina Louedji, entre 1590 y 1610, formando así el reino Lunda. Un hijo de Kibinda con su segunda esposa, llamado Mwata Lousenje Nweji, sucede a su padre, casándose con su madrastra y confiriéndole el título de Loukonkecha (reina madre) y organiza el reino política y militarmente. A la muerte de Mwata le sucede el hijo de la madre, Yamvo Nawedji, durante cuyo reinado el imperio se extiende considerablemente (1660-1675)<sup>21</sup>.

La organización del reino es federal. Los jefes y príncipes de las provincias pagan tributo al rey pero guardan cierta independencia. Existe una armada bajo un general (Swana Mouloupwe). Un consejo de cuatro dignatarios nobles escogen al nuevo soberano entre los hijos del rey muerto. El rey y su persona son sagrados y la reina es escogida también por el consejo entre la parentela real. Existe también una asamblea del pueblo con derecho a voz y voto. Los funcionarios (kilolo) junto con la familia real constituyen la nobleza del país. La capital del país cambiaba de ciudad

según el gusto del rey en turno. En la capital gobernaba el rey con quince de los jefes más viejos mientras que otros funcionarios se encargaban de la administración de los tributos de los jefes locales y otro grupo administraba la hacienda del reino en general. Las familias de las jefaturas estaban emparentadas todas entre sí a través de lazos matrimoniales lo que permitió una fuerte cohesión del sistema<sup>22</sup>. La dinastía reinante puede rastrearse hasta pleno siglo XX, aunque de menor tamaño pues en la parte meridional se crearon reinos secesionistas.

Al este del reino Kongo y al norte del reino Lunda se forma otro importante reino, el Kuba. Está compuesto por una serie de tribus (Gbwembe, Idinga, Choba, Kekele, Bienje, Cali, Bouchongo, Djole, Youngou, etc.) en estado de vasallaje con respecto a los Mbala, que constituyen el corazón de la nación y la élite dirigente. Jan Vansina opina que el 5% de los Ba-Kouba son autóctonos, el 5% de origen Mongo, 10% son Louloua y 80% originarios de Kwango<sup>23</sup>.

El rey (Nimi) y la reina madre ocupan los dos puestos gobernantes de los Ba-Kuba y cuatro gobernantes están a la cabeza de otras tantas provincias. En ausencia del rey, el primer ministro y juez supremo (Kimi Kambou) lo sustituyen. Existen varios funcionarios (del Tesoro, de las jefaturas locales) que se encargan de la administración del reino. El Consejo de Gobierno, bajo la presidencia del rey, está compuesto por grandes dignatarios y seis funcionarios. Asimismo, otras tribus pueden tener un representante en la corte, como la de los pigmeos Twig. También existe un representante de cada oficio, de los cuales Torday cuenta 118.

El poder del rey es limitado por los dignatarios y tiene una serie de prohibiciones. Por ejemplo, la familia real no puede tocar el suelo con sus pies ni comer enfrente de mujeres.

La sucesión del trono es matrilineal, i.e., los hijos de la reina madre ocupan el trono por edades, o pasa al hijo de las otras hermanas. Los cargos públicos son personales y duran la vida del rey. Sólo el jefe de la armada puede ser reemplazado cuando su edad lo rinde incapaz de seguir ocupando su puesto<sup>24</sup>.

El hecho de que la corte haya contado con escribanos ha facilitado mucho el trabajo de los historiadores. Así, en las cronologías reales se pueden contar 121 reyes desde el siglo XVII. También los escribanos registraron diversos hechos como la construcción de chozas (bajo el rey Lolumba), introducción de vestidos de piel, restricción al derecho de sucesión al trono por mujeres, diversos ritos ceremoniales, matrimonio con esclavos, etc.

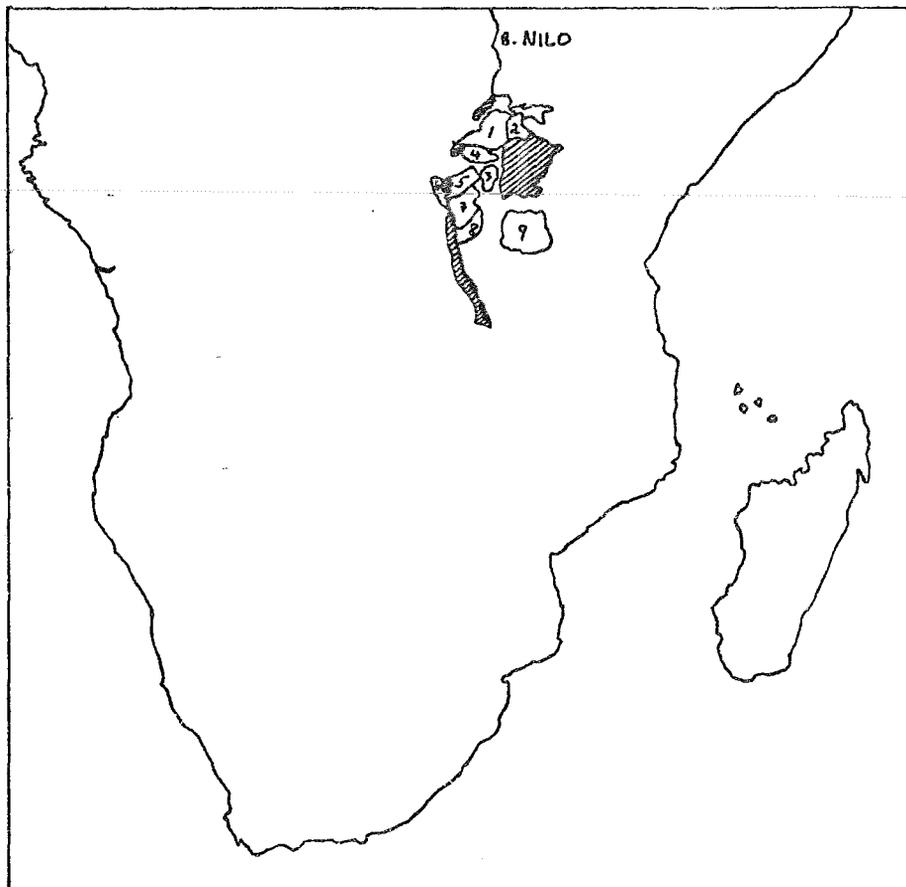
Este reino vivió hasta la segunda mitad del siglo XIX.

v) África Austral y Oriental (Bouganda, Monomotapa, Zulu)

La región interlacustre y ocupando la faja fronteriza del Zaire, Uganda, Rwanda y Burundi vivió desde aproximadamente principios del siglo XV las inmigraciones Ganda del norte y que adoptan la lengua bantú local. Las mujeres ganda se casan con miembros de la tribu hima dando características finales a Bouganda, que por otra parte tiene similitudes

AFRICA CENTRAL

REINOS INTERLACUSTRES



1. BUNYORO  
2. BUGANDA  
3. KARAGUE  
4. ANKOLE  
5. RWANDA

6. BUSTU  
7. BURUNDI  
8. BUHA  
9. UNYAMWEZI

tudes en cuanto a costumbres con los antiguos Monomotapa y Ba-Kuba, por lo que algunos han hablado de una gran "civilización rhodesiana"<sup>29</sup>.

En este reino las mujeres están excluidas de la sucesión pero la madre del rey y la misma reina ocupan algunas funciones administrativas. El rey se casaba con una o varias de sus medias hermanas, pero sin tener descendencia, y las princesas reales podían tener amantes pero sin procrear.

El derecho al trono se efectuaba por línea masculina directa, siendo llamado el hijo mayor Kiwewa y encargado de cuidar de sus hermanos (posibles herederos). A la muerte del soberano, los candidatos se reúnen para la elección, lo que frecuentemente era objeto de guerras civiles que algunos autores otorgan el carácter de rituales y necesarias aún sin motivos aparentes<sup>30</sup>. Al ser escogido el rey, tomaba a una de sus medias hermanas como esposa y se procedía a una solemne entronización.

La figura del rey era sagrada e inviolable. Sólo tenían acceso a él los gobernadores provinciales. Contaba con un protocolo muy riguroso que ponía a la muerte a cualquiera en caso de infringirlo.

El rey se servía de un consejo (Loukiko) de 10 jefes de provincias y varios dignatarios de la corte. Existía un Primer Ministro (Katikiro) y su abuelo era guardia del cordón umbilical del rey y del templo.

La administración del reino era bastante compleja, que se reproducía en cada una de las provincias. Los impues-

tos se cobraban en cabeza de ganado » corco a cada provincia y en proporción al número de viviendas censadas en cada una de las provincias. Parte del impuesto anual consistía en jóvenes de ambos sexos para trabajar en la corte como pajes y siervas.

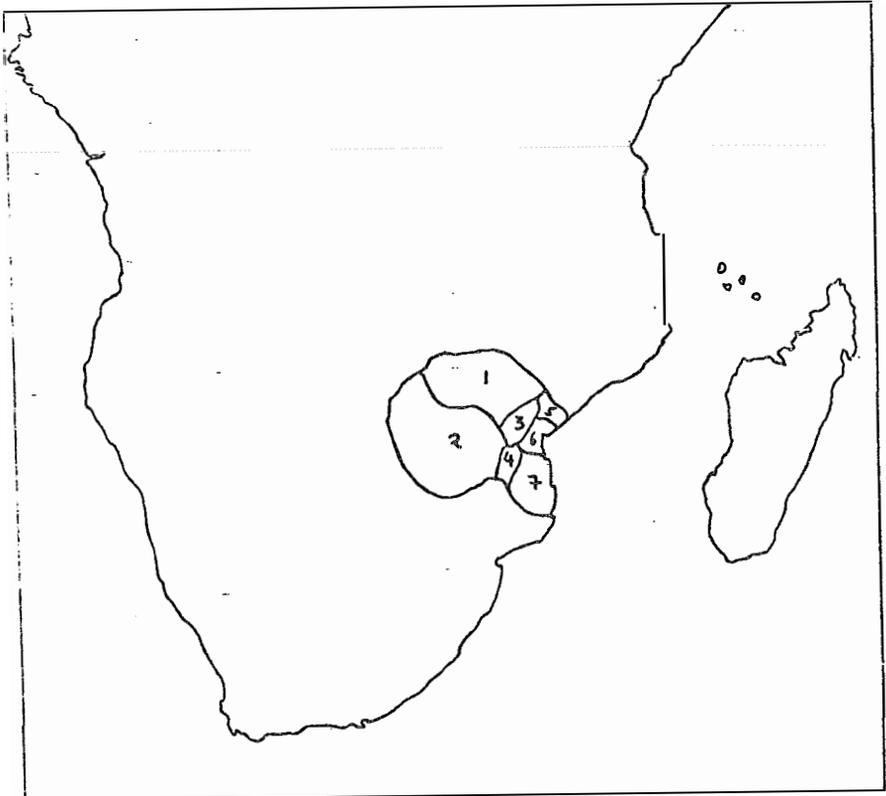
La cronología Westermann nos ofrece a 34 reyes sucesivos, hasta que en el siglo XX el reino fue encargado por el último rey, Tchwa Dandi, a un consejo de regencia bajo el protectorado británico<sup>31</sup>.

En Africa austroriental, en lo que ahora ocupa el actual Zimbabwe y su prolongación hacia la costa Indica (Mozambique) se conocen los vestigios de una de las primeras y más grandes civilizaciones de Africa Negra: el reino Monomotapa, así llamado por los portugueses en el siglo XVI.

Las pruebas del carbono 14 que se hicieron en algunas ruinas de ciudades indican una fecha anterior al siglo V, cuando pueblos venidos del norte trajeron las artes de la construcción, el pastoreo y la extracción de minerales. Durante el primer período de Monomotapa, se han encontrado diversos objetos de cobre y perlas originales del próximo y lejano oriente. Durante este período que corre del siglo XII al XVII aproximadamente, los shona, bajo el rey Mouene Motapa, expulsan a los pobladores del norte estableciéndose como mayoría a partir de entonces, aunque también importantes minorías ocupaban importantes ciudades del área (los Rozwi-Venda, emparentados con los Shona)<sup>26</sup>.

En el siglo XVII, el rey de la tribu Rozwi-Venda, Changamise, destruye el reino de Monomotapa, formando su

MONOMOTAPA



1. MONOMOTAPA
2. BUTRA
3. MANICA
4. QUISANGA
5. BAME
6. QUITEVE
7. SEDANGA

reino venda que es devastado por los Swazi, del sur, en 1838.

El rey (Monomotapa o Señor de las Minas) confiere a su hijo primogénito el derecho de sucesión. El rey es polígamo y la primera esposa es considerada su hermana. La reina madre tiene una importancia secundaria y algunas mujeres gozaban de gran poder y prestigio.

Si el rey estornudaba, tosía o bostezaba, los cortesanos aplaudían. Algún defecto físico era asimismo imitado por sus cortesanos, e.g., si el rey cojeaba los demás hacían lo propio. Para aproximarse a él había que hacerlo de rodillas o a rastras según la escala de funcionarios. Sin embargo, si el soberano perdía sus facultades físicas o mentales, debía poner fin a sus días.

El reino estaba organizado en cuatro provincias a cuya cabeza colocaba a cuatro de sus hijos y contaba con un elaborado sistema de organización del reino.

Al igual que el caso del reino Kongo, los portugueses trataron de hacer del reino de Monomotapa una importante empresa comercial, pero los pobladores abandonan el área llevándose el oro al norte o al este, tapando las minas y desolando al país. Por otra parte, los cangamires, de una de las provincias del reino invaden el país (1643), matan a la familia real a medida que sus miembros suben al trono. A principios del siglo XVIII, ya nadie se interesa por el reino quedando el área en total decadencia.

De los pobladores de Africa del Sur, uno de los grupos lingüístico-culturales más importantes lo constituyen

los zulus que emigraron al norte a partir del siglo X y que se dividieron en tres grupos por Botswana y Sudáfrica. Un hijo de un jefe zulu nacido en 1787 llamado Chaka es adoptado por un poderoso príncipe, Dingiswayo, que lo educa y forma militarmente. A la muerte de éste, Chaka elimina a los herederos y se nombra soberano absoluto, que con su poder y ambición extendería su reino por prácticamente toda el área. Tuvo varias concubinas pero ninguna esposa y mataba a los hijos de éstas o a las propias madres embarazadas. El reino zulu dejó de ser una unidad cultural para convertirse en una especie de imperio romano multiracial y muy extenso. Era un reino que vivía de y para la guerra y bajo un gran terror. En cada conquista se eliminaba a los hombres, dejando vivir a las mujeres, jóvenes y niños y saqueando cuanta pertenencia hubiese en especie. Según Pierre Bertaux, en sus 10 años de actividad desde 1818 hasta 1828, cuando fue asesinado por su hermano "...regiones inmensas, hasta entonces pacíficas y fértiles, fueron devastadas y las poblaciones masacradas y dispersadas. Se ha estimado en cerca de un millón el número de víctimas"<sup>32</sup>.

Los herederos de Chaka prosiguen con sus conquistas pero al matar un jefe boer, Pieter Retief, Pretorius manda perseguir a Dingam, sucesor de Chaka, que muere al ser perseguido después de que uno de sus lugartenientes se pone bajo el mando de Pretorius con 6000 de sus tropas (1838). Desde entonces el área entraría bajo un más efectivo protectorado británico así como los reinos zulus un poco más al norte. Es con este desmembramiento que, un poco más al norte (en Zimbabwe) se constituye el grupo Ndebele que se enfrentarían a los Shona.

Como hemos podido apreciar a lo largo de estas páginas, Africa sí contaba con diversos tipos de formaciones socio-políticas con diversos grados de evolución y de naturaleza variada. Los casos no se han agotado, pero hacer un recuento de todas las sociedades africanas multiplicaría por cientos el número de páginas. Sólo mencioné algunos ejemplos que considero representativos y que tratan de abarcar las más importantes áreas geográficas de Africa Negra.

### c) Presencia Europea y Colonización

En gran parte los problemas a los que Africa Negra actual se enfrenta son producto de una colonización que si bien fue relativamente corta (1885-circa 1960) fue lo suficientemente larga para heredar a los africanos los males que ahora padecen. Africa es lo que los europeos hicieron de ella (en gran medida).

#### i) Primeros Contactos Europeos

Los contactos de los pueblos mediterráneos son más antiguos de lo que generalmente se cree. Desde el segundo milenio antes de nuestra era los egipcios llegaron a la costa somali mientras que en 1100 A.C. los fenicios fundaron las ciudades de Utique, Lixus y Tanger en las costas marroquíes. Por su parte Herodoto en sus Historias registra dos viajes alrededor de Africa, en el segundo de los cuales, el persa Sataspes describe a su regreso (circa 470), haber visto "hombrecitos" cubiertos con hojas de palma, que muchos historiadores han interpretado como pigmeos<sup>33</sup>.

La historia antigua nos da datos sobre los viajes a ambas costas de Africa, sobre todo por parte de los árabes

que ya en el siglo X se interesaban por el oro de Zimbawe y los indonesios que habfan ocupado la costa de Zanzibar y la isla de Madagascar, cruzándose con los naturales de esas áreas.

Es, sin embargo, en el siglo XVII de nuestra era que los europeos emprenden sus primeras aventuras por la costa Atlántica de Africa, época también en que se dan mejoras en los sistemas de navegación, que habfan permanecido casi sin alteración desde la historia antigua.

Podríamos mencionar a los hermanos Vivaldi, genoveses, como los iniciadores europeos de estos viajes. En 1291, los Vivaldi se embarcan hacia la costa atlántica del continente más allá de las columnas de Hércules, pero su paradero se desconoce después de pasar el sur de Marruecos. Otro genovés, en 1336, descubre las ilas Canarias y a partir de entonces los viajes a estas islas afortunadas se multiplicaban, lo que serfa de gran utilidad para el futuro pues se estudiaron bien las corrientes, los vientos y las mejores temporadas para realizar viajes.

En 1364, de Dieppe y Rouen, parten carabelas normandas que traerfan marfil de Cabo Verde y algunos vestigios indican que los franceses habfan fundado establecimientos en la Costa de Marfil y la Costa de Oro que tuvieron que abandonar a final del siglo XIV por guerras intestinas francesas<sup>34</sup>.

Durante la vida del príncipe Enrique el Navegante de Portugal, hasta su muerte en 1460, los portugueses ya habfan reconocido toda la costa hasta Sierra Leona y 10 años más tarde ya se encontraban en la Costa de Marfil, Costa de

M-0032063

Oro y la desembocadura del Níger. El capitán Diego Cao llega a la desembocadura del Congo en 1483. En 1498, Vasco de Gama toca el Cabo de las Tormentas (más tarde llamado de Buena Esperanza por el rey Manuel de Portugal, por los buenos augurios que esto significaba para las empresas portuguesas).

Para 1500, los dominios portugueses de ultramar convirtieron a este país en la primera potencia mundial hasta mediados del siglo XVI, posición que mantuvo gracias, en parte, a las bulas papales que le otorgaban dominio sobre el África litoral (además del Brasil) y al enriquecimiento en especie y metales preciosos que estos viajes suponían.

Como dice el profesor Mauny, África pagaría cara la llegada de los europeos a sus costas. El monopolio comercial que gozaban los árabes en el Sudán Occidental (extracción de oro, marfil, trata de esclavos) pronto se eclipsaría por las mismas actividades que emprendieron, primero Portugal y después Europa en general, y sobre todo el esclavismo que proporcionó más de diez millones de hombres a los centros azucareros y textiles de América del Sur, las Antillas y el sur de los Estados Unidos (Europa ya encontraba gusto en el azúcar, ron, tabaco, etc.)<sup>35</sup>.

Lo que alguna vez fuese el deseo de los europeos de arrebatarse a los árabes el camino a las Indias Orientales bordeando África, pronto fue el de explotar y sangrar este continente de su mano de obra "gratis" y el de establecerse como potencias coloniales para mejor controlar los beneficios que África proporcionaba.

## ii) Siglos XVII y XVIII

En 1600 los portugueses mantenían un fuerte monopolio en los litorales africanos pero durante los 40 años siguientes los holandeses se afirmaron como colonia sobre todo a partir de la anexión que de Portugal hizo el rey de España. Cuando Portugal recupera su independencia en 1641, tuvo que reconocer a Holanda sus posiciones en los litorales. Los daneses, durante ese período también habían fundado sus fuertes.

El profesor Deschamps<sup>36</sup> hace dos divisiones en el tiempo que marcan las crecientes influencias de Francia e Inglaterra en Africa. De 1641 a 1713, Francia es la principal potencia involucrada, creando establecimientos y contactos en Senegal, Costa de Marfil, y Costa de los Esclavos. En 1702, España concede a Francia el privilegio de abastecer de esclavos a las colonias españolas en América. En tanto, los ingleses establecieron sus fuertes en Gambia, Sierra Leona y Costa de Oro, pero fue en el período 1713-1800 que la preponderancia inglesa aumenta en gran medida, aunque muy disputada por los franceses. Durante esta época el comercio de esclavos sobrepasa en cantidad al del oro y de marfil, siendo Inglaterra el principal actor, aunque seguido por Francia, Holanda y Portugal.

Desde el Senegal hasta el Cabo López (en el actual Gabón) toda la costa de Africa estaba atestada de establecimientos franceses, ingleses y portugueses y en menor medida holandeses, daneses, brandemburgueses, etc., que tenían contactos comerciales con diversos reinos negros de la región extrayendo oro, marfil y esclavos a cambio de productos europeos<sup>37</sup>.

En la Costa del Congo y angoleña, la influencia portuguesa se dejó sentir fuertemente como hemos anotado anteriormente aunque los holandeses, ingleses y franceses también tenían sus intereses. Por otra parte, el sur de África fue colonizado desde 1648 por holandeses (boers) cuya penetración llegó hasta las montañas interiores de Sudáfrica y Namibia actuales.

Todos los establecimientos europeos en la costa africana contaban con sus fuertes, sus gobernadores, sus tiendas, talleres, representantes de los reinos locales, etc. y mantenían relaciones comerciales con éstos. El intercambio era variado. Los europeos traían telas, pólvora, tabaco, fusiles, eau-de-vie, etc. mientras que los africanos surtían desde mijo, arroz, peces, aves, animales de corral, naranjas y limones (para el escorbuto), oro (sobre todo de la Costa de Oro), marfil (Costa de Marfil), pimienta (Sierra Leona, Liberia), maderas preciosas, plumas de avestruz y también algunas telas.

Sin embargo el comercio de esclavos fue la primacía absoluta en toda África constituyéndose en el siglo XVIII, en palabras de Deschamps "un teatro trágico de la trata de negros"<sup>38</sup>.

La trata de esclavos interior fue bastante común en algunos reinos africanos, sobre todo los más jerarquizados. Generalmente, los esclavos eran tratados como miembros de la familia e incluso ocupaban puestos políticos de confianza, como consejeros, etc. Pero fue la trata exterior la que más dañó las civilizaciones africanas llegando incluso a eliminar y dispersar reinos enteros. Mencionaremos someramente las principales características.

Ya en el siglo XVI, los portugueses llevaban 3500 esclavos a Brasil a las plantaciones de azúcar, cifra que se convirtió en 8000 por año en el siglo XVIII. A finales del siglo XVII y principios del XVIII entre cinco y diez mil salen de África a trabajar a las plantaciones de azúcar, café y tabaco a las Antillas Francesas e Inglesas. Pero el apogeo máximo de esta "hambre de esclavos" fue en el siglo XVIII. Las plantaciones americanas y la industria europea, particularmente la textil fueron las principales causas de esta sangría. Y los años 1750-1790 son los más activos. Deschamps habla de 82,000 esclavos exportados por año de 1781 a 1790, de los cuales 35,000 eran tratados por ingleses, 24,000 por franceses, 18,000 por portugueses, 4000 por holandeses y 1000 por daneses. Senegal abastecía al alrededor de 2000; Gambia 3000; los ríos del sur, 6000; la Costa de los Granos, 3000; Costa de Marfil de 1000 a 3000; Costa de Oro, de 7000 a 11,000 y cifras similares partían de Porte Novo (Dahomey), Camerún, Gabón, Angola, Congo, Ciudad del Cabo, Mozambique, etc.<sup>39</sup>

Es triste decirlo pero muchas veces el comercio de esclavos no se diferenciaba mucho del de otros productos. Generalmente eran transportados en caravanas del interior por mercaderes negros. Eran atados de dos en dos por grilletes de hierro. Los niños caminaban sueltos y los moribundos se dejaban en el camino como pasto de las bestias. Allí llegar a la costa son presentados a los europeos "lo más maqui-llados posible" (Deschamps, p.231) con los precios más elevados a hombres jóvenes, descendiendo la escala de precios a mujeres, niños y los ancianos son eliminados. Posteriormente son marcados con el hierro del dueño europeo y transportados a barracas de donde son embarcados, fuertemente atados

(si el barco se hundía, los esclavos también) a su nuevo destino. En los barcos son apretujados cual sardinas, amarrados y desnudos. Las mujeres y niños van aparte y sin amarres. Cada cierto tiempo se les saca al puente para limpiar los interiores y los ponfan "a bailar para evitar suicidios y re-vueltas". No es difícil imaginarse las condiciones del viaje que duraba de uno a tres meses según el destino y los vientos. Las pérdidas por viajes, causadas por enfermedades, infecciones, epidemias, etc. van del 5% al 35% por viaje con un promedio de 20%.

Asimismo las consecuencias son variadas. Deschamps nos habla de un triángulo o tráfico triangular cuyos beneficios quedan sólo en un ápice: a) mercancías de Europa al Africa, b) negros de Africa a América y c) productos tropicales de América a Europa. Es en este último lado del triángulo que llegan los beneficios, pero sin negros no habría habido azúcar, ni ron, ni tabaco, ni café, ni algodón. Quien más sufrió de este tráfico fue Africa pero hubo de todo. Parte de los esclavos venían de áreas densamente pobladas y lo siguen siendo (Bambaras, Yoroubas, Ibo): algunos reinos (Dahomey, Achanti) se beneficiaron con productos europeos (fusiles) y se reforzaron. Sin embargo, muchos reinos fueron irremediamente afectados ya sea por disminución de población o por disgregación que la trata causó entre pueblos, y no olvidemos el racismo exacerbado que causó en las Américas y en Africa, resultado de la idea de salvajes y bárbaros que de los negros los blancos tenían. La historia racista del siglo XX es muestra clara en Estados Unidos, Sudafrica, etc.

Los contactos durante los siglos XVII y XVIII no fueron más allá de lo anteriormente dicho. Los europeos no

se aventuraban tierra adentro y sólo transitaban algunos ríos como el Senegal o el Gambia. La única penetración la hicieron los pombeiros en Angola y los boers en Africa del Sur. Asimismo el mestizaje es mínimo habiendo sólo algunos en Senegal, Sierra Leona, Costa de Oro y la costa del Cabo. Las lenguas europeas se usan para efectos comerciales y administrativos y en el litoral solamente. En general no hubo mezclas culturales, por europeos y mestizos, convirtiendo a los africanos sólo para ser exportados como esclavos. En algunas partes de Africa como la cuenca del Congo hubo intentos relativamente exitosos de conversión pero el poco interés europeo hizo del cristianismo y sus símbolos un fetiche más de las religiones locales, además que muchos principios cristianos contradecían algunos dogmas y tradiciones nacionales africanas (poligamia). Sería hasta el siglo XIX que el interés y las exploraciones en Africa sacaban al continente de su aislamiento.

### iii) Reparto Colonial

Gracias a las ideas iluministas de finales del siglo XVIII, la esclavitud se fue aboliendo poco a poco durante ese período tanto en Africa como en las Américas, aunque en algunos puntos de Africa todavía podían registrarse trasas activas, que cada vez eran más clandestinas (algunos países abolieron la esclavitud hasta muy tarde como Brasil que lo hizo en 1888).

Algunos territorios (Sierra Leona, Liberia y Gabón) fueron adquiridos por Inglaterra, Estados Unidos y Francia para repatriar a los esclavos, aunque su existencia fue difícil pues los nuevos llegados entraban en conflicto

con los habitantes locales. Gabón fue, al contrario que los otros dos, el centro de la administración colonial francesa.

Con el término paulatino de la esclavitud, los holandeses, daneses, suecos y prusianos se retiraron de África, quedándose los portugueses, franceses e ingleses. De los asentamientos europeos bien establecidos y africanizados fueron los pombeiros en Angola y los boers en Africa del Sur que hicieron de estos lugares su patria cortando todo nexo con Europa. Los ingleses, por su parte se dedicaron, al igual que los franceses a otras actividades remunerativas. En el delta del Níger los ingleses trataron de comercializar el aceite de palma sobre todo como lubricante para las máquinas europeas y los franceses trataron de acclimatizar el cacahuate en Senegambia<sup>41</sup>. Pero a las actividades que más se dedicaron, aunque menos lucrativas fueron la exploración y la evangelización.

Y fue a partir de la segunda mitad del siglo pasado que las exploraciones europeas cobran importancia, pues las exploraciones anteriores eran mas bien de carácter privado y personal. Pero poco a poco los escritos de algunos exploradores llamarían la atención del público y gobiernos por lo que comenzaron a enviar caravanas y expediciones militares. Y es también cuando bajo la guía de exploradores como Stanley, Burton, Speke, Livingstone, entre otros, que el centro de Africa, desconocido hasta entonces, abre sus puertas al conocimiento externo. Estas exploraciones abrieron "el camino al comercio y a las misiones, después a la colonización y la transformación de Africa"<sup>42</sup>. La conversión africana, a través de numerosas compañías católicas y protestantes inglesas, francesas, alemanas, italianas, belgas, etc.

y la posterior colonización desintegraron, como veremos más adelante, un buen número de estructuras tradicionales.

Antes de entrar a la repartición colonial del continente enumeraremos brevemente las posiciones que los europeos ocupaban antes de 1885, año de la Conferencia de Berlín.

En 1815 los siguientes puntos estaban ocupados: por Francia, las islas Bourbon y Madagascar; por Inglaterra, Mauricio, Seychelles, Santa Helena y Ascensión; por Portugal, Sao Tome y Príncipe y por los árabes de Mascate, Zanzíbar. En la costa occidental Francia ocupaba San Luis, Gorea y Senegal; los ingleses estaban presentes en Gambia, Freetown, Accra; los portugueses tenían establecimientos en Bissau, Cacheo y Mozambique; mientras que los turcos ocupaban diversos puertos en el Mar Rojo. Los europeos ocupaban también diversos fuertes a lo largo de la costa atlántica. Pero podemos decir que Africa en ese entonces era casi totalmente desconocido.

En 1880, los franceses ocupaban Costa de Marfil y desde el Gabón se lanzan al Congo estableciéndose a lo largo del río (1829). Los ingleses por su parte, se anexionan los fuertes holandeses y forman protectorados en Costa de Oro y Gabón.

Como vimos en el capítulo anterior, el imperialismo del siglo XIX es una etapa en la que el capital se internacionaliza, buscando mercados y fuentes de recursos naturales. Llegan a un máximo los nacionalismos europeos y la competencia industrial entre ellos mismos. Africa, más que

como mercados, ofrecía enormes depósitos minerales esenciales en la producción industrial. Sin embargo, lo que impulsó a la repartición y la Conferencia de Berlín fue un sentimiento de no dejarse vencer. Fue una manera de demostrar el poderío de los países involucrados que responde naturalmente a esta etapa imperialista. Aunque claro, se pueden dar una serie de antecedentes más particulares de la Conferencia como el propósito de Leopoldo II, rey de Bélgica que había contratado al explorador Stanley para reconocer toda el área del Congo con el propósito de crear ahí un dominio amplio y personal donde el comercio y la explotación fuesen libres. Bismarck, por su parte, al convocar a los estados europeos a la Conferencia, tenía la idea de que Francia no resentiría mucho la pérdida de Alsacia-Lorena si se le proporcionaba suficientes posiciones en África y además deseaba exacerbar la rivalidad entre Inglaterra y Francia para que Alemania eventualmente fungiera como mediador. Portugal, en decadencia, no quería perder sus posiciones e Italia, en plena expansión buscaba su parte "justa" en el "scramble" africano. Los descubrimientos diamantíferos y auríferos también contribuyeron para despertar ambiciones en África del Sur<sup>43</sup>.

La Conferencia de Berlín (noviembre 1884-febrero 1885), tuvo como resultados finales las siguientes reparticiones. Se creó el Congo Belga (actual Zaire). A Francia se le reconocieron derechos sobre la margen occidental del Congo (Congo-Brazza). En 1883 ya había ocupado Guinea y parte de la Costa de Marfil (en Berlín le fueron reconocidos). Dhomey fue conquistado en 1892, repartido entre Francia, Inglaterra y Alemania. Francia ocupó sus posiciones desde Congo-Brazza hasta el lago Chad (futuros Níger,

Chad y República Centroafricana). Somalia (Djibouti) fue adquirida en 1884 y Madagascar en 1885.

— Inglaterra se consolidó en Sierra Leona, Costa de Oro y Nigeria. Adquirió el sur de Africa encerrando a las repúblicas boer, extendiendo protectorados en Zanzíbar (Tanzania), Uganda y Kenia. Somalilandia y el Sudán nilótico también fueron ingleses.

Alemania planta sus banderas en Togo, Camerún, Rwanda y Burundi, que después de la Primera Guerra Mundial se repartirían entre Francia, Inglaterra y Bélgica.

Italia ocupó Somalia y Eritrea. Portugal guarda Angola y Mozambique y España se contenta con Río Oro, Fernando Po y Guinea Ecuatorial.

—  
En 1900, las fronteras internacionales ya estaban establecidas. Sólo Etiopía y Liberia se escapaban de este ambicioso reparto<sup>44</sup>.

De hecho, lo único que hizo la Conferencia de Berlín fue el establecimiento del Congo Belga pero desató posteriormente rivalidades entre potencias europeas para poseer tal o cual territorio. Sería muy largo hacer una relación del establecimiento de fronteras actuales. Las comisiones de delimitación y los tratados entre 1885 y 1914 fueron numerosos dando la división política que ahora conocemos en Africa. Obviamente los africanos no fueron consultados para establecer las divisiones que se les impusieron arbitrariamente. De 1885 a 1914 fue una época de continua repartición e intercambio de concesiones, por lo que los europeos comenzaron a organizar sus colonias hasta finales de la Primera Guerra Mundial.

Por su parte los pueblos negros no contaron con la suficiente unión para hacer frente al colonizador en parte por las rivalidades entre las mismas naciones africanas y por la disgregación de las mismas que los europeos causaron durante tres siglos de incursiones, explotaciones y trata de esclavos.

#### iv) Administración Colonial

Mencionaremos brevemente las principales características de diversas administraciones coloniales que ocuparon Africa desde finales del siglo pasado hasta la emancipación africana de los 1960's.

Es bajo el Segundo Imperio que la administración colonial francesa toma sus formas que no dejaría durante toda la Tercera República. El senado-consulta de 1854 decide que las colonias serían regidas por decreto del emperador (sustituido por el presidente y los ministros de marina y de colonias durante la Tercera República). Esto quiere decir que el régimen de las colonias fue abandonado a las disposiciones de una sola persona. Las legislaciones por decreto sólo se extienden a las colonias si se consideraban útiles, si no se crean disposiciones especiales.

Durante la Tercera República el Parlamento tiene derecho a legislar para las colonias, derecho del cual hará poco uso. Si una ley se promulgaba en un año determinado (e.g. ley de libertad de prensa de 1881), esta afectaba a las colonias instituidas ese año. Las colonias posteriores escapaban esta previsión. De este modo la legislación colonial era deficiente e interesada. Como dice Suret-Canale:

"Al despotismo ministerial responde, en su lugar, el despotismo de gobernadores y administradores"<sup>45</sup>.

El control interno con oficiales, administradores civiles y sub-oficiales crean una estrecha red de control para evitar que los habitantes naturales trataran de conservar su independencia. La cabeza de esta red, ya sea civil o militar, administra, recauda impuestos, hace justicia, hace de policía y dirige los servicios públicos y dice Suret-Cana le citando a Cosnier: "nada viene a moderar la exaltación del sentimiento de autoridad y poder personal"<sup>46</sup>.

A principios de la colonización, los administradores se apoyaban en africanos (intérpretes, guardias, agentes políticos, etc.) y en los jefes locales. Pero poco a poco estos serían desplazados una vez fortalecidos los sistemas en el interior de las colonias.

Al contrario de la administración británica como veremos más adelante, la administración colonial francesa se caracterizó por suprimir a los reinos locales que se negaban a "cooperar". Estos trataban de conservar sus prerrogativas internas dejando la comandancia a los franceses, pero la metrópoli o más bien los representantes in situ de la metrópoli realizaron una eliminación progresiva de jefaturas reinos y sultanatos del desierto hasta dejar sólo aldeas, incluyendo los reinos con una fuerte estructura social que habían logrado sobrevivir hasta principios del siglo XX. Así el reino de Abomey (Benin) fue suprimido y su rey, Ago-li-agbo fue detenido e internado en el Congo. Aguibou, rey de Macina fue obligado a retirarse (abdicar) del trono. El jefe de los Bateke, en el Congo, otrora aliado europeo fue olvidado

y su sucesor, al negarse a ceder sus dominios fue eliminado por una unidad de senegaleses en 1892. Y a partir del 23 de octubre de 1904, la soberanía teórica conferida a los jefes locales (sobre todo de los protectorados por tratado, pues había los territorios de administración directa y los protectorados "conquistados" que se consideraban tierra de nadie) fue unilateralmente abolida, pasando todas las colonias a la soberanía del estado francés. A partir de entonces los territorios africanos franceses cayeron bajo el dominio de administración directa liquidando toda institución tradicional y sustituyéndola por el sistema de administración directa<sup>47</sup>.

Si bien hasta la Primera Guerra Mundial, las colonias fueron manejadas por hombres que conocían bien el país y las lenguas locales y que habían hecho toda su carrera en Africa, después de la contienda fueron desplazados y muchos puestos fueron eliminados sin ser nunca reemplazados. Esto hizo que el sistema volviera a basarse en el auxilio de las jefaturas locales, muchas de las cuales eran creadas por los mismos franceses dando paso de jefaturas tradicionales a jefaturas administrativas.

Así, en cada cantón (pequeña provincia compuesta por aldeas) y en cada aldea, se colocan, a capricho de los franceses, jefes extraídos de las jerarquías tradicionales y se eliminaban si no funcionaban a gusto de los colonizadores. El carácter despótico del nuevo jefe fue una aportación del sistema colonial y este jefe era considerado funcionario pero sin paga. Sus excesos eran justificados "en nombre de la tradición". Como no pueden confluír dos poderes en un lugar, quien lo poseía era el administrador francés, el jefe local era sólo un instrumento.

Cuando algunos hablan de la administración colonial francesa como política de asimilación cuyo fin es trasplantar las instituciones francesas a las colonias africanas, la verdad es que el sistema administrativo fue bastante despótico y opuesto a las instituciones democráticas de la Tercera República y esta asimilación suprimía o ignoraba las estructuras netamente africanas, la cultura y las tradiciones. Mientras tanto a la opinión pública francesa se le hacía creer de las bondades que Francia aportaba a sus colonias africanas con algunas disposiciones ilusorias como otorgar a algunas ciudades (San Luis en 1878, Rufisque en 1880, Kakar en 1889) el estatus municipal (de pleno ejercicio) francés. Los ciudadanos senegaleses de esas ciudades, al ejemplo de las Antillas y las islas Reunión, eran ciudadanos franceses, lo cual no fue claramente establecido hasta 1916, pues muchos ciudadanos senegaleses vivían bajo los regímenes coránico y polígamo, algo que chocaba a la sociedad francesa. Pero estos casos fueron aislados. Suret-Canale nos dice de nuevo: "La existencia de estos ciudadanos no atestiguaba al mundo las intenciones liberales de Francia"<sup>48</sup>. La administración colonial francesa, que reposa sobre un órgano temporal, administrativo y esencialmente militar fue en general poco generoso y nada respetuoso de las tradiciones, instituciones y culturas africanas. Incluso fueron utilizadas con el fin de fortalecer las posiciones francesas en el área sin que realmente se preocuparan por el bienestar de los africanos mismos. Una característica del sistema francés fue el trabajo forzado que obligó al negro a trabajar en la construcción de carreteras y ferrocarriles, etc. y no escapaba a la violencia si trataba o era sospechoso de algún tipo de emancipación. Así en Africa Occidental Francesa se construyeron 20,000 km. de carreteras en los 1920's; 60,000 km. en

los 1930's y 100,000 en los 1940's.

Por su parte la administración colonial británica tuvo características muy propias y distintas de la colonización francesa y portuguesa. Mientras que el sistema francés se preocupaba más por la administración político-militar directa, los ingleses consideraban a África como empresas comerciales (recordemos que en la época Gran Bretaña era la potencia industrial y comercial número uno del mundo), lo cual no quiere decir que sus designios en el área fuesen menos ambiciosos. En África Oriental (Uganda, Kenya, Zanzibar y después de la primera Guerra Mundial Tanganyika) el gobierno inglés ofreció muchas facilidades a los europeos para establecerse en tierras del área y dedicarse a actividades agrícolas. Se llegaron a ofrecer en 1903, tierras sin costo alguno para atraer colonizadores europeos y se publicaron estas oportunidades para los colonizadores blancos de Sudáfrica<sup>49</sup>. Café, caucho, cacao, sisal, algodón eran las principales cosechas de África Oriental que eran exportadas. El primer producto exportado de esta área fue la papa. La ganadería fue también introducida con relativo éxito principalmente el ganado bovino. Estas actividades impulsaron la construcción del ferrocarril inglés de Uganda al Océano Índico pasando por Kenya.

Un aspecto de la administración colonial inglesa que es preciso mencionar es la relativa poca interferencia en los asuntos internos de las colonias y protectorados. Como hemos visto las colonias francesas eran administradas desde París y durante mucho tiempo por decreto presidencial. En el caso de las colonias británicas, el gobierno de Londres tenía la mínima interferencia en los asuntos internos

dejando a las colonias la capacidad de auto-gobierno (self-government) para dejarles a ellas las cargas financieras de gobierno. Si bien existían gobernadores generales y comandantes militares, estos sólo se dedicaban a asegurar la rentabilidad y seguridad de las colonias.

En Africa Occidental el caso fue similar aunque la presencia británica fue menos importante pues sólo se reducía a Gambia, Sierra Leona, Gold Coast (Ghana) y Nigeria. La principal área productiva y comercial fue Nigeria por la extracción y comercialización del aceite de palma.

El sistema de administración indirecta británica, aparte del beneficio económico que representaba para Inglaterra, aseguraba en general la supervivencia de las tradiciones e instituciones locales así como su organización. En un espíritu de "cooperación" los ingleses obtenían de los jefes locales su seguridad económica y comercial. En las colonias inglesas los unos respetaban a los otros sus campos de actividad siendo el beneficio mayor para los blancos. Sin embargo es necesario apuntar que la vida de los pobladores negros fue la más respetada bajo el régimen colonial británico.

El caso de la administración colonial portuguesa fue totalmente distinto a las dos anteriormente mencionadas. Como hemos visto a lo largo de esta exposición, los portugueses fueron los primeros en establecerse en la costa africana y han sido también los últimos en salir. Los portugueses han estado en Africa por más de 400 años y son el único caso en la historia de Africa colonial donde la asimilación a las nuevas tierras fue de gran importancia. Sin embargo

los datos pueden parecer contradictorios. Los portugueses no tuvieron problemas para la adaptación, asimilación y mez tizaje. En el siglo XIX y XX los colonizadores casi no apli- caron la segregación racial. Pero los niveles de vida y de educación eran tan bajos que pocos africanos alcanzaban el mismo estatus social y político que los europeos y los mes- tizos. A mediados del siglo XX, 40,000 africanos eran considerados como asimilados en Africa Portuguesa (Angola y Mozambique) con el mismo status legal con el que se calificaba a blancos y mestizos que se contaban en 280,000<sup>50</sup>. En cuanto a los mestizos, a mediados del siglo pasado se contaban en dos por un blanco (6000 contra 3000). A finales de los 1920's la cifra para Angola era de 25,000 mestizos y en 1954 las estimaciones son de 30,240 con un crecimiento demográfico de 1000 individuos por año<sup>51</sup>.

Y sin embargo la otra cara de la moneda es bastante contradictoria. El atraso económico relativo de Portugal respecto a las otras potencias europeas no dejó de te ner sus efectos en las colonias africanas. La administración en Angola y Mozambique era bastante deficiente y las actividades económicas eran llevadas a cabo por Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos. Al igual que Francia, Portugal impuso el sistema de trabajo forzado a la población negra bajo severas penas y represalias y manteniendo salarios bastante bajos. De Angola, por ejemplo, salían muchos negros bajo estas condiciones a laborar en las plantaciones de cocoa en la isla de Sao Tome.

En cuanto a la relación administrativa portuguesa-angoleña, Portugal consideraba a la colonia como fuente de materias primas (diamante, hierro, manganeso, cobre,

zinc, café, algodón, sisal, etc.) que explota para exportar al exterior. Así Portugal recibía divisas extranjeras por la extracción de sus colonias. Compra productos manufacturados y los vende a sus colonias a precios caros.

A partir de la Primera Guerra Mundial y la consecuente nueva repartición de Africa, Portugal, en su condición de país subdesarrollado tenía dificultades para afrentar los procesos de cambio europeos y coloniales y el aumento del nacionalismo angoleño hizo que Lisboa abriera sus puertas a la inversión extranjera en su colonia dejando a manos norteamericanas, inglesas y alemanas gran parte de sus actividades económicas y comerciales en Angola. Portugal había cometido el mismo error que España y ella misma cometiera con sus colonias en América Latina, considerando a las mismas solamente como productores de materias primas exportables.

Hasta ahora hemos mencionado tres tipos de administración colonial que consideramos más importantes y representativas. La administración alemana en Namibia, partes de Togo y Camerún, Rwanda, Urundi y Tanganyka duró escasos treinta años y posteriormente sus colonias fueron repartidas entre el protectorado de Sudáfrica, Francia, Gran Bretaña y Bélgica. La administración belga será tratada en el estudio de caso que haremos del Zaire (antes Congo Belga) en el último capítulo de este trabajo. La administración colonial española no fue mencionada pues la única posesión que este país tenía en Africa Negra fue la actual Guinea Equatorial y el Sahara Español, hoy día República Arabe Saharauf Democrática.

d) Descolonización

i) Consideraciones Generales

En 1954, sólo tres países africanos eran independientes y miembros de las Naciones Unidas: Liberia, Etiopía y la Unión Sudafricana (aunque en el caso de Egipto, en África Árabe, la independencia se logró en 1952). Prácticamente toda África y, por lo tanto, los africanos no eran dueños de sí mismos y sus destinos estaban entonces dirigidos por cinco capitales europeas: Londres, París, Bruselas, Lisboa y Madrid (que en esa época poseía la isla de Fernando Poo y la actual Guinea Ecuatorial, antes llamada Río Muni, y el Sahara Español).

Será entre 1955 y 1960, de una manera general que África atravesará por la crítica experiencia descolonizadora dado que en el transcurso de la década de los 70's asistiremos a la descolonización de las antiguas colonias portuguesas (Angola, Mozambique, etc.) así como a la de Rhodesia (1980). Hoy día sólo Namibia es dirigida desde afuera (Sudáfrica), y la misma Sudáfrica, aunque independiente es dirigida por una minoría blanca que ha impuesto un salvaje régimen de separación racial (apartheid) a cerca de 30 millones de negros.

La fuerza motriz del movimiento emancipador fue el nacionalismo africano, que si bien es un tema que puede tratarse en un trabajo aparte, lo mencionaremos brevemente en este apartado.

Los africanos ya mostraban su descontento por la tutela colonial a finales del siglo pasado. Este descontento

mostraba la inquietud de muchos africanos por una futura independencia y a finales de la Segunda Guerra Mundial se cristalizaría en serios movimientos descolonizadores con fuertes elementos nacionalistas. M.J. Herskovits nos dice al respecto de este nacionalismo que no debe entenderse como el nacionalismo que se maneja comunmente en la Ciencia Política. Dice que en esta materia el nacionalismo no puede separarse de la nacionalidad. Para él el nacionalismo es la agrupación de diversos elementos de una población que persigue una política común y que esto presupone la existencia de un gobierno centralizado bien delimitado. Además el individuo debe guardar la más perfecta lealtad al estado-nación<sup>52</sup>.

Sin embargo, en el ámbito africano, la palabra nacionalismo se refiere a los movimientos que pretenden desprenderse de la tutela colonial dejando de lado el criterio de lealtad al estado nacional. Esto puede referirse a grupos tanto rudimentarios como complejos, desde grupos de descontento y protesta hasta los que tienen ambiciosos programas<sup>53</sup>. Por lo tanto consideraremos aquí a los grupos nacionalistas, pero sólo a aquellos cuyo fin esencial es la liberación de la tutela europea.

El nacionalismo en el sentido que acabamos de describir, es resultado directo del acceso que tuvieron muchos africanos a los centros educativos europeos y en general a la vida intelectual y política europea de la época. Curiosamente el nacionalismo tuvo como uno de sus inicios el nacionalismo de los negros antillanos y norteamericanos, que, relativamente ignorantes de los diversos modos de vida en las sociedades, consideraban suficientes la unidad racial para formar un gran movimiento. Esto llevó a la celebración

de varias conferencias panafricanas desde 1930 donde delegados africanos antillanos y norteamericanos, aparte de denunciar la colonización, declaraban sus deseos de una gran unión negro-africana, o la formación de una Federación Africana o unos Estados Unidos Africanos, etc. En algunas de estas conferencias, sin embargo, algunos nombres como Kwame N'Krumah, Kenyatta y Padmore ya comenzaban a sobresalir<sup>54</sup>.

Como mencioné más arriba, el acceso de los africanos a los centros de educación superior de la metrópoli fue determinante en el desarrollo del nacionalismo. En Francia, los estudiantes eran rápidamente iniciados en la vida intelectual y política desarrollada al principio por los antillanos (Aimé Césaire) aprendiendo rápidamente las tácticas electorales y parlamentarias. En Inglaterra se había fundado en 1925 una casa para estudiantes africanos, la West African Students Union, que publicaba un boletín mensual impregnado de una fuerte tradición jurídica y universitaria británicas así como propagador de las ideas reformistas, liberales y parlamentarias de la Gran Bretaña. Todos estos elementos e ideas europeas formaban de hecho la conciencia política en los propios líderes africanos y tanto la tradición francesa como la inglesa dejaron su huella en los futuros estados africanos. Portugal, que no tiene una historia de defensa de las libertades reprimió los movimientos nacionalistas hasta muy entrada la década de los 60's. El paternalista régimen belga en el Congo será estudiado con más detenimiento en el estudio de caso, en el capítulo IV.

## ii) Emancipación de las colonias británicas

La tradición inglesa recoge los principios de libertad y el respeto de ésta aunque sujetos al soberano. Una

vez aprendidos estos principios, la libertad se extiende a la administración y política, esto en los ámbitos regionales, nacionales e internacionales. Las colonias africanas británicas atestiguan esta obtención de libertad con una institución llamada self-government (autogobierno) que los llevaría pronto a la descolonización.

Primero (esto es general para las colonias británicas aunque con sus variantes) se establecen asambleas cuyos miembros son nombrados por la metrópoli. Poco a poco se concede la elección directa de los miembros a través de sufragio, controlado al principio, y universal posteriormente. Las atribuciones de estas Asambleas son limitadas al principio aunque paulatinamente adquiere más libertad de acción, sólo bajo la tutela de Londres, que termina por ejercer veto, dejando todas las prerrogativas a las Asambleas de las colonias. El veto, por su parte sería utilizado muy pocas veces. A diferencia de Francia, desde un principio, la Gran Bretaña dejaba la administración en manos de las colonias mientras que Francia tenía por tradición mantener a representantes africanos en las Cámaras parisinas. Jamás entró un africano a Westminster como representante, siguiendo fiel a su política de, cuanto menos administración, menos costo para Inglaterra.

Una vez refinado el esquema de self-government, las colonias pasarían a la calidad de dominios, en el que Londres otorga plena autonomía respecto a la metrópoli y respecto a unos y otros, pero unidos todos bajo la misma corona, un paso anterior al establecimiento de estados independientes.

El caso de Ghana, es ejemplar en el caso de las colonias británicas y el primer país de Africa Negra en independizarse. En 1948, después de violentas manifestaciones opositoras del partido United Gold Coast Convention de Danquah y Kwame N'Krumah y después de la creación del People's Convention Party de N'Krumah que exigía el autogobierno inmediato, Inglaterra decidió crear una Asamblea única con 74 miembros elegidos por sufragio y por designación de los mismos jefes locales (9 nombrados por el gobernador). Sólo el gobernador permanecía como ejecutivo, sólo como responsable ante la Corona. Habiendo resultado vencedor el People's Convention Party, N'Krumah es nombrado primer ministro en 1952. Una nueva constitución que establecía el sufragio de todos los miembros de la Asamblea fue aprobada por Londres y en las elecciones de ese año el partido de N'Krumah salió vencedor casi absoluto. La oposición quería mantener al gobernador británico para asegurar la misma existencia de la oposición pero el pueblo decidió la total independencia que fue otorgada el 6 de marzo de 1957 con N'Krumah como Presidente. La reina de Inglaterra sólo era considerada como cabeza del Commonwealth, a la que Ghana pertenecía<sup>55</sup>.

Nigeria siguió mas o menos el mismo paso aunque su constitución fue de corte federal debido a las diferencias étnicas entre las zonas norte, este y oeste. La independencia fue concedida en la Federación de Nigeria en 1960 y pasó a República en 1963, con la misma posición que Ghana con respecto al Commonwealth. Y fueron mas o menos los mismos pasos que las colonias del oriente africano siguieron durante esos cruciales años de emancipación.

### iii) Emancipación de las Colonias Francesas

Como hemos visto las colonias francesas eran regidas más directamente desde París que las británicas, de ahí la presencia de representantes negros en las cámaras parisiñas. Después de la Segunda Guerra Mundial y la algo complicada alineación de las colonias francesas con los aliados, era muy difícil seguir con el status de meras colonias francesas, pero Francia quería seguir manteniendo un control más o menos firme aunque finalmente tuvo que ceder ante el avance irreversible de emancipación.

En la Conferencia de Brazzaville de 1944, De Gaulle establece los principios de una Unión Francesa o Comunidad Francesa que restituiría la administración colonial. Sin embargo, también dejó claro que la soberanía seguiría siendo francesa pues Francia sería la fuerza motriz e inspiradora de un nuevo desarrollo y avance en la que todos se beneficiarían como ciudadanos de la Comunidad (no ciudadanos franceses). Lejos quedaba el principio de self-government británico.

Según la Constitución de la IV República de 1946 la Unión Francesa estaba formada por Francia, departamentos de Ultramar, los estados asociados de Indochina, los territorios asociados de Togo y Camerún, y los departamentos de Guadalupe, Martinica, Guyana y Reunión al igual que Madagascar, Somalia Francesa, Africa Occidental Francesa y Africa Ecuatorial Francesa formaban parte de la República Francesa. Las Asambleas locales formadas por mitad africanos y mitad ciudadanos de la metrópoli no pueden legislar, sólo opinar y proponer<sup>56</sup>. En general todo está organizado de manera que Francia no perdía sus prerrogativas de administración directa

aunque la demagogia apuntaba en otra dirección.

El contacto con la vida política metropolitana impulsa la creación de partidos africanos como los de personalidades como Senghor de Senegal y Houphouët-Boigny de Costa de Marfil que fundó un partido africano que tuvo sus ramales en varios territorios: la Reunión Democrática Africana (RDA).

Algunos acontecimientos como el ejemplo de Ghana, la Guerra Argelina, estallada en 1954, la Conferencia de Bandung de 1955 y el alejamiento de Francia de África para concentrarse más en los pormenores previos a la formación de Mercado Común Europeo, hace que África Francesa comience a exigir la independencia absoluta.

Entonces en 1956 comienza una nueva descentralización del poder confirmando algunas atribuciones a las Asambleas locales e implantando sufragio para miembros de las mismas, todo esto sin hablar todavía de un self-government.

Será hasta 1958 con la subida al poder del General De Gaulle y la proclamación de la V República que se constituye el concepto de comunidad en la que las colonias pueden votar por la independencia y, a través de un referéndum, decidía ser miembro o no de la comunidad como estado independiente. Todos, a excepción de Guinea-Conakry, votan por el sí, aunque poco a poco las excolonias francesas deciden emanciparse de la comunidad y formar parte de las Naciones Unidas como estados soberanos.

En cuanto a la arcaica tutela portuguesa, Lisboa otorgó la independencia a Angola y Mozambique hasta 1975,

después de violentos enfrentamientos entre movimientos nacionalistas y fuerzas de la metrópoli.

Guinea Ecuatorial ganó su independencia de Madrid en 1968.

Es muy difícil hablar de independencia pues las colonias en realidad no lo han sido, por lo menos económicamente; las exmetrópolis no han perdido su carácter de protectoras y todavía mantienen lazos muy fuertes con los estados que antes poseían como colonias.

En el próximo capítulo veremos uno de los principales problemas a los que el continente se enfrenta: la falta de unidad nacional africana, sin la cual todavía resulta muy difícil enfrentar con éxito otros problemas como el subdesarrollo, la dependencia, la monoproducción, etc. En Africa, antes que hablar de los problemas comunes que afectan a los países del tercer mundo, además es necesario mencionar la problemática del estado-nación, pues al final del camino si no existe algún tipo de solución, el continente encontrará más obstáculos para enfrentar los problemas.

## Notas al capítulo II

- 1) BERTAUX, Pierre; Africa, desde la Prehistoria hasta los Estados Actuales, p. 16
- 2) Ibid. p. 17
- 3) BALANDIER, Georges; Les Sociétés Négro-Africaines (Histoire Générale de l'Afrique Noire), p. 91
- 4) Ibid. p. 92
- 5) Ib. p. 93
- 6) GRANCH, H. L. (narrador); Cuentos Populares Africanos, Barcelona, 1958
- 7) BERTAUX, P.; op. cit. pp. 10-11
- 8) HIERNAUX, Jean; La Diversité Biologique des Groupes Ethniques (Histoire Générales de l'Afrique Noire); p. 63
- 9) MAUNY, Raymond; le Soudan Occidental à l'Epoque des Grands Empires (Histoire...); pp. 186-87
- 10) BERTAUX, P.; op. cit. p. 37
- 11) MAUNY, R.; op. cit. p. 189
- 12) El Bekri nos da una magnífica descripción en "Description de l'Afrique Septentrionale".
- 13) MAUNY, R.; op. cit. p. 201
- 14) MERCIER, Paul; Guinée Centrales et Orientale (Histoire...) p. 321
- 15) CORNEVIN, Robert; Histoire des Peuples de l'Afrique Noire; pp. 388-92
- 16) véase Cornevin, Robert; op. cit. p. 581 y como ejemplo a Alexandre, Pierre; Afrique Centre-equatoriale et Centre occidental (Histoire...)
- 17) VANSINA, Jan; Les Civilisations des Savanes du Sud (histoire...); pp. 371-72
- 18) CORNEVIN, R.; op. cit. p. 592

- 19) VANSINA, Jan; op. cit. p. 374 y CORNEVIN, R.; loc. cit.
- 20) CORNEVIN, R.; op. cit. 594
- 21) Ibid. p. 605
- 22) Ib. pp. 605-606 y VANSINA, J.; op. cit. p. 379
- 23) CORNEVIN, R.; op. cit. p. 595
- 24) Ibidem p. 598
- 25) Ibid. p. 597
- 26) Ib. p. 623
- 27) BERTAUX, Pierre; op. cit. pp. 104-105
- 28) Ibid. pp. 126-28
- 29) CORNEVIN, R.; op. cit. p. 549
- 30) loc. cit.
- 31) CORNEVIN, R.; op. cit. p. 550
- 32) BERTAUX, P.; op. cit. pp. 155-57
- 33) MAUNY, Raymond; Les Navigations Anciennes et les Grandes Découvertes (Histoire...); pp. 205-06
- 34) BERTAUX, Pierre; op. cit. p. 113
- 35) MAUNY, R.; op. cit. p. 113
- 36) DESCHAMPS, Hubert; Les Européens sur les Côtes Atlantiques aux XVII et XVIII Siècles (Histoires...); pp. 222-23
- 37) Ibidem. pp. 224-27
- 38) Ibid. p. 229
- 39) Ib. p. 231
- 40) Ib. p. 232
- 41) BERTAUX, op. cit. p. 161
- 42) DESCHAMPS, Hubert; L'Impact Extérieure: Européens et Arabes (Histoire II...); p. 19
- 43) DESCHAMPS, H.; op. cit. p. 29
- 44) Ibid. pp. 29-30
- 45) SURE-CANALE, Jean; Afrique Noire, l'Ere Coloniale 1900-45; p. 94
- 46) Ibid. p. 95

- 47) *ib.* pp. 93-101
- 48) *ib.* p. 112
- 49) INGHAM, Kenneth; A History of East Africa; p. 215
- 50) BOYD, Andrew & VAN REGENSBURG, Patrick; An Atlas of African Affairs; p. 114
- 51) BOAVIDA, Americo; Angola, Five Centuries of Portuguese Exploitation; p. 51
- 52) HERSKOVITS, M. J.; L'Afrique et les Africains, entre Hier et Demain; p. 194
- 53) *ibid.* p. 195-96
- 54) *ibid.* p. 198 y BERTAUX, P.; *op. cit.* pp. 254-56
- 55) BERTAUX, P.; *op. cit.* p. 274
- 56) *ibid.* pp. 293-94

## CAPITULO III

## EL ESTADO NACIONAL AFRICANO

- a) Breve bosquejo del desarrollo africano a partir de la emancipación.

Antes de entrar al debate final de este trabajo, consideraremos brevemente los primeros años de desarrollo de Africa Negra a partir de los años de emancipación del status colonial. El papel de economías dependientes que existen en Africa se caracteriza principalmente por la lentitud y la insuficiencia de sus efectos reguladores en relación a los nuevos problemas que tuvieron que enfrentar desde la independencia y por la desigualdad de desarrollo entre sectores y regiones. Esto se refleja muy claramente en los desequilibrios internos de los nuevos estados y en la oposición de los diversos intereses nacionales presentes en cada uno de ellos. Sin embargo, los aspectos económicos serían materia de otra disertación, mientras que lo que nos interesa aquí es el aspecto político y el estado nacional, pero es importante hacer en este primer apartado una breve mención del desarrollo económico, atendiendo a los requerimientos de objetividad en este trabajo.

Un país subdesarrollado como los de Africa en general, no lo es per se sino en relación a otros llamados desarrollados, i.e., que logran un pleno empleo de recursos humanos, de materias primas y con el suficiente conocimiento técnico para lograr los máximos rendimientos de estos recursos. El subdesarrollo existe desde el momento en que las sociedades llamadas primitivas entran en contacto con las

sociedades desarrolladas imponiendo éstas sus métodos sobre las estructuras económicas y sociales tradicionales, contactos que generalmente surgen en forma brutal (ver los primeros contactos europeos en las costas africanas). Por lo tanto hablamos del subdesarrollo en términos de retraso relativo en comparación con el resto del mundo desarrollado. De otra forma no se podría hablar de desarrollo y subdesarrollo. No podemos calificar a las antiguas civilizaciones africanas como subdesarrolladas a menos que se establecieran comparaciones entre ellas mismas.

A partir de este contacto entre sociedades desarrolladas y sociedades "menos avanzadas" surge el término de subdesarrollo tal cual lo entendemos ahora, subdesarrollo que casi se institucionaliza, en el caso africano, con el colonialismo. Aunque existen algunas excepciones el subdesarrollo implica subordinación y más particularmente subordinación económica (dependencia) después de la descolonización.

El subdesarrollo actual procede de la expansión de las potencias industriales europeas y su acomodo sobre sociedades menos evolucionadas acompañado de un control político directo. Como sabemos esta dominación impide un desarrollo de la sociedad subordinada, permitiendo la orientación de la economía en función de intereses extranjeros creando además situaciones nefastas como el papel de abastecedor de materias primas, el surgimiento de minorías (extranjeras y/o autóctonas) económica y políticamente privilegiadas y la ruptura de la vida socio-económica local.

Desgraciadamente, la independencia política no implica independencia económica y los nuevos estados africanos,

aunque independientes desde el punto de vista jurídico internacional, guardando su papel en la división internacional de trabajo y sin contar con los beneficios de la ciencia y tecnología que; desde la colonia las metrópolis no cedieron a sus "imperios"; heredando además estructuras políticas occidentales que poco responden a las necesidades objetivas del continente.

Mencionaremos las principales características del subdesarrollo africano que nos ofrece el profesor Buchmann y que mejor resumen el aspecto económico del continente<sup>2</sup>.

- Las sociedades africanas actualmente y de manera general están ya inmersas en la economía mundial a través de su actividad, principalmente extractiva, minera y comercial, que las inserta en los vaivenes económicos internacionales. La mayoría de los estados africanos dejaron de ser economías de subsistencia (aunque todavía persisten algunos casos) para pasar a economías mercantiles. Existen diversos tipos: fuertes oligarquías dominantes (Liberia), oligarquías extranjeras (Kenya) con una fuerte concentración de trabajo asalariado y economías agrícolas de exportación (cacao en Ghana, algodón en Uganda).

La urbanización ha sido impresionante si consideramos que a principios de siglo prácticamente no existían ciudades en Africa Negra. Sin embargo los contrastes son remarcables: amplias avenidas, rascacielos de cristal y acero, etc; que responden a las actividades económicas del país pero rodeadas de cinturones de miseria impresionantes donde conviven millares de seres humanos en condiciones muchas veces infrahumanas de vida.

La industrialización en Africa es muy limitada y localizada siendo heredada de los antiguos colonos. Estas, principalmente extractivas, se sitúan cerca de las minas o proyectos hidroeléctricos. Las ciudades son centros comerciales y administrativos principalmente, aunque algunas cuentan con industrias manufactureras menores.

Asimismo, los desequilibrios entre los sectores agrícola e industrial, entre economías de subsistencia y de intercambio, desequilibrios geográficos dentro de cada área crean fuertes tensiones políticas. La concentración, como en toda sociedad subdesarrollada se encuentra a manos de una minoría, muchas veces extranjera y el comercio es monopolizado por presencias también foráneas: sirio-libaneses en Africa Occidental, portugueses y griegos en Africa Ecuatorial, árabes, indios y chinos en Africa Oriental, etc.

Hasta ahora hemos mencionado algunas de las características que resultan en general de la inserción de estos países en el capitalismo internacional y que más o menos afectan a todas las sociedades en vías de desarrollo del mundo, aunque claro, cada uno con sus peculiaridades propias. A lo que el resto del mundo subdesarrollado no se enfrenta, salvo algunos casos en Asia, es a los desequilibrios internos causados por los intereses diversos de grupos étnicos en el seno de cada estado africano y que le son muy propios. Las actividades económicas y la tensión existente entre etnias son muy fuertes en Africa Negra. Algunos ejemplos: el conflicto Maoussa-Ibo-Yoruba en Nigeria, o la tensión Créolo-Temne-Mende en Sierra Leona, el conflicto entre Tutsi y Hutu en Ruanda y Burundi, etc. Cada país de Africa Negra enfrenta estos conflictos y por lo tanto lucha por el poder

y los constantes temores de un grupo al ver que otro adquiere más poder e influencia son cotidianos en la vida africana.

Algunos grupos étnicos se distinguen por su actividad económica ya sea agrícola, comercial o política, lo que crea constantes choques de envidias y muchas veces la estratificación social corresponde a ciertas etnias. Asimismo, la población de algunas ciudades corresponde a tal o cual grupo étnico como los Baganda en Kampala (Uganda) o los Ba-Kongo en Kinshasa (Zaire).

La convergencia de una serie de grupos humanos en el seno de cada sociedad africana divididos en numerosos grupos étnicos y en casos estratificados en clases sociales que pueden corresponder o no a los mismos grupos, hacen que África se enfrente a problemas más difíciles de resolver aparte de los que le corresponden por pertenecer al mundo subdesarrollado y dependiente. Y es aquí que entramos a considerar el tema del Estado Nacional como debate culminante de este trabajo.

#### b) Estado Nacional Africano

África Negra es presa en general de una gran inestabilidad política quizá más seria que la inestabilidad de otros países subdesarrollados. La explicación más sencilla puede resumirse así: Las instituciones del Estado nacional occidental (superestructura jurídica democrática) no funciona en países subdesarrollados que contaban con sistemas socio-políticos propios que fueron destruidos durante cerca de 70 años de colonización. La naturaleza clasista del Estado nacional europeo no se adapta en países donde no existe unidad nacional y donde la existencia de clases sociales es muy relativa.

Africa, como las demás áreas subdesarrolladas del mundo no escapó a los problemas afines de subdesarrollo económico, dependencia, neocolonialismo, etc. En lo particular el continente se enfrenta a una gran inestabilidad política que, desde mi punto de vista, resulta de la falta de unidad nacional que se refleja en gran medida en la mayoría de los estados de Africa Negra. Esta falta de unidad nacional repercute en todos los ámbitos del quehacer político y económico africano actual. A continuación haremos un análisis de esta falta de unidad nacional y sus repercusiones en el plano político actual del continente.

Como dice el profesor Andrés Ventosa del Campo "...la realidad social étnica es muy difusa como para que pueda ser calificada de nacional"<sup>3</sup>. Esto hace que "en la mayoría de los estados africanos los factores que separan a sus habitantes sean más numerosos que los que los unen: diversidad de lenguas, religión, de etnias y razas"<sup>4</sup>. Esto explica en gran medida que no exista un sentimiento unitario dirigido a la nación, sino mas bien al grupo étnico, que exista una continua desconfianza de los gobiernos a la sociedad y viceversa y que la vida política tenga como una de las principales características el nepotismo y el tribalismo.

Además el compromiso de los grupos en el poder con sus exmetrópolis dificulta el proceso de independencia económica que a su vez pone trabas al proceso de unidad nacional.

#### b) Estados Independientes

"los pueblos no pueden ser eficazmente gobernados sino a través de instituciones de ellos y que ellos entienden

y cuando sus culturas auspician el surgimiento de dichas instituciones"<sup>5</sup>. Este fue el caso de todas las formaciones ~~antiguas~~ y modernas de las civilizaciones en América, Asia, Europa. Estas civilizaciones eran regidas por instituciones que eran producto de su particular desarrollo y evolución histórica. Eran instituciones que les eran propias y exclusivas. La misma aparición de los primeros estados nacionales europeos obedece, como lo hemos visto en el primer capítulo a características socioeconómicas europeas muy particulares que les dieron origen.

En Africa pre-colonial, lo hemos constatado, también vivía una serie de formaciones socioeconómicas propias que desgraciadamente fueron truncadas en su evolución por la llegada de los europeos que trajeron consigo sus estilos de gobierno. El profesor Fabian Adonon se hace la pregunta: ¿Quién es el pueblo? ¿La tribu (ya sea grupo étnico o antiguo reino) o el territorio colonial actualmente Estado?<sup>6</sup>.

Antes de la época colonial, Africa estaba constituida en conformaciones socio-políticas, muchas veces similares y con elementos del Estado occidental moderno. Las jefaturas, reinos e imperios gobernaban a sus nacionales, tenían conciencia nacional, respetaban sus fronteras, en fin, surgieron naciones que se conformaron en sus propios estados nacionales.

Durante la descolonización se trató de imponer al Estado antes de la conformación de naciones africanas. Todo esto tiene su explicación: el reparto colonial territorial y étnico causado por los europeos.

En la delimitación de fronteras, Africa quedó totalmente dividida. En muchos casos un territorio colonial agrupaba a diversos grupos étnicos que, en periodos pre-coloniales, habían vivido en constante choque, guerras violentas o que simplemente no tenían que ver unos con otros por pertenecer a diferentes orígenes étnicos, y que, por lo tanto, tenían diferencias culturales, lingüísticas, religiosas, etc. En otros tantos casos, las fronteras, artificialmente creadas, separaban a miembros pertenecientes al mismo grupo étnico, que posteriormente poco contacto tendrían entre sí si dos colonias vecinas pertenecían a metrópolis diferentes. Un caso puede servir de ejemplo clásico. Durante la conformación de Nigeria (colonia británica) los hansas (porción norte y noroccidental) quedaron separados al formarse las fronteras con Níger y Dahomey (colonias francesa). Lo mismo sucedió con los Yorubas que quedaron divididos entre Nigeria y Dahomey (ahora Benin) y una porción de estados de Africa Occidental. En la frontera oriental de Nigeria, que colinda con Camerún, también quedaron separados muchos grupos étnicos incluyendo a los Fulani. Este caso se repite en la gran mayoría de los estados africanos actuales.

Evidentemente, el surgimiento de los estados independientes no pudo terminar con el sentido nacionalidad de diversos grupos étnicos que en muchos casos se volvieron bastante nacionalistas (en el sentido étnico de la palabra), creando los problemas a los que antes hacíamos referencia. Dentro de las fronteras nacionales, los grupos étnicos, en relación a otros, muchas veces se califican de extranjeros.

Como todos sabemos, para que un territorio se constituya en estado, es necesario que sus habitantes muestren

la suficiente capacidad y madurez política como para regir sus propios destinos. Las potencias coloniales cedieron la independencia a los territorios que adoptasen los modelos europeos. Así, los territorios eran constituidos en estados parlamentarios y multipartidistas y dotados de constituciones que eran prácticamente copias fieles de las originales europeas. Ese era el criterio de "madurez política" aplicado para conceder la independencia.

Este período de democracia pluralista como le llama Elikia M'Bokolo<sup>7</sup> estaba condenado al fracaso. En Africa, la democracia parlamentaria y plural nació muerta.

Como sabemos, el modelo occidental de estado es clasista y los partidos, como producto del quehacer político nacional también es clasista. Cada partido se encarga de hacer de los intereses de cierta clase social, el interés nacional, lo que les permite entrar a la contienda por el poder. En general, los partidos agrupan a miembros de la sociedad que pertenecen a una clase social o por lo menos a la misma ideología. Los partidos políticos están ligados, en teoría, a "la idea de la democracia, de la extensión del sufragio, y de la participación popular"<sup>8</sup> ayudando de esta manera a la consolidación del régimen.

En Africa, durante los primeros años de la independencia política, los regímenes se constituyeron en democracias multipartidistas donde los partidos no operaban como era de esperarse. No podemos decir que en Africa Negra no haya clases sociales. Las hay, pero su existencia es relativa, al menos no están tan delimitadas como en otros países.

La débil formación social (en términos occidentales) ha hecho débiles también a los partidos políticos. En los estados africanos, los partidos políticos giran en torno al grupo étnico o a la tribu. Son la expresión política del grupo étnico que los conforman. Adonon nos dice que los miembros de un partido no votan por una ideología o un programa político, sino por un hombre de su grupo étnico<sup>9</sup>. Y esto es obvio, la lógica étnica difícilmente puede captar el sentido de unidad nacional que en general proclaman los partidos políticos si la población vive inmersa en estados plurinacionales y con una tradición cultural propia que no conocía la noción de partido.

Así pues, no es difícil imaginar lo penoso que resulta crear un estado nacional. La lucha por el poder no es política, tiene como móvil los antagonismos y las rivalidades étnicas que frecuentemente tienen orígenes ancestrales. De ahí también que la dinámica parlamentaria no funcione como otros países. Si no existe una conciencia de dimensión nacional, el parlamento no funciona, pues como dijimos, los discursos políticos de los partidos son nacionales e integradores, mientras que en el juego parlamentario africano sólo existe una política malsana de tribalismo<sup>10</sup> que entorpece la integración nacional, ya no digamos la unidad nacional.

El particularismo étnico y cultural, entonces la regla del juego en los nuevos estados africanos, la falta de discursos políticos nacionales que por lo menos atendiesen el desarrollo económico y las medidas represivas que las élites gobernantes pronto se dieron cuenta que eran necesarias para mantener el orden interno, llevaban al cabo

de pocos años a la implantación de regímenes de partido único. El proceso es lógico; los primeros partidos vencedores se enfrentaban a una gran cantidad de oposiciones internas (tanto de partidos étnicos como de aquellos que pretendían conformarse al estilo clásico) que los obligaron a concentrar cada vez más el poder y a consolidar su monopolio de poder, a través de acciones como leyes de excepción o golpes de estado. Por esto "Los años 1963 a 1965 fueron los más decisivos en esta evolución. Asistimos entonces a golpes de estado en cadena y a la generalización de la institución del partido único"<sup>11</sup>.

Las constituciones fueron modificándose poco a poco hasta legalizar y consolidar los regímenes de partido único. Algunos ejemplos<sup>12</sup>. El artículo 28 de la Constitución de la República de Zaire establece: En la República del Zaire no existe más que una institución, el Movimiento Popular de la Revolución que encarna su presidente", y el artículo 8 reza: Todo habitante de Zaire es miembro del Movimiento Popular de la Revolución".

Durante el II Congreso del 'Rassemblement du Peuple Togolais' de 1976 se declara que el presidente fundador simboliza la Constitución "real, viviente y dinámica".

La constitución de Mali establece que la Dirección Nacional del Partido designa al candidato de la presidencia de la República, sometida al sufragio electoral.

El gobierno del Comandante Kérékou de Benin se ejerce en base a "Textos de Circunstancia" y en base a éstos se creó en 1975 el Partido de la Revolución Popular de Benin.

Tanzania, Kenya y Zambia, también han institucionalizado el partido único en sus constituciones.

Algunos autores pretenden explicar los regímenes militares y de Partido Único con los mismos paradigmas teóricos que analizan los regímenes latinoamericanos. Alicia Alonso dice por ejemplo que "el partido se convierte en un instrumento de la clase en el poder, con una ideología que concuerda más con los intereses de esta clase militar que con los del pueblo"<sup>13</sup>. Sin embargo, el fenómeno africano de militarización dista de ser parecido al latinoamericano. El surgimiento de regímenes militares en Africa Negra representa el fracaso de las instituciones de corte occidental. De acuerdo con Fabien Adonon los militares en el poder no representan únicamente el interés de clases sino mas bien pensaron que serían el único medio capaz de integrar a los estados nacionalmente. A través de los ejércitos, integrados por elementos de diversas etnias, se tratarían de minimizar las diferencias tribales y se trataría también de consolidar este proceso aún cuando el ejército llegara a tomar las riendas del poder. Los regímenes militares africanos plantean "en realidad los problemas de organización de un estado en vías de construcción, al mismo tiempo que intentan edificar hipotéticamente una Nación en el sentido moderno del término"<sup>14</sup>.

Detrás de todos estos procesos políticos y detrás de la debilidad del partido, pobremente organizado y mal disciplinado, la existencia de líderes al estilo Kenyatta, Nyerere, Touré que usan al estado para darse prestigio nacional e internacional y los pocos logros en cuanto a unidad nacional, desarrollo económico y estabilidad política

esté siempre presente la cuestión de nación y estado que de alguna manera ha impregnado características muy peculiares a la vida de los últimos 35 años de vida independiente de la actual Africa, mismo problema sobre el cual haremos ahora algunas consideraciones.

d) Regímenes de Partido Unico

Africa ha intentado, o por lo menos intentó (y como condición para obtener la independencia) integrarse al dinamismo del siglo XX estableciendo en casi todos los estados liberados instituciones occidentales de gobierno y vida política en general. Estas han fracasado estableciéndose regímenes unipartidistas y militares. Fue muy difícil encontrar un consenso nacional detrás del estado. Como dice Ali A. Mazrui "las condiciones son difíciles para la democracia"<sup>15</sup>. Estas condiciones también dificultan la supervivencia de las instituciones políticas, incluyendo los partidos. Sin embargo, muchos líderes africanos han utilizado al partido (el partido único) para reemplazar al estado muchas de sus funciones, i.e., como instrumento para construir el estado y "han buscado la fuerza del partido para compensar la debilidad del estado"<sup>16</sup>.

Hemos mencionado en el apartado anterior que un partido tradicional occidental es fruto de revoluciones materiales que transformaron a esas sociedades en sociedades divididas en clases sociales. Hemos apuntado también que la existencia de clases sociales en Africa es muy relativa (ya hablaremos de clases sociales en Africa Negra más adelante), por lo tanto la existencia de partidos políticos en el continente ha sido también fruto de la implantación de

gobiernos de corte occidental después de la independencia política, ajenos un tanto a la realidad africana. Así la evolución partidista ha adquirido características sui generis: se convirtieron en la expresión política de determinados grupos étnicos que no pretendían la unidad nacional. Esta peculiaridad hizo que surgieran los regímenes de partido único, que si bien existen diferencias entre un país y otro, generalmente tienden hacia un mismo objetivo: la construcción y unidad nacionales. He aquí algunos ejemplos prácticos<sup>17</sup>.

En Ghana, Kwame Nkrumah argumentaba que sin la existencia de un partido único, el país quedaría muy dividido, pues los sentimientos étnicos y separatistas "proyectaban una sombra en la legitimidad del estado". Decía que los partidos de oposición erosionaban la legitimidad y la cohesión nacional. Los intentos de asesinar a Nkrumah reforzaron los motivos a favor del partido único. Este caso, según Mazrui, surgió de la necesidad del estado de crear consenso nacional.

Por otra parte, en el caso del partido único en Tanzania (Tanganyica African National Union - TANU), ya que la población había votado unánimemente a su favor en una elección celebrada antes de la independencia, Julius Nyerere argumentaba que ante tal consenso era inútil insistir en la formación de un sistema multipartidista. Lo que creó fue una competencia electoral entre miembros del mismo partido para que la población escogiera sus candidatos durante las elecciones. La Constitución institucionalizó esta medida.

El caso de Uganda se acerca más al de Ghana que al de Tanzania. Las diferencias étnicas eran tales que Milton Obote utilizó como estrategia política al partido único y no sólo eso. También decidió que cada miembro del parlamento tuviera representatividad en localidades al norte, sur, este y oeste del país para tratar de reducir tensiones étnicas lo más posible y evitar intereses sectarios. Sin embargo, sus planes se frustraron con el golpe de estado de Idi Amin Dada el 25 de enero de 1971.

Pueden mencionarse otros miembros: Houphouët-Boigny de Costa de Marfil, Kenneth Kaunda de Zambia, Banda de Malawi y Jomo Kenyatta de Kenya. Todos ellos junto con sus partidos sobreviven a la fecha a excepción de Kenyatta que murió en 1978.

Por otra parte, los golpes militares sucedieron generalmente en países con regímenes multipartidistas (aunque después los golpes de estado también se dieron a raíz del fracaso de muchos regímenes de partido único). Así Nigeria, uno de los primeros países de África Negra en sufrir un golpe militar en 1966 tenía régimen multipartidista. El golpe de Aboud en Sudán en 1964 fue contra un régimen multipartidista bastante articulado y fuerte.

En los regímenes de partido único generalmente el partido sustituye al estado en muchas de sus funciones, es su institución más importante y a través de él, el pueblo tratará de ejercer su soberanía y unidad hacia la construcción de un estado unido y fuerte, i.e., el partido único aparece "en la dialéctica etnia-nación como síntesis indispensable de una tesis nacionalista y una antítesis esencialmente tribalista"<sup>18</sup>.

El partido trata de abarcar a todos los miembros del país, pues su necesidad es una: construir un estado homogéneo a partir de elementos heterogéneos. Como dice Donon: "Se trata de llevar la solidaridad tribal a la dimensión de una solidaridad nacional. En otras palabras, transformar la conciencia tribal que ha prevalecido hasta ahora en los pueblos en una verdadera conciencia nacional dentro del marco de fronteras de reconocida artificialidad"<sup>19</sup>. Así el partido único se convierte en un instrumento de integración política y no un medio de dominación. Al ser difícil que los grupos étnicos se integraran en una labor común, entonces el partido único trataría de llevar a los países africanos a familiarizarse con la vida política moderna y una membresía se hacía con el objeto que el pueblo dejara de lado sus sentimientos e intereses locales para darles un sentido más amplio, más racional.

El partido inspira y ejecuta las políticas a seguir y todas las decisiones más importantes se toman dentro de la dirección de partido los órganos del estado sólo le dan formalidad y legalidad a estas acciones. Pero son los cuadros del partido los que ejecutan las órdenes partidistas, pues ellos son los más preparados y los que tienen más contacto con el pueblo. Sin embargo, en muchos países africanos, el fracaso del unipartidismo ha dado lugar a la toma del poder por parte de los militares, a excepción de aquellos países donde la figura del mandatario carismático sabe utilizar los órganos institucionales y su propia personalidad para de alguna manera representar en su persona la unidad nacional que en realidad no tiene el estado.

Algunos autores atribuyen el fracaso de muchos regímenes de partido único a la falta de unidad que existe dentro del mismo partido a la falta de disciplina y orden y, como producto de estos dos elementos, a la formación de facciones o grupos antagónicos<sup>20</sup>.

Ha sido muy difícil para muchos partidos lograr la unidad nacional sobre todo cuando esto se intenta lograr por medio de la fuerza y a veces violentamente como en el caso de Sese Sekou en Zaire y Touré de Guinea (Conakry).

Alicia Alonso Ugarte dice que el partido puede tener éxito sólo si la diversidad de grupos étnicos es poca, pues donde las diferencias étnicas son muchas y muy remarcadas, entonces sólo se trata de colocar una etnia u otra en el poder y jamás podrán solucionarse los antagonismos<sup>21</sup>. Creemos que por muy diferentes o muy variadas los grupos étnicos que comparten las mismas fronteras, siempre se pueden reducir en cierta medida los antagonismos si, por ejemplo, el mismo partido presenta a más de un candidato para las distintas localidades, i.e. que haya una competencia entre candidatos<sup>22</sup>. Un partido único no tiene porque fracasar si logra que los grupos étnicos tengan su propia expresión política, siempre y cuando no se caiga en secesionismos peligrosos.

Además se entiende muy bien que los grupos étnicos defiendan sus costumbres. Como toda comunidad humana, las africanas pueden aceptar nuevos usos y costumbres, pero se niegan a abolir las ya existentes. Por eso se entiende que las etnias africanas defiendan sus costumbres contra

las imposiciones del estado que desde un principio querían abolir ó por lo menos pasar por encima de las tradiciones regionales con el propósito de integrarse al modus vivendi occidental: "la unidad, el modernismo, el desarrollo"<sup>23</sup>. Es necesario reconocer que la imposición occidental de instituciones no necesariamente significa progreso, mas bien, y en el caso particular de Africa, esto ha llevado a un estancamiento tanto político como económico y social en el continente que no le permite integrarse con dignidad y justicia al siglo XX.

Una cita de Elikia N'Bokolo ilustra muy bien las ideas que hemos expuesto en cuanto a los regímenes de partido único: "Sea cual fuere su origen, militar o civil, estas burguesías (las élites gubernantes) prácticamente no tuvieron éxito en inscribir en la realidad los valores morales, económicos o políticos, como la estabilidad, la eficacia y la preocupación por el bienestar público, los cuales reclaman para justificar la instauración y mantenimiento de regímenes de excepción"<sup>24</sup>.

#### e) Regímenes Militares

La existencia de regímenes militares en gran parte de los estados africanos sólo refleja una realidad de Africa Negra: el fracaso de las instituciones democrático-liberales de corte occidental y la no existencia de soluciones viables reales a los problemas del continente. Esto ha sido tan palpable que prácticamente todos los estados de Africa Negra han experimentado gobiernos militares, desde 1963-65, cuando los golpes de estado comenzaron a sucederse como oleada, hasta la fecha. El más reciente en

Sudán, abril de 1985 y en Uganda, en agosto de 1985.

En un principio se llegó a considerar que el ejército podría servir como el elemento integrador de las sociedades africanas. Como mencionamos anteriormente, la presencia de militares en Africa no puede interpretarse con los mismos paradigmas metodológicos con los que se estudian otros regímenes similares en América Latina. En Africa, tenemos que estudiar su presencia en función de problemas "de un estado en vfa de construcción"<sup>25</sup> y con el supuesto teórico de edificar estados modernos y sólidos.

Dice Adonon que como el ejército está constituido por miembros de diversos grupos étnicos, funciona como verdadero elemento integrador y que muchas veces se llegó a creer que serían los más aptos para llevar a cabo el proceso de unificación nacional. Sin embargo, no tardó en aparecer el tribalismo dentro de las filas del ejército, lo que causó también golpes de estado militares en contra de los mismos militares. Por esto una de las principales características dominantes del estado post-colonial africano es la crisis permanente<sup>26</sup>. Existe una serie de elementos que dan carácter de permanente y generalizada a esta crisis. El primero de estos elementos se refiere al ya mencionado conflicto nacional o de nacionalidades, cuya presencia en el continente es tan fuerte y tan difícil de solucionar que podemos decir que es el problema número uno en Africa Negra. Por otra parte, la ineficacia del estado africano para proporcionar las necesidades mínimas de la población y para crear programas funcionales de desarrollo; el mantenimiento de relaciones de dependencia con las antiguas metrópolis coloniales y el capital extranjero en general son otros ele-

mentos que imprimen un carácter de permanente a la crisis. Aunque tampoco debemos olvidar que a esta crisis contribuyen otros factores no menos importantes como la inserción de África Negra dentro del sistema capitalista mundial y el papel que juega en el mismo, y como la crisis capitalista generalizada afecta al continente en lo económico y sus efectos corolarios en lo social y lo político.

Y no obstante, los militares siguen presentes en la mayoría de los países de África, tratando de sortear los problemas, pero ahondando y ensanchando más las divisiones étnicas, empobreciendo más a la población, corrompiendo más a las élites político-militares y haciendo más lejanas las perspectivas de solución a la crisis.

Sin embargo, los ejércitos africanos no tuvieron siempre esta imagen tan negativa a los ojos tanto de los africanos como del resto del mundo. En los albores de las presencias militares, los ejércitos creían ser los instrumentos que daban coherencia y que salvarían a los nuevos estados y mucha gente lo creía en general. El espíritu de renovación, construcción y unificación presente durante el período de la descolonización también existía dentro de las armadas y muchos intentos de construcción nacional se ganaron el apoyo de las poblaciones. En algunos países, como en Nigeria y Zaire, la entrada militar al foro político nacional, sucedió en momentos de crisis política insalvable y fueron más o menos los frenos al ahondamiento de sus respectivas crisis. En otros casos (e.g. Togo, Uganda) el ejército constituía un grupo relativamente homogéneo pero descontento del papel que le era asignado por los gobiernos y en momentos coyunturales aprovecharon la situación para ingresar al gobierno y tomar las riendas del poder.

En otros casos, en el seno de los ejércitos se reproducían las mismas contradicciones étnicas del aparato político civil, lo que fue el elemento motriz para efectuar los golpes de estado por parte de una fracción del ejército (en estos casos también son frecuentes los contragolpes de estado).

Si bien en un buen número de casos, la presencia de militares en el aparato político no fue tan negativa, pronto ni los militares serían capaces de solucionar o frenar la creciente inestabilidad, todo lo cual lleva a golpes sucesorios, complots, divisiones del ejército y una represión generalizada. La corrupción del ejército africano es un factor muy importante que explica en parte su ineficacia en la administración del estado<sup>27</sup>. Del ya insuficiente presupuesto nacional, gran parte se destina en general a gastos militares y una buena cantidad se queda dentro del bolsillo de oficiales superiores agravando la situación.

Por otra parte, las autoridades castrenses han atraído hacia sí a las minoritarias oligarquías africanas y a las nuevas generaciones universitarias, no tan politizadas como las precedentes, y que desean participar en la "reconstrucción nacional, tratando de disminuir en la medida de lo posible una oposición potencialmente peligrosa.

En general este es el panorama de la naturaleza de los regímenes militares de África Negra, que como hemos visto reviste características sui generis que debemos tener en consideración cuando estudiamos la problemática africana. De lo contrario, corremos el peligro de caer en interpretaciones irreales de los problemas del continente y aquellos

que intenten proponer soluciones, lo harán con bases también erróneas.

Como último apartado de este capítulo mencionaremos el grado de existencia de clases sociales en el continente, pues es un tema en el que hay que tener también cuidado para evitar falsas concepciones.

#### f) Clases Sociales

De entrada se puede afirmar que en Africa Negra sí existen clases sociales, pero lo importante en este caso particular es ver hasta qué punto la vida social, política y cultural de los estados africanos está determinada por las clases sociales y para hacer el análisis adecuado es necesario, antes que nada, ver cual es el grado de existencia de estas clases sociales en Africa.

Vimos, en el primer capítulo, que el estado (el estado occidental moderno) encuentra su génesis a partir de la existencia de ciertas condiciones: la propiedad privada, la división de la sociedad en clases sociales, el surgimiento del sentimiento de pertenencia a una nación, como necesidad de proteger los mercados nacionales para expandirse hacia adentro y posteriormente para expandirse hacia afuera (imperialismo).

El surgimiento de las instituciones del estado obedece a la necesidad de mantener, justificar, legitimar y eternizar el orden social existente y mantener a las clases dominantes (económica y por lo tanto políticamente) en el poder. En el nacimiento del estado no debemos olvidar que este surge después de cierto desarrollo material de las

sociedades. Samir Amin dice: "El concepto de nación aparece cués, claramente en las sociedades acabadas, bien sean tributarias (China, Egipto), bien capitalistas (naciones europeas del capitalismo central)"<sup>28</sup>.

En Africa, si bien existían formaciones socio-políticas tan jerarquizadas y organizadas como el estado occidental, las bases eran diferentes. En el segundo capítulo de esta disertación hemos analizado someramente la naturaleza de las diversas formaciones sociales de Africa precolonial y hemos visto que su desarrollo fue diferente. Existían clases sociales, o más bien una distribución de actividades determinada por edad, sexo, aptitudes personales, etc. El régimen de propiedad privada no era tan generalizado como en Europa Occidental. Además eran sociedades que poco conocían la acumulación capitalista. Y por otra parte estaba la presencia de infinidad de nacionalidades que muchas veces compartían un mismo territorio, pero que poseían un sentido de pertenencia étnica bien definido. Continúa Amin: "en los modos de producción inacabados, periféricos, la realidad social étnica es demasiado difusa como para merecer ser calificada de nacional"<sup>29</sup> (entiéndase "nacional" en el sentido occidental del término).

Evidentemente en toda formación social han existido grados de poder y autoridad (real o religiosa). Aún en las sociedades primitivas, los miembros han conocido también un reparto de actividad y reparto de poder. Pero como dice Herman Heller: "Tales distinciones no engendran clases sociales porque los privilegios que se les adscriben no son hereditarios ni pueden compararse"<sup>30</sup>. Yo agregaría que los privilegios de los miembros de estas formaciones sociales

(e.g. Africa) no obedecen estrictamente a la posición que ocupan ante los medios de producción ni por la posesión privada de bienes materiales. Es por esto que, en general, la existencia de clases sociales en Africa precolonial no puede compararse con el concepto occidental, o si se quiere, la división social obedece a otro tipo de factores que Europa en realidad no conoció o que no fueron lo suficientemente fuertes para determinar la división de clases de occidente.

El capitalismo llegó a Africa con los europeos durante la colonización; fue impuesto sobre sociedades que no se habían desarrollado materialmente lo suficiente como para aceptar ese modo de producción de manera natural. Por esto el impacto fue relativo. Comenta Aniang Nyong'o, "el desarrollo capitalista colonial en Africa no transformó en forma uniforme las diferentes sociedades precapitalistas"<sup>31</sup>. La producción capitalista, la comercialización y por lo tanto la generación de plusvalía quedó en manos de los extranjeros o entre nativos o algunos grupos étnicos que rápidamente se integraron o que por lo menos cooperaban con los colonizadores. De estas personas se formaban las clases burguesas africanas que serían las primeras en establecer las democracias parlamentarias durante la independencia política de los 50's y principios de los 60's.

Durante la introducción del capitalismo en Africa, los colonizadores o los mismos autóctonos obligaban a familias y/o tribus a dedicarse a actividades productivas ya sea agrícolas, mineras o forestales, creándose la primera acumulación verdadera de capital. De estas actividades surgen también el proletariado y el campesinado africano, i.e.,

surgen las clases sociales. Sin embargo, no hay que olvidar que aún ya establecidas las fronteras coloniales, la penetración europea al interior del continente no fue total, ni establecieron un control absoluto sobre algunos grupos étnicos. Por esto, la introducción capitalista se dió a un nivel costero y el surgimiento de clases sociales también se limitó a la costa y solamente entre grupos étnicos débiles ante el hombre blanco o el negro "Privilegiado". Además las clases sociales nacieron dentro y alrededor de los nuevos centros urbanos, quedando enormes extensiones geográficas relativamente afectadas, o bien controladas políticamente, pero no económicamente. Y como bien sabemos Africa no es urbana, es rural y en el área rural, muchas naciones nunca cambiaron su modus vivendi, o lo hicieron en menor grado, sin que se llegase a conocer relativamente la división social, económica, y además un porcentaje mayoritario de la población africana es rural, por lo que las clases sociales son muy localizadas y minoritarias. Algunos ejemplos: La población urbana de Angola es de 18%, en Mali es de 13%, en Senegal de 32%, en Uganda de 8% y en Zaire de 26%.

Subjetivamente la división de la sociedad en clases económicas tampoco existe en el alma de los africanos, quizá ni aún exista en los mismos proletarios africanos. Dice Jesús Contreras Granguillón: "No hay muchas partes del mundo, como el de Africa de fines del siglo XX, donde la pervivencia de lo ancestral sea tan evidente e influya tanto en las instituciones actuales. Las manifestaciones cotidianas, en todos los aspectos de la vida africana están impregnadas de los valores tradicionales, valores que no desaparecieron a pesar de haberse intentado su supresión

durante la época colonial"<sup>32</sup>.

Quizá por esto Julius Nyerere (presidente de Tanzania) diga al justificar la institución del partido único, que el partido se impuso pues no existían clases sociales que justificaran la existencia de partidos múltiples, como en las democracias occidentales. Y en ausencia de tal polarización de clases en Africa, la política del continente debía seguir otro curso. Incluso lingüísticamente Nyerere argumenta que la palabra "clase" no existe en la mayoría de las lenguas africanas, y no existe porque el concepto no existía en la realidad social del continente<sup>33</sup>.

Tampoco podemos olvidar que el período colonial no fue lo suficientemente largo como para erradicar los sentimientos nacionales africanos, pues apenas duró 70 años y en ese lapso es muy difícil cambiar mentalidades forjadas durante siglos de existencia. Más que pertenencia a una clase social, los africanos tienen sentimientos de y de hecho pertenecen a determinado grupo étnico, con todas las consecuencias políticas, sociales y aún económicas que esta identidad conlleva, pero estas posiciones sociales y políticas dentro de su propia esfera, son resultado de su particular desarrollo, historia, tradición y cultura que no necesariamente tiene que equipararse a sociedades en otras latitudes.

## Notas al capítulo III

- 1) WAUTHIER, Claude; El Africa de los Africanos, p.
- 2) ALLEN, Chris & WILLIAMS, Gavin; (ed.) Sub-Saharan Africa, p.
- 3) VENTOSA DEL CAMPO, Andrés; La Consolidación del Estado y de la Nación en el Africa Sudsahariana, p. 9
- 4) loc. cit.
- 5) ADONON, Fabien; La Cuestión Nacional en el Africa Negra, p. 2
- 6) *Ibid.* p. 3
- 7) M'BOKOLO, Elikia; Le Continent Convoité, p. 241
- 8) BAEZA, Soledad; El Partido Acción Nacional, la Oposición Leal en México, p. 162
- 9) ADONON, F.; *op. cit.* p. 6
- 10) *Ibid.* p. 7
- 11) M'BOKOLO, E.; *op. cit.* p. 243
- 12) ALONSO UGARTE, Alicia; Contradicciones entre Personalización e Institucionalización del Estado en Africa Sudsahariana, p. 3
- 13) *Ibid.* p. 2
- 14) ADONON, Fabien; *op. cit.* p. 13
- 15) MAZRUI, Ali; African Democracy as an Endangered Species: In Quest of Conservation, p. 3
- 16) *Ibid.* p. 3
- 17) *Ib.* pp. 6-7
- 18) ADONON, F.; *op. cit.* p. 8
- 19) *Ibid.* p. 9
- 20) ALONSO UGARTE, A.; *op. cit.* p. 6
- 21) *Ibid.* p. 8
- 22) SY SEYDOU, Madany; Forges et Structures de l'Etat - l'Etat Multinational et le Pluralismo Politique, p. 6

- 23) ALLIOT, Michel; L'Etat et la Société en Afrique Noire, Greffes et Rejets, p. 96
- 24) M'BOKOLO, E.; op. cit. p. 244
- 25) ADONON, F.; op. cit. p. 13
- 26) M'BOKOLO, Elikia; op. cit. p. 247
- 27) Ibid. p. 250
- 28) AMIN, Samir; Clases y Naciones en el Materialismo Histórico), p. 23
- 29) Ibid. p. 23
- 30) HELLER, Hermann; op. cit. p. 128
- 31) ANIANG' Niongo; Les Fondements Economiques de l'Etat dans l'Afrique Contemporaine: Stratification et Classes Sociales, p. 3
- 32) MAZRUI, Ali; op. cit. pp. 8-10

## CAPITULO IV

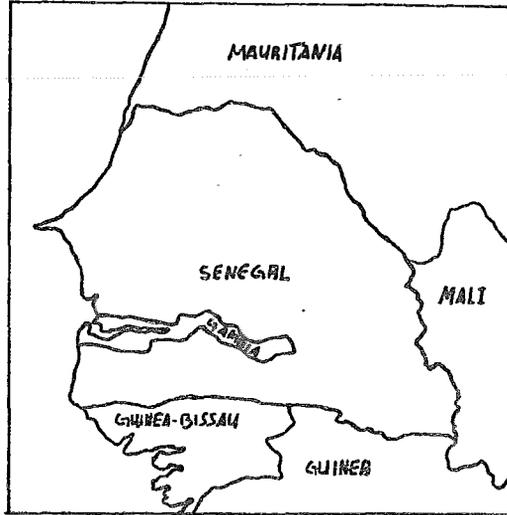
## DOS ESTUDIOS DE CASO / ZAIRE Y SENEGAL

Una vez que hemos hecho mención del panorama político general de Africa Negra, con sus principales características y desarrollo actual, nos toca ahora ver cómo todo lo escrito anteriormente se aplica en la práctica y realidad concreta africana. Para esto hemos escogido a dos estados africanos: Zaire y Senegal. El primero será un ejemplo, de los muchos que hay, de régimen militar africano, en el que haremos algunas consideraciones sobre su evolución política desde la independencia política. El Segundo, Senegal, revisite algunas características muy especiales, pues uno de los pocos casos dentro del panorama africano actual donde encontramos lo más aproximado a una democracia partidista. Además Senegal constituye una especie de encrucijada de diversas corrientes intelectuales y en muchas ocasiones ha marchado a la vanguardia de sus vecinos en sus procesos políticos.

Sin embargo, me parece pertinente hacer notar que la selección no obedece a ningún motivo especial. Pudieron haberse escogido otros dos países al azar y veríamos que son muy contados los países donde el problema de estado nacional no es muy fuerte. Quizá Swazilandia sea uno de los países donde existe una cierta unidad nacional y no obstante todavía en estos existen algunas minorías étnicas.

Dividiremos el capítulo en dos apartados generales, cada uno con sus divisiones propias.

SENEGAL



## Z A I R E

## a) Colonización belga

Durante la década de 1870's, el explotador Stanley, bajo los auspicios del rey Leopoldo II de Bélgica, emprende la exploración del hasta entonces desconocido curso del río Congo, reconociéndolo navegable hasta la ciudad de Stanleyville, cerca de Uganda y más allá de la catarata de Stanley, en lo que el río se llama Lualaba.

Estas exploraciones despertaron el interés del "rey comerciante" de Bélgica y se dedica a comprar las concesiones a europeos de la llamada Asociación Internacional del Congo. La Conferencia de Berlín de 1884-85 reconoce al Congo como propiedad de la Asociación, i.e., el territorio se convertía en propiedad privada del rey exclusivamente. Llamado Estado Libre del Congo, se convierte, bajo reconocimiento de Berlín en una zona de libre-cambio, abierta al comercio y a la navegación.

El rey había agotado sus fondos personales en la adquisición de la Asociación del Congo y le estaba prohibido imponer recaudos fiscales o aduaneros. El gobierno belga tampoco hizo préstamos al rey para la explotación del Congo por considerarlo como propiedad privada, no como colonia del estado belga. Leopoldo, entonces cedió derechos territoriales a compañías privadas, quedándose con el 50% de las acciones de éstas.

Esto causó que el Congo fuese objeto de una salvaje explotación y saqueo tanto de productos como de los habi-

tantes, sin que existiese ningún tipo de administración política o planeación a largo plazo.

Las jefaturas locales eran obligadas a pagar tributos ya sea en trabajo forzado y especie, o bien eran controlados brutalmente por negros "colaboradores" o eran dislocadas o desmembradas.

Finalmente los abusos de las compañías privadas y del control del negrero Tippu Tip llegan a oídos de Europa y el Parlamento belga decide, en octubre de 1908 expropiar al rey el territorio del Congo, convirtiéndolo en colonia belga con el nombre de Congo Belga.

Bélgica entonces trata de desarrollar económicamente a su colonia, dejando un tanto descuidada la administración política (el país no tenía experiencias coloniales). Y tampoco se concedió la autogestión indígena como en el caso de las colonias británicas. Se creía que con el desarrollo económico del Congo eventualmente todos se beneficiarían<sup>1</sup>.

Algunos autores llaman al caso del Congo Belga una administración paternalista. Se cuidaba que nadie tuviera hambre, pero tampoco que nadie participara en la política; ésta estaba reservada exclusivamente a los 10,000 funcionarios europeos (de los 80,000 que vivían en la colonia), acaso unos cuantos funcionarios negros "evolucionados". El ejército congoleño estaba a manos de los blancos. En general todo parecía "marchar bien" en uno de los países más extensos del mundo, con 14 millones de habitantes y todo bajo control de los belgas, la Iglesia Católica y los grandes

trusts que ahí se dedicaban a la explotación minera (metales, uranio, diamantes) principalmente en la provincia sureña de Katanga.

#### b) Independencia y Crisis

Como casi toda Africa Negra, el Congo (Zaire) se convirtió en estado antes de convertirse en nación, heredando los conocidos problemas de construir un sentido común de identidad y lealtad entre sus miembros lo suficientemente fuerte para mantener un gobierno nacional sólido.

La partida de la autoridad belga, único elemento de cohesión política en el país, desencadenó una crisis de varios años (1960-65) donde los principales actores fueron el tribalismo, la rivalidad política, la división geográfica, etc., crisis que tuvo importantes repercusiones internacionales.

El carácter paternalista de la administración colonial belga, se preocupó por desarrollar al Congo económicamente pero dejó de un lado la educación política de sus habitantes. El Congo difícilmente contaba en el momento de la independencia con una élite preparada políticamente para dirigir al país. Por otra parte, Bélgica en realidad no contaba con ceder la independencia, pero empezó a cambiar de opinión en 1959 a raíz de manifestaciones violentas en Leopoldville (más tarde Kinshasa), por lo que cuando llegó la independencia política en 1960, los funcionarios belgas no habían preparado a sus sucesores, a diferencia de las ex-colonias francesas y británicas, que lo hicieron con mayor o menor éxito. Pero como dice Lefever

"El fracaso belga para preparar al congoleño en responsabilidad política y el reconocimiento tardío de las fuerzas políticas en actividad en Africa, estaban enraizados en la interpretación paternalista y materialista de la responsabilidad belga"<sup>2</sup>.

Ante la presión de los líderes políticos congoleños, ante la demanda de Patrice Lumumba por una independencia inmediata y ante la paulatina caída de los imperios francés y británico en el resto de Africa, Bélgica ofreció, durante la celebración de una mesa redonda en enero de 1960 la independencia para junio de ese mismo año.

Sin embargo, el 30 de junio de 1960, la independencia cogió a los congoleños muy poco preparados para tomar responsabilidades del gobierno. Los problemas eran varios. Los belgas no habían preparado a los autóctonos para la administración pública y sólo hasta 1957 habían integrado a algunos negros en ciertos cargos burocráticos menores. No existían partidos de cobertura nacional y los partidos existentes (en su mayor parte tribales) eran manejados por hombres impreparados (con excepciones claro está). Por otra parte, el problema educativo era bastante fuerte. Si bien en la época el Congo contaba con una de las mayores tasas de alfabetizados en Africa (40% - 60%), muy pocos proseguían sus estudios más allá de los 14 años. La Universidad de Lovaina abrió una escuela en Leopoldville hasta 1954 y otra universidad fue abierta en Elisabethville (Ahora Lubumbashi) en 1956. Al parecer el día de la independencia, sólo 13 africanos se habían graduado de la Universidad de Lovaina<sup>3</sup>.

Además existía la idea general de que los belgas permanecerían en sus puestos hasta que los congoleños tuvieran la suficiente experiencia para reemplazarlos. Los belgas esperaban muy poco cambio real después de la independencia oficial.

Sin embargo los desórdenes no se hicieron esperar. El 2 de julio Luluabourg y Leopoldville fueron escenarios de enfrentamientos tribales y el 5 de ese mes los soldados congoleños comenzaron a rebelarse contra los oficiales belgas en Thysville y Leopoldville. Las escenas son bastante violentas: luchas de los soldados congoleños contra los propios negros, maltrato a hombres, mujeres y niños europeos, violaciones, etc. Todo esto hizo que la metrópoli enviara paracaidistas y tropas para restaurar el orden aún en contra de Kasavubu (presidente), Patrice Lumumba (Premier) y del parlamento en general. Pero que el 14 de julio las tropas belgas ya habían intervenido hasta Katanga y sus fuerzas contaban 10 mil hombres.

Los resultados fueron desastrosos. El terror que causaba la rebelión de los soldados de la 'Armée National Congolaise' (antes 'Force Publique') causó un éxodo de europeos fuera del país dejándolo sin expertos, técnicos y personal capacitado para administrar los asuntos políticos, económicos, militares, etc. Quedaron a la cabeza del ANC el Sargento Mayor Víctor Lundula y Joseph Desiré Mobutu como jefe del estado mayor.

Lo que complicó la crisis congoleña fue la revelación que el Premier de Katanga hizo declarando a su provincia como estado independiente. Esta declaración no tuvo

apoyo popular; de hecho, el norte de Katanga, de mayoría Baluba participaban activamente en contra de la secesión. Queda bastante claro que la declaración de Tshombe fue una medida puramente política de él y sus colegas para preservar la potencial riqueza de Katanga y sin duda alguna la secesión de la provincia contaba con el apoyo de las compañías mineras belgas ahí establecidas (Unión Minière du Haut-Katanga) y seguramente Bélgica no veía tampoco con tan malos ojos la independencia de Katanga (en 1959, la Unión Minière pagó 60 millones de dólares al gobierno belga por concepto de impuestos).

Kasavubu y Lumumba pidieron la ayuda de las Naciones Unidas fundándose en la agresión belga: "proteger el territorio nacional contra el acto de agresión cometido por las tropas metropolitanas belgas" (extracto del telegrama enviado al Secretario General de las Naciones Unidas, Dag Hammarskjöld)<sup>4</sup>.

Con el apoyo del Consejo de Seguridad y en base a los principios de la Carta de las Naciones Unidas, este organismo decidió aceptar el envío de ayuda el 14 de julio de 1960. La Unión Soviética veía a Bélgica como el principal obstáculo a la descolonización. Estados Unidos también argumentaba la descolonización pero tenía más a la Unión Soviética por sus contactos con Lumumba y otros estados africanos (Egipto, Ghana, Guinea, etc.) y si bien no quería involucrarse directamente, sí apoyó el envío de fuerzas pacificadoras de las N.U.

Más tarde los objetivos de las Naciones Unidas se extendieron hasta prevenir una guerra civil, controlar los

conflictos tribales y mantener la unidad nacional e integridad territorial, lo que daría pie de entrada al conflicto de Katanga<sup>5</sup>.

Mientras tanto, las posiciones quedaban así: Patrice Lumumba, cada vez más anti-belga, anti-norteamericano, y apoyado por la Unión Soviética encontró un fuerte opositor en Washington. En septiembre de 1960, las fuerzas de las N.U. contaban 16,082 (de alrededor de 20 países africanos y no africanos). En Katanga, no entraron las tropas y Tshombe era apoyado por los civiles europeos y funcionarios belgas así como por las compañías mineras.

Lumumba, desde el principio, se enfrentó a las Naciones Unidas alrededor del papel que debían jugar las fuerzas especiales en Katanga. Exigía que entraran a Katanga y expulsaran a las tropas belgas todavía estacionadas ahí (salieron hasta septiembre de 1960). Hammarskjöld, como comandante de las fuerzas de las N.U. se negaba a emplear la fuerza. Pero en una sesión del Consejo de Seguridad, éste decidió enviar tropas a Katanga (300 suecos) que ocuparon Elisabethville a la cabeza del mismo Hammarskjöld el 12 de agosto. Por otra parte Lumumba invadió Katanga con ayuda directa de la Unión Soviética, causando escándalo y enfrentamientos con Estados Unidos en el seno de las Naciones Unidas. Lumumba exigió la salida del Congo de todas las tropas blancas, y acusó al Secretario General de las N.U. de "frente belga" y que el gobierno congoleño había perdido confianza en el organismo internacional y en el mismo secretario general<sup>6</sup>.

Esto causó que Kasavubu revocara a Patrice Lumumba de sus funciones haciendo que el Premier hiciera lo propio con Kasavubu. Cada uno de ellos y cada uno apoyado exteriormente libró una batalla por el control político durante meses y donde varios líderes provinciales no reconocían ningún gobierno central. Es evidente que toda actuación de las Naciones Unidas se vería muy debilitada en un país donde reina la anarquía. Los intentos de Hammarskjöld de que las varias funciones obtuvieran una solución parlamentaria fueron infructuosos.

El 14 de septiembre de 1960 el Coronel Joséph Mobutu anuncia la "neutralización" provisional de Kasavubu y Lumumba con la intención de establecer un Colegio de Comisarios Universitarios y de cerrar las misiones rusa y checa en Leopoldville<sup>7</sup>. Eventualmente Kasavubu apoyaría a Mobutu. El apoyo de Hammarskjöld a Kasavubu causó gran descontento por parte de Khrushchev pidiendo éste la dimisión del secretario general. Por otra parte Lumumba, que había estado bajo arresto domiciliario y protegido por las Naciones Unidas, escapó de Leopoldville para reunirse en Stanleyville con sus colaboradores, siendo atrapado por el ejército en Kasai. A petición de un número de países neutrales y otros como Estados Unidos, la Unión Soviética se intercedió a favor de la liberación de Lumumba.

Sin embargo, el 13 de febrero de 1961, la radio de Katanga anunció la muerte de Lumumba tras un supuesto intento de fuga y perpetrado por miembros de una tribu (no se menciona cuál). Mobutu y Tshombe habían acordado la transferencia de Lumumba a Katanga y más probable es que haya sido asesinado por mercenarios belgas y en presencia de

funcionarios del gobierno de Katanga, entre los que se puede mencionar a Moise Tshombe y el Ministro del Interior Munongo alrededor del 17 de enero de 1961, fecha de la llegada de Lumumba a Elisabethville<sup>8</sup>.

Kasavubu en Leopoldville, Gisenga en Stanleyville (lumumbista establecido en Stanleyville, provincia oriental, y reconocido por varios países comunistas y algunos países africanos militantes), Tshombe en Katanga y Albert Kajokli, secesionista establecido en Kasai, todos ellos, menos Tshombe, intentaban lograr la unidad nacional.

En los siguientes meses hubo intentos de reconciliación nacional a través de conferencias entre los diversos políticos y bajo los auspicios de las Naciones Unidas, pero en general no conducían a nada. Se intentó reconstruir el Parlamento Congoleño en agosto de 1961, pero sin que éste tuviera un efectivo control político o militar. En realidad las Naciones Unidas poco sirvieron para mantener el orden en el Congo, pues los tres más importantes centros de poder no cedían hacia una solución pacífica: Leopoldville, Stanleyville y Elisabethville.

En Katanga, Moise Tshombe se enfrentaba seriamente con la etnia Baluba (centro-norte de Katanga) y 1961 se vió plagado de violentos enfrentamientos entre balubas y la gendarmería de Tshombe y fuerzas de las N.U. pese a que Tshombe había sido arrestado por Mobutu y posteriormente liberado con la promesa de participar en la formación de un nuevo parlamento en julio, éste se retractó, siguió defendiendo la independencia de Katanga.

A la subida de Adoula como Primer Ministro tras la reunión parlamentaria de julio-agosto de 1961, el nuevo gobierno, reconocido por las Naciones Unidas se propuso terminar con la secesión de Katanga. Después de varios intentos de las N.U. (repatriar mercenarios, proteger a los civiles Baluba, ocupación de posiciones estratégicas en Katanga, intentos infructuosos de llegar a compromisos con Moise Tshombe), el gobierno de Kasavubu-Adoula tomó medidas el 23 de enero de 1963 para reintegrar la provincia de Katanga al Congo. Asimismo, Mobutu se encargó de la integración de la gendarmería katanguesa al ejército del país. U-Thant, nuevo secretario general de las Naciones Unidas (Dag Hammarskjöld murió al estrellarse su avión en Rhodesia del Norte (ahora Zambia) cuando se dirigía a negociar con Moise Thombe)<sup>9</sup>, anunció que la ayuda de las N.U. tornaría al sector económico y se reducirían las fuerzas especiales a un mínimo necesario para mantener el orden.

Sin embargo, durante 1963 y aún después de la recuperación de Katanga, el problema seguía siendo, en palabras de U-Thant, "el mantenimiento del orden" y ese problema había "sido desde julio de 1960 el problema crucial" del país<sup>10</sup>. El ejército del Congo (ANC) estaba lejos de ser un ejército unificado y disciplinado. Estaba desorganizado, no contaba con un liderazgo eficiente lo que causaba acciones que las Naciones Unidas llamaban "incidentes fuera de la ley". Mobutu no parecía estar de acuerdo con el entrenamiento de las N.U.; prefería la continuidad y tenía y quería reforzar el número de asesores militares de Bélgica. Cuando las fuerzas internacionales dejaron al país en 1964, el Congo quedó controlado prácticamente por el ejército, el mismo ejército deficiente que se encargara de la "seguridad

y el orden" el 30 de junio de 1960. Eventualmente el ANC recibiría entrenamiento de algunos países, pero no el suficiente.

- El 30 de junio de 1964, las Naciones Unidas retiraron todas las fuerzas especiales del Congo, pero la estabilidad política y la seguridad interna no se veían con un futuro prometedor.

El gobierno se enfrentó a motines Simba y Mulele usando ayuda norteamericana y mercenarios blancos. Paramilitares belgas liberaban rehenes y durante una guerrilla el ANC llevó a cabo un golpe de estado el 24 de noviembre de 1965. Mobutu destituyó a Kasavubu, se autoproclamó presidente del Congo. Nombró al Coronel Boboko comandante en jefe de las fuerzas armadas y encargó al Coronel Mulamba los poderes del gobierno.

#### c) Situación General Actual

Al igual que Francia y la Gran Bretaña, Bélgica esperaba que el Congo independiente viviera un proceso político a la manera occidental: división de poderes, un parlamento legislador, sufragio universal, etc. Hemos ya comentado acerca del fracaso de estas fórmulas políticas occidentales en África Negra y vemos, tras este breve bosquejo de la crisis post-independencia que el Congo sufrió, que el caso de este país, dentro de líneas generales, encaja en las posiciones que hemos estado manteniendo: la no existencia de unidad nacional como una de las principales causas de África Negra en general y del Congo en este caso.

Analizando la situación del Congo en concreto, observaremos una serie de factores o elementos que tuvieron más relevancia que en otros países del área; nos referimos básicamente a la internacionalización del problema. El factor económico también es particularmente importante, pues recordemos que Zaire (Mobutu cambió el nombre del país a Zaire en octubre de 1971) es uno de los países más ricos potencialmente y los intereses de diversas compañías extranjeras se ven afectados.

Algunos autores encajan el problema del Congo dentro del marco de la Guerra Fría debido a la participación de las Naciones Unidas (aunque Estados Unidos no participó directamente y se negaba a hacerlo para evitar que la Unión Soviética hiciera lo mismo). La inclinación socialista de Lumumba, la simpatía que gozaba dentro y fuera del Congo (incluyendo el bloque comunista y varios países neutrales o no alineados que empezaban a alzar su voz desde la Conferencia de Bandung de 1955), la eventual ayuda militar unilateral de la Unión Soviética, etc. hicieron pensar que el Congo era escenario de la Guerra Fría. Sin embargo, la crisis no revistió las características de otros conflictos en diversas áreas del mundo, ni se mostraba por parte de ninguna de las dos grandes potencias un intento de ganar posiciones políticas o ideológicas, o si lo había, era en menor grado.

Económicamente, Zaire se ha convertido en un estado neocolonial típico, cuya supervivencia económica depende del capital extranjero. El estado zairense se ha convertido en estado represor y explotador que beneficia a la pequeña burguesía nacional e internacional. El país tiene un bajísimo nivel de vida y el estado ha sido incapaz de

satisfacer las necesidades básicas de la población. Tal ha sido la desintegración socio-económica que el término "congolización" se identifica con el caso del Zaire y el "mal zaireño" o "le mal zaïrois" como el mismo Mobutu también lo llama<sup>11</sup>.

Cuando los precios del cobre subieron a principios de los 70's, Mobutu emprendió una serie de proyectos costosos con capital extranjero, que se tradujo en una deuda externa mayor a los 5,000 millones de dólares a principios de esta década. Todo esto resultó en un proceso de nacionalización de empresas pequeñas y medianas de minorías nacionales y extranjeras por parte del estado y en beneficio de políticos, funcionarios, etc. Este proceso llamado "Zairianización" fue anunciado por el presidente Mobutu en noviembre de 1973. Y aunque fue un fracaso económico, la zairianización sirvió para reforzar el poder político de la pequeña burguesía y para empeorar la situación económica del país. Sin embargo, a pesar de cierto retroceso a partir de 1976 en la nacionalización, los resultados dieron a la burguesía nacional el 40% y a los extranjeros el 60% de la propiedad de las empresas, lo que está convirtiendo a la burguesía zaireña en palabras Nzongola-Ntalaja, en "una de las más ricas de África"<sup>12</sup>.

Mobutu sólo se preocupa por la supervivencia del estado y las exportaciones de materias primas, pero su régimen es incapaz de administrar al país, por lo que recurre a una represión generalizada, a una corrupción desmedida, al reclutamiento selectivo de cuadros para integrarlos a su aparato estatal y al uso del partido único para despolitizar, coaccionar y movilizar masas.

Del lado económico, las funciones estatales benefician a un sector reducido y a los extranjeros: exportaciones, salarios bajos, precios bajos de productos agrícolas, impuestos altos y una falta casi absoluta de servicios a la población. Todos estos factores han desencadenado descontentos populares que son brutalmente reprimidos por el ejército de Mobutu durante los 60's y los 70's. Los derechos civiles prácticamente no se conocen pues el estado-partido no reconoce ninguna oposición al régimen y cualquier intento de reivindicación o simplemente de reunión y organización de civiles para plantear demandas de interés son reprimidos. Algunos brotes de insurrección entre campesinos, obreros o estudiantes han sucumbido ante la fuerza de la armada.

El partido, apéndice del estado, ha elaborado una ideología y ha rodeado al líder (Mobutu) de un halo quasi-mítico, un culto a la personalidad, todo cual lo ha colocado por encima de la ley y del estado. El "padre de la nación", el "Gufa iluminado" no se equivoca y el estado es un gufa paternalista que protege a sus hijos. Los problemas de algunas personas se dejan conocer al presidente en audiencias especiales, al estilo de los reyes absolutos de Europa y todo termina en promesas lejanas de solución.

Mobutu justifica la ineficiencia estatal con problemas técnicos, por lo que se rodea de una serie de asesores extranjeros que lo ayudan en sortear "problemas técnicos". No obstante, el problema no es técnico, sino político y de voluntad política. Si los problemas fuesen en realidad técnicos, esta afirmación sería negar la capacidad de los africanos de autogestionarse, aún en condiciones favorables. Como dice Ntalaja, la presencia de asesores no ha

impedido que alrededor del 40% del presupuesto del estado se quede en los bolsillos de ciertos individuos a través de la venta un tanto ilícita de materias primas al exterior<sup>13</sup>.

Otro de los elementos que Mobutu emplea para justificarse en el poder es su doctrina institucionalizada de "Autenticidad" (Authenticité). Es un recurso de tinte nacionalista que ha servido a otros líderes africanos para mantenerse a flote. Si bien los orígenes de estos movimientos (negritud, autenticidad, personalidad africana, etc.) pueden ser originales y realmente reivindicadores -esto es tema de otra disertación- algunos líderes y en especial Mobutu lo han utilizado como arma ideológica y enajenante. La autenticidad de Mobutu trata de unificar a todos los sectores en un sólo pueblo para luchar contra la aculturación y la dominación extranjera en todos los aspectos así como contra la importación de ideologías foráneas. Esta doctrina institucionalizada se transmite a las masas por todos los medios posibles: familia, medios de comunicación masiva, slogans, retórica política, etc., y ha permitido que el estado suprima "influencias extranjeras" como la "Revolución Kwilu" y la "Rebelión Oriental", ambos movimientos herederos de la ideología lumumbista y de coloratura socialista que fueron aplastados a mediados de los 60's.

Los estudiantes organizados en la "Union Générale des Etudiants Congolais" en 1961, fueron otro elemento opositor al régimen hasta que varios fueron masacrados en la Universidad de Lovaina en 1969, la Union Générale fue proscrita. Si bien era una oposición meramente intelectual, sin esfuerzos de radicalización, fueron considerados peligrosos por mantener principios socialistas<sup>14</sup>.

Las Guerras de Shaba de 1977-78 fueron ejemplo de la represión utilizada por Mobutu contra sus opositores. La ex-gendarmería de Moise Tshombe se había quedado en el Congo cuando Tshombe salió al exilio, pero al ser discriminados por Mobutu se alzaron en rebelión en Kinsangani en 1966, siendo reprimidos por el ejército. Mobutu ofreció un mejor trato y prometió amnistía a los que depusieran las armas. Promesas que siguió haciendo durante los 70's pero que realmente no cumplía. Así los exgendarmes de Katanga formaron en Angola el 'Front de Liberation National Congolais' (FLNC), bajo la dirección de Nathaniel Mbumba, y llevaron a cabo un intento de guerra de liberación durante 1977, que fue controlada por paracaidistas franceses y belgas y tropas marroquíes y egipcias con el apoyo logístico de los Estados Unidos<sup>15</sup>.

Existen otros grupos reivindicadores del Zaire que tratan de organizar, desde fuera generalmente, la oposición contra el régimen. El 'Front Socialiste Africain' (FSA), fundado por Kamitotu, exmiembro del gobierno, y por algunos estudiantes. Este grupo es de carácter más bien intelectual y expresan su voz en revistas propias.

El 'Mouvement d'Action por la Resurrection du Congo' (MARC), fundado por dos exjóvenes del partido oficial (Mouvement Populaire de la Revolution) en Bruselas en 1974 y el 'Convention des Democratres Socialistes du Congo-Kinshasa', fundado por miembros del MARC en 1977. Ambos grupos parecen padecer una falta de visión en relación a los problemas del Zaire, dedicándose más a los debates intelectuales inspirados por las corrientes contemporáneas del pensamiento político de Europa. EL MARC recurre más a los

ataques personales contra Mobutu y su reino de terror que a estudios o plataformas políticas coherentes.

De los grupos actuando en clandestinidad dentro del Zaire y que ocupan algunas bases dentro del país están el "Parti de la Revolution Populaire" (PRP) que tiene más acción en el este del país y es el más reconocido internacionalmente, desde que secuestraron a estudiantes norteamericanos y uno holandés en el lado tanzanio del lago Tanganyika en 1975. Los intentos del ejército de disgregar al PRP no han sido muy exitosos hasta la fecha. Otros grupos incluyen el "Mouvement National de Liberation Congolais" (MNLIC) y el "Mouvement National Congolais" Lumumba-Renouvé (MNC/LR), que trata de organizar a las masas en el noreste del país.

El golpe de estado de Mobutu fue bienvenido por nacionales y foráneos por igual, pues parecía ser el único capaz de detener el deterioro político y social que el Congo vivía a principios de la década de los 60's. Sin embargo, no pasó mucho tiempo sin que el régimen de Mobutu se recrudciera en extremo para consolidarse en el poder como dictador y alejándose de los intereses de la población.

Es debatible el argumento del uso de la fuerza cuando se intenta consolidar un régimen en aras de una verdadera construcción nacional, desarrollo económico y bienestar social, pero no se justifica de ninguna manera -tampoco es necesario decirlo- este uso represor de la fuerza para mantener un gobierno que está muy lejos de emprender tal construcción, que vive de la corrupción, del miedo, del crímen y de la represión y que convierte a la población en

nuevos esclavos al servicio de sus propios hermanos de raza y de no pocos extranjeros.

d) Problema "Nación" en el Congo.

El Zaire cuenta con alrededor de 200 grupos étnicos, entre los más importantes encontramos a los Bakongo, Bwaka, Lunda, Luba, Lulua, Mongo, Ngala, Songe, Zanda, etc. En un país de las dimensiones del Zaire (2,235,409 Km<sup>2</sup>, casi 400,000 Km<sup>2</sup> más grande que México) es muy difícil pensar que exista una unidad nacional y menos viviendo bajo un régimen cuyo interés corre contra sentido a la unidad. Recordemos, sin embargo, que en la cuenca del Congo e importantes reinos (Congo, Luba, Lunda, Kuba) que vieron truncada su evolución por la presencia europea desde el siglo XV (Capítulo II).

Dentro de la arena política, los grupos étnicos han tenido poca actuación durante y después de la colonización belga. Sin embargo, podemos anotar algunos ejemplos en ese sentido.

La participación política en el Zaire por parte de los grupos étnicos tiene cierta o ha tenido cierta tendencia a ser de carácter tribalista. Muchos eran partidos urbanos que buscaban expresar su personalidad propia dentro del ámbito de las ciudades. Los Mongo, por ejemplo, se alinean alrededor de algunas personas importantes en Kinshasa, Roger Bomamba, Joseph Ileo, etc. Los songye forman en 1958 el Mouvement de l'Unité Songye para contrarrestar los efectos de la rivalidad luba-lulua. Este tipo de partidismo tribal surge en gran número de grupos étnicos, los Warega, los Bashi

los Bakasa, etc. y la mayoría de ellos en los centros urbanos y se extienden en gran medida a raíz de las primeras elecciones para elegir negros para algunas burgomaestras en 1957.

En general, todos estos partidos no contaban con plataformas políticas nacionales y sus discursos reflejaban el sentir de tal o cual grupo, y sus inspiraciones particulares. Eran partidos dirigidos por individuos relativamente asimilados (a la occidental), pero no lo suficiente como para tener visiones de carácter nacional. Todavía a finales de los 50's un grupo de la etnia Kongo pide la independencia del reino Kongo en el marco de una Confederación del Congo<sup>17</sup>.

Había algunos partidos con un sentido de cobertura más amplio, más nacional. Quizá el más importante sea el 'Mouvement National Congolais' de Patrice Lumumba. Lumumba siempre quiso un Congo Unido (a diferencia de las ideas federalistas de algunos miembros del gobierno como Kasavubu y Tshombe) donde hubiese participación igualitaria de belgas y congoleños y tenía formulados sus programas de gobierno a manera de principios políticos así como la formación de un eventual gobierno de participación popular, organizado desde los consejos locales hasta los puestos más altos. De alguna manera respetaba las costumbres locales, pero tenía un sistema escalafonado de gobierno donde incluía desde los jefes que no hablasen francés hasta los belgas y los congoleños más preparados<sup>18</sup>.

Otros grupos también eran de tendencia más unitaria pero tuvieron menos éxito que el Mouvement de Lumumba:

el Parti Socialiste de Gisenga o el CEREА de Weregemere, etc. Lumumba. Sando dice que si bien estos partidos eran ideológicamente nacionales, las bases no eran más que una asociación de tribus.

Albert Kalonji creó el Mouvement National Congolais-K de Kasai y los Ankutshu-Tetela, etnia a la que pertenecía Lumumba, también formaron su propio grupo de participación política. Muchos de estos partidos, si bien tenían discursos antitribalistas, unificadores, nacionalistas, etc., no dejaron sus verdaderas bases y existían frecuentes escisiones de los grupos aliados. Por ejemplo, las rivalidades eran comunes entre los Bashi, los Barega, Los Babembe dentro del seno del CEREА en el sur de la provincia de Kivu<sup>19</sup>.

No es muy difícil llegar a conclusiones en cuanto al fracaso del juego parlamentario, pues en este caso el Parlamento no es más que un foro donde se vierten las aspiraciones tribales, casi particulares. Era imposible llegar a concluir nada donde se enfrentan, por un lado, los discursos nacionales y locales y, por otro, los antagonismos entre los diversos intereses locales. Por esto, apenas duró dos años (fue disuelto el 29 de septiembre de 1963).

También se entiende fácilmente que surja el partido único. Hemos ya visto la necesidad de un partido unificador, si no de tradiciones, por lo menos sí de conciencia y acción en pro de la construcción nacional. Sin embargo, la creación e institucionalización de partidos

únicos en Africa Negra no quizo decir que las mentes de los hombres sufrieran esa transformación necesaria para la supervivencia del partido. En el caso del Zaire, primero se impuso Joseph Mobutu como director (1965) y posteriormente se formó el Mouvement Populaire de la Revolution (1967). Incluso el ascenso de un dictador puede o pudo haber sido deseable en el caso del Zaire y otros países del área, siempre y cuando este individuo tenga visiones amplias, una política dinámica, un deseo de construcción nacional y un desarrollo justo, etc. Africa ha pasado por muchas formas de estado, desde las democracias parlamentarias hasta las dictaduras militares. Es triste darse cuenta que una dictadura, como la de Zaire, sea la esperanza del país y se convierta en un instrumento explotador y represivo. La creación del Mouvement Populaire de la Revolution y su institucionalización como partido, ya que no funge como partido único de construcción nacional. Se ha convertido en el brazo activo del estado que inculca, convence, obliga, moviliza a las masas a una llamada "participación política".

Obviamente, los demás partidos están proscritos (algunos clandestinos), otros operan desde fuera como ya vimos y todos los zairenses pertenecen al MPR a partir de su concepción.

El Zaire se enfrenta a problemas muy graves actualmente. Su particular dependencia económica del exterior y la necesidad de ayuda foráneas para la supervivencia del estado son muestra clara de ello, sin hablar de la situación interna: explotación, miseria, hambre, represión, etc. Pero lo más importante es tener presente que detrás de estos problemas yace la falta de unidad nacional que aún

antes de la independencia mostraba signos de inestabilidades futuras. La inserción del país en el capitalismo mundial empeora la situación pues tiende a que el país sufra una peor disgregación. Bajo la fórmula capitalista, muchas sociedades se disgregan de una idea, tradición o cultura para congregarse a otra cultura. Quizá en Africa Negra los efectos no sean tan palpables como en otras áreas del mundo, pero tampoco hay que olvidar que el continente forma parte del siglo XX y no puede escapar a los avances de éste, por lo tanto, el problema puede ser más difícil de atacar. Pero dejaremos estos comentarios para las conclusiones de este trabajo.

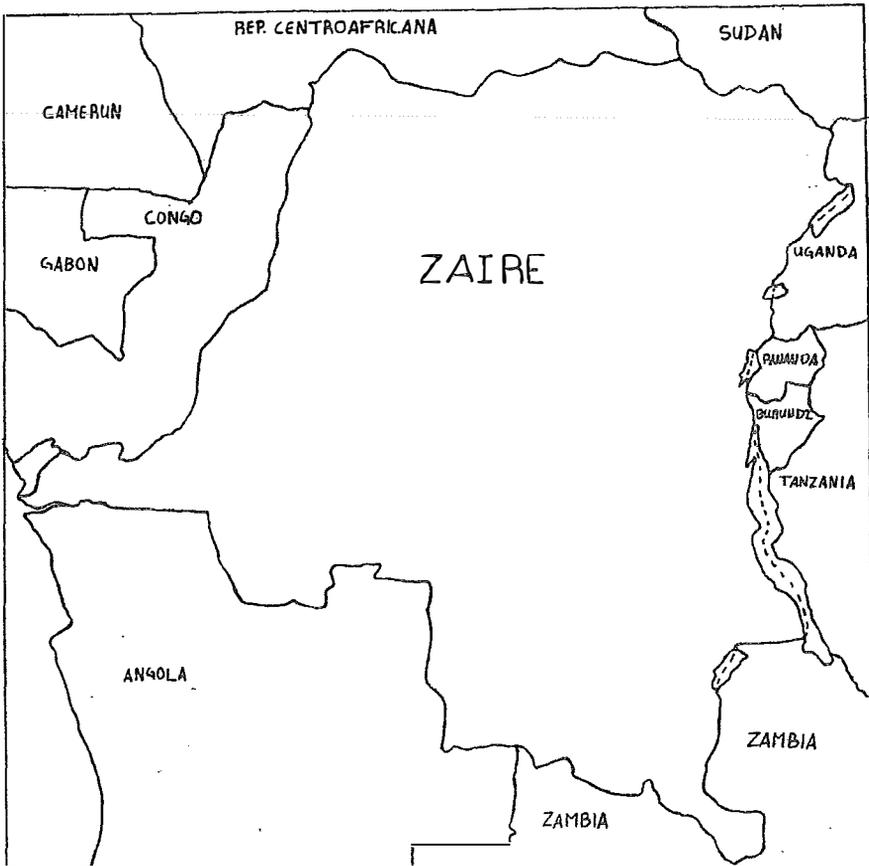
## S E N E G A L

En esta última parte del trabajo haremos un breve análisis de un estado sui generis dentro de la relativa homogeneidad de la panorámica del Africa Negra actual. Con las limitantes obvias que afectan al continente en general, el Senegal puede servir de ejemplo al resto de los países africanos pues es el único donde opera actualmente un sistema multipartidista, y donde el modernismo y la democracia encuentran más afinidad con los conceptos originales, lo que tampoco significa que el Senegal ha dejado de lado los problemas y conflictos que tradicionalmente han aquejado al país. Dice Pierre Fougeyrolles: "el Senegal aparece como una auténtica nación en formación"<sup>1</sup>.

## a) Africa Francesa

Con la creación de la Comunidad Francesa en 1958 se empezaría a dar los primeros pasos hacia la independencia política. De hecho, la Comunidad constituyó el último intento de Francia de retener unido a su Imperio, cuyos principales bastiones se encontraban en Africa. Al subir el general De Gaulle al poder con el propósito de llevar a término la terrible guerra de Argelia, también creó una nueva modalidad en su forma de gobierno: la V República, que impuso también a los territorios de ultramar con un referendum. El presidente prometió respetar la voluntad de los territorios africanos, en caso de que votasen en contra de su adhesión a la Comunidad. En septiembre de 1958, sólo la Guinea de Sekou Touré votaría por el NO. Pese a las promesas de De Gaulle, la reacción de quasi-boycott de Francia no se hizo esperar, pero el reconocimiento internacional del régimen de Sekou

ZAIRE



Touré y la entrada de Guinea a las Naciones Unidas fueron el detonante para acelerar durante los siguientes tres años los procesos independentistas de Africa Francesa.

Sin embargo, la Comunidad Francesa (integrada por Mauritania, Senegal, Sudán Occidental (Mali), Costa de Marfil, Alto Volta (hoy en día Burkina Faso), Dhomey (hoy Benin), Níger, Gabón, Congo, Centro-Africa, Chad, Togo y Camerún) tuvo un significado importante en la evolución ulterior de los nuevos estados del área: las nuevas constituciones, y por lo tanto, los regímenes fueron, todos, copias al casi carbón de la Constitución de la V República francesa.

Las constituciones de los miembros comunitarios sólo hacían cambios por mera cuestión de detalle. De hecho, "la Constitución de la V República era la Constitución Madre de los regímenes africanos. La imitación se reconoce tanto en los principios constitucionales como en el mecanismo de las instituciones"<sup>2</sup>. Los regímenes hacen suyos los principios de libertad, igualdad y fraternidad. Las diferencias son mínimas, pero todas hacen alarde de un liberalismo impresionante. Por ejemplo, la constitución del Sudán insiste sobre los derechos económicos y sociales, las de Dhomey, Chad y Gabón enfatizan sobre las libertades públicas. Todos fueron intentos de imponer, artificialmente, los principios de una democracia liberal, pero los nuevos líderes africanos no se daban cuenta, por lo menos al principio, que a Francia le costó casi dos siglos aprender lo que es una democracia liberal.

Con la independencia legal de 1960 del Africa Negra, los nuevos estados no se desvincularon de Francia y

realmente no se perdió la tutela metropolitana. Política e ideológicamente, tampoco hubo grandes avances en el sentido de crear un sentimiento realmente africano y si los hubo, los intentos fueron muy dispares entre países. Cabe mencionar en esta parte, sin embargo, los intentos de Leopold Sanghor, entre otros, del Senegal y su doctrina de la Negritud, creación de un socialismo africano y, por el lado económico cabe mencionar a Doudou Thiam<sup>3</sup>.

Como ya lo hemos dicho la incoherencia de los regímenes políticos con la situación real de los países, hicieron que los estados de África Francesa (y casi todo el continente) no escaparan a la sucesión de golpes militares e institucionalización de regímenes unipartidistas y castrenses durante el período de 1963-65 y que aún hoy día padecen. Veremos a continuación, la postura y evolución del Senegal, en este contexto.

#### b) Breve antecedente colonial del Senegal

Si bien el pabellón francés había ondeado sobre las costas senegalesas desde 1488, los siguientes 138 años, la situación interna de Francia había dejado en abandono casi total los contactos sobre las costas africanas. No fue sino hasta 1626 que algunos comerciantes fundaron, con el acuerdo tácito de Richelieu (ministro de Luis XIII) la "Colonie du Senegal", así como la ciudad de Saint-Louis. Al poco tiempo la "Compagnie des Indes Occidentales" compró el establecimiento y obtuvo la concesión real de realizar el comercio sobre el Atlántico, desde Canadá hasta el Cabo de la Buena Esperanza<sup>4</sup>.

La importancia comercial del Senegal hizo que para 1734 la colonia contara con tres departamentos dirigidos por un Director Comandante General, a veces llamado Gobernador. Existía un Consejo Superior formado por 11 miembros. La concesión cubría el comercio de polvo de oro, marfil, goma, cera, pieles y esclavos, todos los cuales traficaban con los señores y jefes locales. Sin embargo, durante todo este período, el Senegal pasó sucesivamente a manos de varios e intereses privados, a causa de pérdidas financieras, hasta que la colonia fue tomada por los ingleses en 1800 (isla de Gorée) y el resto de la colonia en 1809, por causa de la guerra que Francia declaró a Inglaterra en 1793. El tratado de París de 1814 restituyó a Francia de sus territorios perdidos.

Precisamente a partir de 1814 comienza la colonización efectiva por parte de Francia. Para entonces la colonia estaba poblándose de extranjeros tanto de América, como de Francia y el resto de Europa y como dice el profesor Mamadou Diarra, "Africa, en esta época se convierte en un nuevo mundo abierto a todas las empresas y a todas las ambiciones"<sup>15</sup>. En el siglo XIX de plena expansión capitalista, Africa dejaba paulatinamente de proveer esclavos para convertirse en un continente de explotación extractiva y comercial. En el Senegal se introdujeron diversos cultivos como el algodón, el indigo y la goma. En 1814 se introdujo el cultivo del cacahuate, que desde entonces ha sido el principal cultivo del país, aunque también cultivaron el mijo, la goma arábiga, arroz, maíz, tabaco, café, oleaginosas, caucho, etc. Poco a poco el Senegal, que a finales del siglo XVIII sólo estaba formado por Saint-Luis y la isla de Gorée, se fue expandiendo ya sea por la fuerza (anexiones, conquista de territorios de príncipes locales) o por negociación. (El enclave de Gambia, fran-

ja de tierra metida en el Senegal habia estado en manos de los ingleses desde 1818 y se establecieron las fronteras actuales con Francia en 1888). Además fue provisto de estructuras administrativas y diversos organismos económicos financieros y sociales.

Claro que ésto se logró con no pocas dificultades pues tuvieron que enfrentarse con la oposición de los jefes islamizados locales y las mismas rivalidades entre ellos, que los habia cooperadores y opositores al control blanco.

Durante el presente siglo, hasta la independencia, el Senegal fue una de las colonias francesas más organizadas y relativamente prósperas en relación a otras colonias africanas.

#### c) Política francesa de asimilación

Hemos visto que Inglaterra llevaba a cabo una política de administración indirecta a través de los jefes locales, mientras que Francia, en su organización colonial trató de implementar una política de control directo y asimilación, lo que no quiere decir que alguna vez tuviese que recurrir a los jefes locales para efectuar un control efectivo. Donde apreciamos claramente la política de asimilación es en Senegal.

La política de asimilación estaba basada en los principios revolucionarios de igualdad, pero también en la superioridad francesa. De ahí el empeño de los franceses en convertir a los indígenas en ciudadanos franceses. Esto nacía de la idea de que los negros eran salvajes, sin historia

ni cultura, a quien habla que civilizar, era la "misión civilizadora de Francia". Sin embargo, hay que recordar que los franceses y europeos en general, encontraron a su paso grupos humanos con diferentes grados de evolución y autoridad, por lo que en algunos casos la política de asimilación se tornaba más difícil, lo que hacía que los colonizadores aplicaran políticas más empíricas. Por esto "el dominio francés en África ha sido tan una mezcla de autoritarismo y liberalismo como lo ha sido desde la Revolución en Francia"<sup>6</sup>. Tales fueron los intentos fallidos que en 1936, de un total de 15 millones de habitantes en África Occidental Francesa, sólo 2,136 eran ciudadanos franceses, sin tomar en cuenta al Senegal<sup>7</sup>.

El Senegal es la principal excepción a esta regla general. En 1848 había un diputado senegalés ante la Asamblea Francesa. El diputado Blaise Diagne, electo en 1914, fue subsecretario del Estado para las Colonias durante varios períodos antes de su muerte en 1934. Las demás colonias francesas no tuvieron el derecho de elegir a sus diputados para la Asamblea hasta 1946. En el orden civil se concedió la ciudadanía francesa a todos los senegaleses que vivían en la colonia en 1848, aunque se les permitía retener sus leyes particulares en cuanto a tierra, herencia y matrimonio (recordemos, sin embargo, que en ese año la colonia estaba constituida sólo por establecimientos costeros, apenas empezaría el control interno). En el sistema educativo, y principalmente en el caso del Senegal, la asimilación y la igualdad de los hombres fue muy enfatizada, lo que dejó hondas huellas a nivel personal. Dice Lord Harley, "No es fácil exagerar el efecto en la perspectiva nativa de un sistema que permite a los africanos sentarse al lado de niños franceses y competir con ellos en iguales términos en los exámenes"<sup>8</sup>.

Durante casi todo el siglo XIX y sobre todo a partir del Segundo Imperio, Francia se embarcó en la gran expansión colonial y en la asimilación. Durante el imperio de Napoleón III, se logró controlar a casi todo el Senegal y el Sudán y en el primero se instalaron escuelas misioneras y laicas para los musulmanes. Se ofrecieron becas a Francia y se crearon escuelas técnicas en la colonia. Se creó el Banco de Senegal así como el puerto de Dakar.

Ya para 1865, había 15,000 ciudadanos franceses negros (de los 150,000 que había en la colonia), todos ellos habitantes de Saint-Louis y Gorée-Dakar. El resto de los habitantes eran considerados sujetos, sin derechos ciudadanos. Por su parte los franceses metropolitanos tuvieron diversas reacciones con respecto a la ciudadanía francesa de los senegaleses. Rechazaban a los naturalizados pero que guardan su status personal (Matrimonio, tierra, herencia, etc.) o rechazaban a los ciudadanos que fuesen polígamos (gran parte de los senegaleses eran islamizados), etc. A principios de este siglo se hacían intentos tanto en la colonia como desde Francia para evitar que muchos senegaleses votaran y se imponían muchas condiciones para adquirir la ciudadanía que ésta fuera personal, que se probara la devoción a Francia, que se haya ocupado un puesto civil o público durante 10 años, leer y escribir el francés, probar medios de subsistencia holgados, etc. Evidentemente no es de extrañarse que entre 1914 y 1922, sólo 94 senegaleses adquiriesen la ciudadanía francesa<sup>9</sup>.

A partir de los años 1920's, las condiciones hicieron más flexibles y además se concedió el derecho a formar sindicatos tanto a ciudadanos como a sujetos (aunque muy

restringidos para estos últimos), el voto se extendió, aunque de manera restringida, a los sujetos. Así en 1936, en Senegal había 78,000 ciudadanos franceses comparado con 2,400 en el resto de África Occidental Francesa. 20,000 niños asistían a escuelas, los que representan un bajo porcentaje de la población en edad escolar pero mucho mejor situación que en las otras colonias francesas del continente. Muchos de los líderes de África Occidental se educaron en el Senegal, principalmente en la Ecole Normale William Ponty.

A finales de la Segunda Guerra Mundial, se reforzaron los lazos metrópoli-colonias pero fueron muy flexibles y se extendió el derecho a la ciudadanía conservando el status personal, puesto que la ciudadanía sería con respecto a la Federación Francesa (estipulada en la IV República) y no a Francia directamente. En 1946 había en París 23 diputados de África Negra. En 1956 había 32 senadores africanos (de 315) en el Consejo de la República y 40 de los miembros de la Asamblea de la Unión Francesa (ya no se llamaba Francia y sus colonias) eran africanos<sup>10</sup>. Todavía no se hablaba de independencia, ni siquiera por los principales representantes de la oposición a la asimilación.

#### d) Respuesta africana a la asimilación - Negritud

No es muy difícil llegar al razonamiento de que la política francesa de asimilación con respecto a sus colonias ha tenido resultados muy ambiguos. Evidentemente no se lograron los efectos deseados, los impedimentos humanos fueron muchos. Y los resultados reales que se lograron sobre todo en la educación a la larga irían en contra de lo que los franceses habían esperado. Mientras que el artículo 107

de la Constitución de la IV República establecía sobre la Unión Francesa la "igualdad de derechos y obligaciones de la madre patria y sus antiguas colonias"<sup>11</sup>, Leopold Sedar Senghor (eventual presidente del Senegal) se daba cuenta del papel que realmente jugaba Francia y al crear su 'Bloc Démocratique Sénégalais' en 1948 declaraba que la "asimilación es una ilusión en un mundo cuyo pueblo ha tomado conciencia de su propia personalidad"<sup>12</sup>.

Así nacían los conceptos de negritud, personalidad africana, etc. En principios generales se insistía en la dignidad del africano, la originalidad de su personalidad y su contribución a los logros de la raza humana. Como movimiento comenzado principalmente por intelectuales negros antillanos y africanos en Europa (Aimé Césaire, martinicano; Frantz Fanon, haitiano; Leopold Sedar Senghor, senegalés, etc.), la negritud pretende recuperar la dignidad y personalidad africanas que durante tanto tiempo les fueron negadas<sup>13</sup>.

En cuanto a Leopold Sedar Senghor, su excesivo grado de asimilación a la cultura francesa lo hizo darse cuenta de su propia desculturización africana y esto fue producto de la misma política colonial francesa. Senghor había estudiado en Francia y se convirtió en el primer profesor agregado africano en la Sorbona. Fue diputado del Senegal ante el parlamento francés y era escritor y poeta de renombre. También más tarde fue el primer africano en ganar el puesto en la elitista Academia Francesa. Su mismo aculturamiento francés le hizo volver los ojos al África y negar la asimilación tratando de cambiar el contenido de los libros que hablaban de la historia africana. Cheikh Anta Diop llegó a colocar la historia africana a la misma altura que la historia europea. En

su artículo Aportes y Perspectivas Culturales del Africa, (Présence Africane), menciona que el antiguo Egipto era una civilización negra. Se aventuró a decir que los antiguos egipcios hablaban un idioma que era básicamente Wolof (uno de los principales idiomas del Senegal)<sup>14</sup>. Sin tratar de comprobar la objetividad de las aseveraciones de Anta Diop, ésto nos demuestra hasta qué punto llegó el sentimiento del renacimiento cultural africano. Pronto, durante los 50's y los 60's, la negritud sería una de las grandes corrientes intelectuales de la post-guerra y respaldada por intelectuales negros y blancos en Africa, Europa y América.

Otra de las características de la negritud es el Panafricanismo o la Unidad Africana con lo que, aparte de lograr una unidad cultural africana más fuerte, la fuerza política ante Europa sería también más coherente. Si bien algunos intelectuales, entre ellos Senghor, no pretendían al principio la independencia sino el trabajo justo e igualitario, la misma dinámica de esta corriente hizo de la misma una importante fuerza motriz para la descolonización política: "¡Basta!, nosotros no somos inferiores, no vamos a dejarnos más tiempo como avasallados. Estamos decididos a expresar nuestra propia personalidad, a tener nuestras propias ideas, a desarrollar nuestras concepciones políticas que tienen su raíz en nuestro suelo africano, dentro de las condiciones propias de Africa, dentro de nuestra historia, luchas, tradiciones, lengua, cultura y realizaciones"<sup>15</sup>.

Dentro de esta corriente intelectual, el marxismo también encontró sus seguidores (Ly Abdoulaye, Madjemoud Diop, etc.) que abogaban por sociedades según propuestas por Marx, Engels, Lenin, etc. Sin embargo, es muy probable que si estos

y otros grandes teóricos hubiesen conocido en su tiempo las sociedades africanas tal como conocían a las europeas, hubiesen formulado planteamientos propios a las condiciones del continente. Mas bien era necesario plantear un socialismo africano y en este sentido hubo algunos, incluyendo a Senghor, que afortunadamente se dieron cuenta del panorama. Senghor decía que el comunismo estaba diseñado por y para los europeos. No negaba la validez del marxismo pero reconocía que la teoría marxista tendría que ser analizada a fondo para adaptarla a las necesidades africanas. Además, como ya hemos apuntado, muchas de las formaciones socio-políticas africanas vivían un socialismo muy propio y, según Senghor, esa era una de las principales aportaciones de Africa Negra al mundo.

La negritud, si bien conmocionó la conciencia de muchos africanos de los 50's y 60's, realmente no constituyó una alternativa para los nuevos estados africanos. Fue eminentemente un movimiento intelectual y cultural, que trataba principalmente de revalorizar la cultura africana ante los ojos del mundo, sin lograr vislumbrar totalmente los usos pragmáticos que podría haber tenido y que posiblemente hubiesen ayudado a los jóvenes estados africanos. La negritud tuvo a muchos intelectuales, ideólogos, escritores, poetas, artistas, pero le faltó contar con más políticos y economistas que hicieran de esta gran corriente la fuerza creadora de verdaderos estados. Pronto, y lo hemos visto, llegaban los cuartelazos, golpes y regímenes autoritarios que terminarían por asesinar, por lo menos en Africa, la personalidad africana.

## e) Independencia

Senghor y otros representantes en la Asamblea Nacional Francesa formaron a principios de la década de los 50's un grupo conocido como 'Indépendents d'Outre Mer' (Independientes de Ultrá-Mar), ganando 13 asientos en la Asamblea, número suficiente para ser reconocido como grupo de presión. Los "Indépendents d'Outre Mer" tenían como eventual objetivo formar un partido independiente de cualquier partido metropolitano y si bien no lograron tener la importancia del panafricanista "Rassemblement Démocratique Africain" (RDA), fundado por Houphouët-Boigny de Costa de Marfil en 1946, sí pudieron jugar un rol importante en la formación de coaliciones en la Asamblea Nacional obteniendo a cambio algunos tipos de ayuda.

En 1957, la "Loi cadre" (ley cuadro) se estableció bajo el gobierno de Guy Mollet. Consistía en que cada uno de los territorios contara con una asamblea elegida por sufragio adulto. Junto con la creación de un puesto ejecutivo, se daba a los territorios ciertos elementos de autonomía, pero restringidos por el gobernador territorial y por el Alto Comisionado Francés. La loi cadre en realidad fue instituida para evitar las demandas de independencia pues Ghana ya había tomado el camino independiente y las otras experiencias del derrumbamiento del imperio francés (Sureste asiático) hacían temer a la metrópoli el colapso.

Senghor se convirtió en ardiente crítico de 'la loi cadre', acusando a Francia de balcanizar a Africa Francesa y de ofrecer a los africanos "sucettes et bonbons" (paletas y dulces)<sup>16</sup>, olvidándose de la prometida federación.

Por otra parte, Costa de Marfil mantenía una posición cada vez más hostil, pues la política seguida por el RDA, simpatizante del comunismo internacional, comenzaba a demandar la independencia; Houphouët-Boigny no quería compartir las riquezas de Costa de Marfil.

En las elecciones de la 'loi cadre' de marzo de 1957, el RDA probó ser el mejor organizado de los partidos, dominando en Sudán (Mali), Guinea, Costa de Marfil y Alto Volta y formando fuertes oposiciones en Níger y Dhomey (Benin). Aunque el partido estaba dividido entre los defensores de la federación (Sekou Touré de Guinea) y los opositores a la misma (Houphouët-Boigny).

Sin embargo, todo cambió con el famoso SI o NO de De Gaulle. Según la Constitución de la V República se establece la autonomía casi total: "Los estados disfrutan de autonomía, se administran por sí mismos y dirigen sus propios asuntos libre y domésticamente". (Art. 77). Pero la Comunidad, instituida por la metrópoli y los municipios, los departamentos y los territorios de ultramar (art. 72) tiene una esfera de competencia que "comprende la política exterior, la defensa, la moneda, la política económica y financiera común y la política referente a las materias primas estratégicas" (art. 78)<sup>17</sup>. Como hemos dicho anteriormente tenemos la paradoja de un régimen autoritario introduciendo reformas liberales.

Varios territorios africanos, en una conferencia en Cotonou durante el 25, 26 y 27 de julio de 1958, debatieron sobre la Constitución y la propuesta de De Gaulle. Senegal y otros territorios demandaron la inmediata independencia y negociaciones con Francia para formar una Confederación multi-na

cional de pueblos libres e iguales. Lo único que Senghor parecía no aceptar era el primer punto: la inmediata independencia. En un viaje de De Gaulle a África en agosto de ese año, advirtió que los que votaran NO tendrían que atenerse a las consecuencias, lo que representaba un duro golpe para territorios tan dependientes económicamente de Francia.

Después del referendun (cuyos resultados conocemos) se formó la Federación de Mali, constituida por Senegal y Sudán (Alto Volta y Dhomey fueron obligados por Francia y Hophouët-Boigny a retirarse) pero ésta tuvo una vida de corta duración. Francia se negaba a reconocer su existencia pues el líder de Mali, Modibo Keita, no asistió a las tres primeras reuniones del Consejo Ejecutivo de la Comunidad hasta que De Gaulle tuvo que ceder. Keiba, en ese entonces, buscaba la independencia pero conservando su membresía en la comunidad y esto se entiende fácilmente. Mali era más grande y más poblado que Senegal, también era el más pobre de los dos territorios. Estaba gobernado por un sólo partido (RDA) de tendencia comunista. Por otra parte el Senegal, por sus fuertes lazos con Francia era más liberal y los senegaleses se pronunciaban más por las ideas de libertad e igualdad. Mali demandaba además, la creación de un estado unitario con un sólo presidente, lo cual inquietaba evidentemente a los sofisticados senegaleses. Aunque esto no se logró, la independencia sí. Esta se proclamó pacíficamente el 20 de junio de 1960 y dos meses después la federación se disolvió. Era difícil la cooperación entre dos estados federados cuya constitución estaba mal planeada. Sudán tenía claras intenciones de dominar por las razones que hemos apuntado más arriba y finalmente no debemos dejar de pensar en el choque de personalidades entre Senghor y Keita, cada cual con tradiciones políticas

diferentes. Sudán tenía 14 años de política liberal, el Senegal 150. Obviamente los senegaleses eran más sofisticados que sus vecinos. Como dice Michael Crowder: "Y así estos dos países, tan similares para el observador casual, fueron incapaces de cooperar, principalmente por razones de historia"<sup>18</sup>.

#### f) Senegal Independiente

De una manera muy general y sin temor a ser exagerados, podemos decir que la vida política del Senegal reviste características muy distintas dentro del panorama de África Negra. Mientras que en los demás países del continente, el problema de la unidad (o no unidad) nacional es uno de los principales elementos del juego político en Senegal, este problema no ha sido tan notorio. Casi podemos decir que la actividad política es meramente política, tal cual sucedería en otros países del mundo. Sin embargo, esta afirmación no implica que Senegal no haya pasado por algunas etapas comunes a la historia africana moderna, ni que tenga o haya tenido mínimas diferencias étnicas que se reflejen en un grado relativo en su vida política.

En esta parte hacemos un breve bosquejo de la evolución política del Senegal hasta principios de los 80's. Posteriormente hablaremos de los grupos étnicos del país y sus relaciones en el seno de la vida social y política.

Después de la Independencia, el 5 de septiembre de 1960 se elige a Leopold Sedar Senghor como presidente de la república. El régimen fue parlamentario y provisto de un poder ejecutivo bicéfalo: por una parte el presidente y por

otra, el Primer Ministro (Mamadou Dia). La primera crisis política sucedía a finales de 1962. La constitución no establecía claramente el área de funciones de ambas figuras, por lo que ambos trataron de imponerse el uno al otro, estando Mamadou Dia más establecido hacia la izquierda. El 12 de diciembre de 1962, Dia intenta tomar la Asamblea Nacional con un destacamento de guardias territoriales. Ante esto, fue arrestado y encarcelado de por vida junto con sus colaboradores.

La reacción no se hizo esperar por parte del presidente. Se revisó la constitución y se suprimieron los partidos de oposición, siendo el más importante el "Bloc des Masses Sénégalaises" representado por Cheik Anta Diop. Después de demostraciones en Dakar en 1963, el BMS fue proscrito junto con otros y se obligó a otros tanto a aliarse con el partido en el poder, el "Union Progressiste Sénégalaise" (UPS). La figura de Senghor y el UPS probaron estar en el favor de los senegaleses (a pesar de las divisiones internas del partido) en las elecciones de 1968, donde obtuvo el 99% de los votos. La popularidad de Senghor aumentó después de un intento fallido de asesinarlo por algunos simpatizantes de Mamadou Dia<sup>19</sup>.

Por otra parte, el comportamiento de la economía fue relativamente bueno. Senegal siempre fue el país más desarrollado de Africa Negra Francesa y su posición en la costa lo convirtió en el puerto marítimo más cercano a Europa. Como capital administrativa, financiera y comercial de Africa Occidental Francesa, había sido dotado de una buena red de transportes (puertos, ferrocarril, carreteras, aeródromo, etc.) y de un principio de industrialización. Si bien

segua siendo un país eminentemente pobre y agrícola, el gobierno se propuso explotar el único recurso de riqueza: el cacahuate. La mecanización, la siembra seleccionada y el uso de fertilizantes y pesticidas y la formación de cuadros y cooperativas dieron buenos resultados en los años 1956-1968. Senegal se convierte en el cuarto productor mundial con más de un millón de toneladas por año, llegando a constituir el cacahuate el 75% de las exportaciones y proporcionando la mitad de los ingresos nacionales.

Sin embargo, a partir de 1969 la sequía se instaló durante varios años en el Sahel. La producción decrece a la mitad y la asociación del país al Mercado Común Europeo causa una caída de los precios de exportación. Por existir una fuerte infraestructura cacahuatera (aceiteras, transporte, comercialización, financiamiento, material agrícola, fábricas químicas, etc.) todo el país resintió la situación, que se prolongaría durante los 70's y que se agravaría por

-

la creciente crisis internacional del capitalismo<sup>20</sup>.

La situación económica volvió a causar una crisis política (resentimiento obrero, aumento de la actividad sindical, protestas estudiantiles) que llevó a Senghor a volver a crear el puesto de Primer Ministro en 1971, a cargo del Joven Abdou Diouf. En 1974, Senghor permitió un pluralismo político al registrarse el "Parti Démocratique Sénégalais" (Abdoulaye Wade) y para 1976 se permitió un sistema tripartito dista con el PDS, el UPS de Senghor y otro partido de tendencia marxista-leninista. Cheik Anta Diop y Mamadou Dia (ya liberado) se organizaron clandestinamente.

Las elecciones presidenciales y legislativas de 1978 volvieron a conceder a Senghor y su partido la gran mayoría aunque el abstencionismo se dejó sentir más que de costumbre, interpretado por algunos senegaleses y externos como el apoyo de algunos al 'Rassemblement National Démocratique' (RND) de Mamadou Dia<sup>21</sup>

Sin embargo, algunos indicios suponían que el presidente planeaba una pronta partida al poder. Se estableció en la Constitución que en caso de dimisión del presidente, el Primer Ministro ocuparía el interinato hasta las siguientes elecciones. Además Senghor concedió amplios poderes a Abdou Diouf para que tratara de resolver la profunda crisis económica que afectaba a Senegal. Diouf obtuvo apoyo financiero de Francia, Estados Unidos, Canadá, algunos países árabes, el Mercado Común Europeo, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

La crisis económica y la lentitud y renuencia con que Senghor introducía cambios demandados por varios sectores del país y la ineficacia con que se atacaba la crisis fueron los antecedentes a la dimisión del presidente, que anunciara a la prensa francesa en diciembre de 1980. El 1º de enero de 1981, Abdou Diouf reemplazó a Leopold Senghor como presidente interino hasta las elecciones de 1983. Heredero de la tradición liberal de Senghor, pero educado como tecnócrata, Diouf se propuso reorganizar el sistema político y ese mismo año una gran cantidad de partidos políticos fueron oficialmente registrados.

## g) La Nación Senegalesa

Quizá la herencia más importante del sistema colonial francés fue la política de asimilación, al menos para el Senegal, pues es uno de los pocos países de Africa Negra que no ha tenido una gran división étnica, salvo excepciones muy contadas.

En el Senegal existen las siguientes nacionalidades: Los Wolof con 35% de la población total (áreas urbanas y cacahuateras); los fulani con el 17%; los serer con el 16%, los toucouleurs y peules, 9%; los diola con el 9%; los mandingos y sonike con el 7% y los lebous y bambara, aparte de mestizos árabes y europeos. El 80% de la población es islámica y la principal disidencia étnica religiosa son los serer, que son cristianos (el mismo Senghor es serer católico).

Históricamente las etnias están relacionadas entre sí. Los wolof y los lebous son indistinguibles unos de otros; los lebous viven en la península de Cabo Verde y hablan Wolof. Los serer también se consideran primos tribales de los wolof y están también emparentados con los toucouleurs y los fulani. Así aparece que tres cuartos de la población senegalesa está emparentada étnica e históricamente. Los diola que viven relativamente aislados del país por el enclave de Gambia también remontan sus orígenes al mismo de los serer. Sólo los mandingo se consideran minoría como veremos más adelante<sup>22</sup>.

El wolof tiende a dominar como lingua franca y el Islam también constituye un factor importante en la unificación del país. Casi todos los musulmanes del Senegal perte-

necen a una de las dos cofradías o sectas islámicas: los tidjanés (los más numerosos) y los mourides, con menos miembros pero que abarcan a los senegaleses más ricos y activos en el estado y la economía y a los wolof. Tanto las sectas como el estado se benefician mutuamente pues el estado usa a éstas para ganar apoyo y por su parte las cofradías ven favorecidos muchos de sus intereses.

En las ciudades, las barreras étnicas son superadas y ya desde los 60's eran comunes los matrimonios mixtos. Existen senegaleses cuyos 4 abuelos son pertenecientes a tres o cuatro etnias diferentes. Esto hace que muchos se consideren senegaleses y no pertenecientes a tal o cual etnia. Claro está que esto no está generalizado en todo el país, pero tiene uno de los mayores índices del continente (el 20% de los matrimonios son inter-étnicos).

Una prueba de este alto índice de asimilación del Senegal es que cuando se hizo del cacahuate la mayor fuente de ingreso del país, grandes extensiones de tierra dedicada al cultivo del mijo (alimento básico de algunas etnias) se utilizaron para el nuevo cultivo. Por lo tanto se sustituyó el mijo por arroz que pronto se convirtió en platillo nacional (arroz con pescado y tomate rojo).

Y aún así los senegaleses tienen la completa libertad de guardar sus tradiciones étnicas (tal como se respeta la afiliación política) y muchos ciudadanos son senegaleses en la calle y el trabajo pero wolof o serer en casa.

Asimismo en el parlamento todas las etnias están representadas proporcionalmente y aunque también haya casos similares en otros estados africanos, no son generalmente

más que fachadas ante el país o el exterior y muchas veces los puestos se conceden a miembros por favores o por apoyo o colaboración con la etnia dominante. En Senegal este caso es mínimo.

Hemos hablado de las relaciones inter-étnicas en las áreas urbanas del país, lo que no quiere decir que exista la misma asimilación en las áreas rurales donde la división incluye hasta las actividades económicas. Sin embargo, el choque entre los diferentes no parece ser grave.

Dakar, con la mitad de la población del país urbana, representa una especie de fachada de modernidad (aunque quizá más efectiva y real que la gran mayoría de las demás capitales afranas). Detrás de Dakar, de Thies (120,000 hab.) de Kaolack (106,000 hab.) y Saint-Luis (90,000)<sup>23</sup> viven el 70% de la población del país.

Los wolof -campesinos- están destinados al cultivo del cacahuate y son casi esclavos del producto desde la siembra hasta la comercialización. Los peules, habitantes de la parte desértica del país son eminentemente pastores y su vida quasi-nómada transcurre en busca de pozos de agua para sus bestias y poder tragar sus raciones diarias de mijo. Los lebous son principalmente pescadores de piragua de la península del Cabo Verde.

Los conflictos son raros aunque ha habido algunos como el de Thiabougel, pueblo peule en el departamento de Kebemer (área cacahuatera)<sup>24</sup>. El conflicto enfrentó a los peules (pastores) y los wolof (agricultores). Los wolof, de mayoría mourides, clamaban derechos sobre Thiabougel y sus

alrededores (100 hectáreas) que tenía una población de 200 habitantes. Los mourides, establecidos en el área desde la época del fundador de la secta argumentaban la expansión de sus cultivos y la inutilidad del pastoreo debido a la sequía. Los peules sólo querían guardar sus derechos y, por su parte, argumentaban sus derechos de antigüedad en el lugar. El estado intervino para litigar el asunto y a través de la evaluación económica de Thiabougel se dió preferencia a los wolof, sin que los peules pudiesen lograr nada (tradicionalmente los peules se muestran muy renuentes a aceptar los cambios que sufre el país y son muy apegados a su lugar de origen y a la tierra).

El Senegal no está totalmente exento de problemas inter-étnicos, lo acabamos de constatar, pero estos son mínimos y el estado recurre a litigios similares cuando se presenta el caso. En cuanto a la secesión o a los movimientos étnicos separatistas no existen en el Senegal. Un caso ha habido que constituye la excepción que confirma la regla y que trataremos brevemente en la última parte del capítulo.

#### h) El Senegal en los 80's

Abdou Diouf heredó un Senegal con serios problemas económicos. Aunque ha aguantado mejor la sequía del Sahel que sus vecinos al norte y este, el país entró a los 80's con una crisis energética, inflación y una creciente deterioración en los términos de intercambio. Además 1980 registró la peor cosecha de cacahuate que se recuerde y Diouf tuvo que enfrentarse al no menos delicado problema de desempleo.

Una de las primeras y principales políticas del presidente fue la modernización de la economía, tratando de introducir la diversificación de cultivos y fomentar la pesca y el turismo. Trató de sanear al estado de la corrupción, obteniendo hasta la fecha buenos resultados, y el país se encuentra ahora en la búsqueda de fuentes alternativas de energía para reducir la cuota importada de petróleo. También se enfrascó con sus vecinos en planes de irrigación del río Senegal que beneficiaría a 375,000 has. de las cuales 240,000 pertenecen al Senegal<sup>25</sup>.

Es cierto que cuando Senghor dimitió, con él se fue un mito que enfrentó al Senegal con su realidad. No obstante, Diouf pronto ganó la popularidad y confianza que alguna vez gozara su predecesor, y su eficiencia técnica para

enfrentar la crisis lo hicieron favorito y ganador de las elecciones de 1983.

Hoy día los problemas son menores que a principios de la década. Senegal vive una crisis económica que afecta a la mayoría de los países del mundo y de la cual la salida es todavía muy distante. Por disposiciones del FMI los precios de los básicos aumentan constantemente y el Fondo ha condicionado (como en muchas partes) su ayuda a la aplicación de una política recesiva, limitando el gasto público y la intervención del estado en la economía. Como dice Pierre Barnés (Le Monde, Mayo 24, París 1982), "El presidente Abdou Diouf se dedicó con gran resolución al cambio" y lo está logrando, por lo menos con mejor suerte que sus vecinos.

En general, Diouf ha salvado al Senegal del caos económico del país (muchas veces con la ayuda de Francia para frenar el déficit de la Balanza). El turismo, la pesca y

la agricultura funcionan mejor que a finales de la pasada década y si bien la crisis sigue siendo profunda, aparentemente la relativa unidad nacional y el apoyo de casi todos los sectores está mostrando efectos positivos en los derroteros actuales del país.

La única división ha sido la experimentada en la provincia Casamance, al sur de Senegal. Los diola, relativamente aislados del país por la presencia de Gambia, intentaron secesionarse a principios de los 80's y varios líderes fueron encarcelados sin juicio en 1982 después de efectuar violentas demostraciones en Ziguichor. Una demostración más grande fue aplacada con el uso de la fuerza en 1983 y un saldo de más de 100 muertos. 119 de los 265 demostradores fueron liberados en 1984. Diouf está recurriendo a lo que hicieron los europeos otrora, dividir para gobernar, creando cuatro regiones separadas en Casamance: Zinguichor, Kolda, Kaolack y Fatick<sup>26</sup>.

## Notas al capítulo IV

ZAIRE

- 1) BERTAUX, Pierre, op. cit. pp. 230-32
- 2) LEFEVER, Ernest; Crisis in the Congo; a United Nations Force in Action, p. 7
- 3) Ibid. p. 9
- 4) GERARD, Liboir, J. & VERHAEGEN, B.; Congo 1960 (t. II), p. 547
- 5) LEFEVER, E.; op. cit. p. 21
- 6) LIBOIR, G. & VERHAEGEN, B.; op. cit. p. 620
- 7) Ibid. p. 817
- 8) VERHAEGEN, B.; Congo 1961, pp. 652-64
- 9) LEFEVER, E.; op. cit. p. 83
- 10) Ibid. p. 124
- 11) Nzongola-Ntalaja; Class Struggles and National Liberation in Africa, p. 45
- 12) Ibidem p. 46
- 13) Ibid. p. 49
- 14) Ib. p. 54
- 15) Gufa del Tercer Mundo, 1981, p. 327
- 16) Nzongola-Ntalaja; op. cit. pp. 65-69
- 17) LUMUNA-Sando, C. K.; Zaire: Quel Changement pour Quelles Structures, p. 52
- 18) LUMUMBA, Patrice; Le Congo, Terre d'Avenir est-il Menacé, pp. 65-79
- 19) LUMUNA-Sando, C. K.; op. cit. pp. 33

SENEGAL

- 1) FOUGEYROLLES, Pierre; Modernisation des Hommes, l'Exemple du Senegal, p. 26

- 2) MABILEAU, Albert; Décolonisation et Régimes Politiques en Afrique Noire, p. 20
- 3) Ibid. p. 38
- 4) DIARRA, Mamadou; Le Sénégal, Concession Royale; Histoire de la Colonie, pp. 14-15
  
- 5) Ibid. p. 33
- 6) CROWDER, Michael; Senegal, a Study in French Assimilation Policy, p. 3
- 7) Ibid. p. 33
- 8) HAILEY, Lord; An African Survey (Citado en Michael Crowder) p. 5
- 9) CROWDER, M.; op. cit. p. 20
- 10) BERTAUX, P.; op. cit. p. 296
- 11) HILGEMANN, W. & KINDER, H.; The Penguin Atlas of World Hisotry (vol II), p. 267
- 12) CROWDER, M.; op. cit. p. 36
- 13) VILLARELLO REZA, Rosa Ma.; Negritud y Colonialismo Cultural en Africa, p. 34 y CROWDER, M.; op. cit. pp. 40-41
- 14) VILLARELLO, R. M.; op. cit. p. 123
- 15) AKALA, E.; Les Elites Africaines et les Relations Raciales (citado por Villarello), p. 75
- 16) CROWDER, M.; op. cit. p. 52
- 17) Constitución de Francia, pp. 59-61
- 18) CROWDER, M.; op. cit. p. 62
- 19) BARNES, Pierre; L'Afrique aux Africains, p. 126
- 20) WAUTHIER, Claude; El Africa de los Africanos, p. 403
- 21) SYNGE, Richard; Recent History of Senegal (en Africa South of the Sahara), p. 718
- 22) NIANG, Mamadou; Minorités Ethniques, Unité Nationale et Développement en Afrique de l'Ouest, p. 14
- 23) WAUTHIER, C.; op. cit. p. 411

24) NIANG, M.; op. cit. p. 15

25) MENDE, Justin; Diouf's New Directions, p.

26) SYNGE, R.; op. cit. p. 719

## CONCLUSIONES

El Panafricanismo nos ha heredado verdaderas lecciones: la historia africana, la gran diversidad étnica y cultural del continente deberían constituir la más importante aportación a la historia de la humanidad. Mucho podría aprenderse de las civilizaciones africanas antiguas, y todavía mucho se puede aprender del sentido de igualdad y justicia que muchas nacionalidades africanas poseen hasta la fecha. Desgraciadamente esta diversidad étnica, hoy día, se ha convertido, irónicamente, en uno de los principales males de los estados de África Negra. Los tijejetazos que cometieron los colonizadores europeos al África rompieron con la evolución de los pueblos locales, truncaron el desarrollo de sus tradiciones y envenenaron sus mentes y espíritus con ideas y fantasmas que eran totalmente ajenos. Claro, tampoco podemos culpar absolutamente a los europeos; respondían al espíritu del momento. La colonización de gran parte del mundo sucedió en una época que demandaba la expansión de mercados y, principalmente la explotación de recursos. Nacía el capitalismo, y como vimos, los europeos vivían su naturaleza. Desde la evangelización hasta la trata de esclavos fueron convenientemente acomodados a las necesidades del momento y en esto la conciencia cristiana deja algo que desea, pero no hace ni un siglo que nos hemos dado cuenta de ello.

Los estados africanos heredaron todos los cambios de los que hemos hablado en estas páginas y sería vano e ilusorio dar marcha atrás a las condiciones pre-coloniales. África Negra se encuentra en las postrimerías del siglo XX y simplemente no puede aislarse del curso de la historia. Tiene que acomodarse lo mejor que pueda a la dinámica del

mundo y enfretarse a problemas que de sobra conocemos y que afectan al tercer mundo (recordemos además que el continente está tristemente de moda), también tiene que lidiar con fronteras artificiales, que muchas veces juntaron a enemigos y separaron a amigos, y arrostrar el problema objeto de consideración de este trabajo: la falta de unidad nacional que dificulta la labor hacia la estabilidad política y económica.

Hemos presentado la situación actual lo más objetivamente posible, conocemos las condiciones. Desafortunadamente, Zaire ejemplifica a la gran mayoría de los estados africanos. No es necesario decir que sería mejor que Senegal fuera el botón de muestra de Africa, pero no es así. Todos conocemos cual debería ser la situación ideal; el panorama se nos antoja tan problemático a veces que resulta más sencillo decir: "ésto debería ser así". Lo difícil en este caso es encontrar el camino que nos lleve a la situación ideal.

Dicen que la ignorancia es atrevida, pero sería demasiado atrevido de mi parte tratar de proponer soluciones cuando apenas conozco medianamente un sólo aspecto de Africa Negra e ignoro lo demás. Lo único que puedo hacer son algunos comentarios.

Aparentemente la capacidad humana para soportar, luchar, cambiar es inagotable, decir lo contrario sería perder toda confianza y esperanza y, por lo tanto, negarnos a nosotros mismos. Los africanos han conocido la democracia, su historia lo demuestra. No tendrían dificultades para adaptarse a instituciones democráticas si éstas cambiasen su naturaleza occidental y fuesen más africanas. Sin perder

su identidad es necesario que estén conscientes del papel que juegan en el mundo, de su posición como miembros de los países subdesarrollados y de lo que les depara el futuro si no existiera labor conjunta. La <sup>160</sup>franca cooperación entre grupos étnicos y entre los estados del área, acompañado de la verdadera conciliación e identidad africanas, puede parecer un argumento muy simplista, pero es uno de los caminos más viables. Los detalles técnicos con muy variados: esta dos federados, cierta liberalización de fronteras donde éstas separan a una misma etnia, etc.

El problema, sin embargo, es ¿quién va a llevar a cabo estos cambios? La educación y la verdadera conciliación son necesarias y suenan bien, pero, ¿quién va a implementarlos? África adolece de una falta enorme de intelectuales y los que hay están exiliados en Europa y muchos se dedican a la vida académica (lo cual tampoco deja de ser válido). Hay muchos jóvenes preparados en África, pero buen número de ellos trabaja al servicio del estado, cuyas intenciones no siempre parece estar encaminados hacia una fortaleza y estabilidad nacionales. Es triste, pero sus intereses van por otro lado. El Zaire de Mobutu es un claro ejemplo. Y en muchos estados parece que se va a dar el caso de Papa Doc - Baby Doc de Haití (Mobutu ya está entrenando a su hijo que actualmente es Ministro de Asuntos Exteriores y es evidente sucesor).

La vía violenta podría ser, según algunos, el camino, pero tampoco es la solución. Primero habría que conciliar los intereses étnicos para unificarlos y poder pensar en una revolución. Sin embargo la revolución, una vez cambiado el régimen, no podría seguir los lineamientos revolucionarios de cualquier tendencia. En el capítulo III

mencionamos las condiciones sociales de los africanos. <sup>16</sup>Ante la falta de clases sociales (hablamos ya de la población eminentemente rural de Africa Negra) un cambio radical estructural significaría despojar a los africanos de todo su ser y les sería tan difícil aguantar como ahora aguantan los regímenes represores. En todo caso habría que revisar a fondo los tratados marxistas y leninistas para adaptarlos, tal cual se tendría que hacer con las instituciones democrático-liberales. Además una revolución necesita un grado mínimo de concientización popular y volvemos a lo mismo, los posibles líderes viven fuera de Africa.

Aunque las condiciones de las dictaduras militares en Africa son de naturaleza diferente a las de otros casos, como en América Latina, no debemos olvidar que en este último continente los regímenes castrenses han llegado casi a su fin, y si en Africa el caso es también tan generalizado como en América Latina, es de esperarse que los regímenes actuales caigan por su propio peso.

Mientras tanto, todo intento de solución, aunque pueda ser equivocado es válido pues sólo buscan precisamente eso: una solución. No obstante, las panaceas, me parece, no deben buscarse en esquemas foráneos como muchos intelectuales parecen estar haciendo. Es necesario que piensen como africanos para Africa.

## BIBLIOGRAFIA

1. ALEXANDRE, Pierre; Afrique Centre-Equatoriale et Centre Occidentale (Histoire Générale de l'Afrique Noire), Presses Universitaires de France (PUF), Paris, 1970.
2. AMIN, Samir; Clases y Naciones en el Materialismo Histórico, El Viejo Topo, Barcelona, 1979.
3. BAEZA, Soledad; El Partido Acción Nacional, la Oposición Leal en México (Lecturas de Política Mexicana), El Colegio de México, México, 1977.
4. BALANDIER, Georges; Les Sociétés Négro-Africaines (Histoire Générale de l'Afrique Noire) PUF, Paris, 1970.
5. BARNES, Pierre; L'Afrique aux Africains, Armand Colin, Paris, 1980.
6. BERTAUX, Pierre; Africa desde la Prehistoria hasta los Estados Actuales; Siglo XXI, México, 1980.
7. BESLIER, G. G.; Le Sénégal, Payot, Paris, 1935.
8. BEZY, F., PEEMANS, J. P. & WAUTELET, J. M.; Accumulation et Sous-développement au Zaïre, 1960-80, Presses Universitaires de Louvain, Louvain la Neuve (Belgique), 1981.
9. BOAVIDA, Americo; Angola, Five Centuries of Portuguese Exploitation, Information Center, Richmond, Canadá, 1972.
10. BOURGES, Hervé & WAUTHIER, Claude; Les 50 Afriques, Editions du Seuil, Paris, 1976.
11. BOURLATSKI, Fedor; L'Etat Moderne et la Politique, Editions du Progres, Moscou, 1979.
12. BOYD, A. & VAN RESNSBURG, P.; An Atlas of African Affairs, Methuen & Co. London, 1962.

13. BUCHMANN, Jean; L'Afrique Noire Indépendente, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, Paris, 1972.
14. Constitución Francesa, 1958.
15. CONTRERAS GRANGUILLHOME, Jesús; Introducción al Estudio de Africa, Centro de Relaciones Internacionales, (FCPS), UNAM, México, 1974.
16. CORNEVIN, Robert; Histoire des Peuples de l'Afrique Noire, Editions Berger-Levrault, Paris, 1960.
17. CROSSMAN, R.H.S.; Biografía del Estado Moderno, Fondo de Cultura Económica (FCE), México, 1978.
18. CROWDER, Michael; Senegal, A Study in French Assimilation Policy, Oxford University Press, London, 1962.
19. DESCHAMPS, Hubert; Les Européens sur les Côtes Atlantiques aux XVII - XVIII Siècles (Histoire Générale de l'Afrique Noire), PUF, Paris, 1970.
20. DIARRA, Mamadou; Le Sénégal, Concession Royale; Histoire de la Colonie, Les Nouvelles Editions Africaines, Dakar, 1973.
21. ENGELS, Friedrich; El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado, México, 1980.
22. FOUGEYROLLES, Pierre; Modernisation des Hommes, l'Exemple du Sénégal, Flammarion, Paris, 1967.
23. GERARD-LIBOIR, J. & VERHAEGEN, Benoît; Congo, 1960 (dos vols.), Les Dossiers du CRISP, Bruxelles, 1961.
24. GOULD, D. J. & KASENDA, Mpinga; Les Reformes Administratives au Zaïre, 1972-1973, Presses Universitaires du Zaïre, Kinshasa, 1977.

25. Gufa del Tercer Mundo, México, 1981.
26. HARNECKER, Martha; Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico, Siglo XXI, México, 1980.
27. HELLER, Hermann; Teoría del Estado, Fondo de Cultura Económica (FCE), México, 1981.
28. HERSKOVITS, M.S.; L'Afrique et les Africains, entre Hier et Demain, Payot, Paris, 1965.
29. HILGEMANN, W. & KINDER, H.; Atlas of World History, Penguin Books Sussex, Inglaterra, 1975.
30. HOBBS, Thomas; Leviathan, Penguin Books, Sussex, Inglaterra, 1980.
31. HUBERMAN, Leo; Los Bienes Terrenales del Hombre, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1980.
32. INGHAM, Kenneth; A History of East Africa, Longmans, London, 1962.
33. KLEIN, Martin; Islam & Imperialism en Senegal, Sine-Saloum, 1847-1914, Stanford University Press, Stanford, 1968.
34. LEFEVER, Ernest; Crisis in the Congo; A United Nations Force in Action, The Brookings Institution, Washington, 1965.
35. LENIN, V. I.; El Estado y la Revolución, Ed. Grijalbo, México, 1980.
36. LENIN, V. I.; Imperialismo, fase Superior del Capitalismo, Ed. Progreso, Moscú, 1979.
37. LUKOJI, Mulumba; Succession d'Etats aux Droits Patrimoniaux; Le Cas de l'ex Congo Belge, la Dette Publique Coloniale, Presses Universitaires du Zaïre, Kinshasa, 1979.

38. LUMUMBA, Patrice; Le Congo Terre de l'avenir, Est-il Menacé, Office de Publicité, Bruxelles, 1961.
39. LUMUNA-SANDO, C. K.; Zaïre: Quel Changement pour Quelles Structures, Editions Africa, Bruxelles, 1980.
40. MABILEAU, Albert; Décolonisation et Régimes Politiques en Afrique Noire, Armand Colin, Paris, 1964.
41. MACHIAVELLI, Niccolo; The Prince, Penguin Books, Sussex, Inglaterra, 1980.
42. MAUNY, Raymond; Le Soudan Occidental a l' Epoque des Grands Empires (Histoire Générale de l'Afrique Noire) (PUF), Paris, 1970.
43. M'BOKOLO, Elikia; Le Continent convoité (Afrique aux XX e Siecle) Ed. Axes, Paris-Montreal, 1980.
44. MENDE, Justin; Diouf New Directions (in Africa Report), 1982.
45. NGOMA, Ngama; Initiation dans les Sociétés Traditionnelles Africaines (Le cas Kongo), Presses Universitaires du Zaïre, Kinshasa, 1981.
46. NZONGOLA-Ntalaja; Class Struggles and National Liberation in Africa, Omenana, Niangue (Zaire), 1982.
47. RUSSELL, Bertrand; Religión y Ciencia, FCE, México, 1973.
48. SHARFMAN, Arnold; Jews of the Frontier, Regency, Chicago, 1977.
49. SURET-CANALE, Jean; Afrique Noire, L'Ere Coloniale 1900-45, Editions Sociales, Paris, 1964.
50. SYINGE, Richard; Recent History of Senegal (Africa South of the Sahara, 1984-85), Europa Publications Limited, London, 1984.

51. TAMAMES, Ramón, Estructura Económica Internacional, Alianza Universidad, 1978, Madrid.
52. TREVELYAN, G.M.; A Shortened History of England, Penguin Books, Sussex, Inglaterra, 1979.
53. VANSINA, Jan; Les Civilisations des Savanes du Sud (Histoire Générale de l'Afrique Noire) PUF, Paris, 1970.
54. VERHAEGEN, Benoit; Congo 1961, Les Dossiers du C.R.I. S.P., Bruxelles, 1962.
55. VILLARELLO REZA, Rosa Ma.; Negritud y Colonialismo Cultural en Africa, Centro de Relaciones Internacionales (FCPS), UNAM, México, 1975.
56. VON MARTIN, Alfred; Sociología del Renacimiento, FCE, México, 1981.
57. WAUTHIER, Claude; El Africa de los Africanos, Ed. Tecnos, Madrid, 1966.
58. YOUNG, Crawford; Introduction a la Politique Zairoise; Presses Universitaires du Zaïre, Kinshasa, 1979.
59. SMITH, Adam; The Wealth of Nations, Penguin Books, Sussex, Inglaterra, 1980.

#### BIBLIOGRAFIA PONENCIAS

1. ADONON, Fabien. La Cuestión Nacional en el Africa Negra; ponencia inédita presentada en el VII Coloquio Internacional de la Primavera "La Cuestión Nacional en el estudio de las Relaciones Internacionales", México, 1983.
2. ALLIOT, Michel; L'Etat et la Société en Afrique Noire, Greffes et Rejets.

3. ALONSO UGARTE, Alicia; Contradicciones entre personalización e institucionalización del estado en Africa Sudsahariana; ponencia inédita presentada en el VII Coloquio Internacional de Primavera "La Cuestión Nacional en el Estudio de las Relaciones Internacionales", México, 1983.
4. MAZRUI, Ali; African Democracy as an Endangered Species: In Quest of Conservation; ponencia inédita presentada en el simposio internacional "Estado y Sociedad en Africa", El Colegio de México, México, 1983.
5. NIANG, Mamadou; Minorités Ethniques, Unité Nationale et Développement en Afrique de l'ouest, ponencia inédita presentada en el Seminario de Expertos Internacionales, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, México, 1982.
6. SY SEYDOU, Mudani; Formes et Structures de l'Etat; l'Etat Multinational et le Pluralisme Politique; ponencia inédita presentada en el Coloquio sobre la "Problemática del Estado de Africa Negra", Dakar, 1981.
7. VENTOSA DEL CAMPO, Andrés; La Consolidación del Estado y de la Nación en el Africa Sudsahariana; ponencia inédita presentada en el VII Coloquio Internacional de Primavera "La Cuestión Nacional en el Estudio de las Relaciones Internacionales, México, 1983.